



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Clínica Dinámica

Pieles que cuentan historias:

Subjetivación del tatuaje en un grupo de adultos jóvenes tatuados

Tutor (a):

Giovanna Paván

Autor (as):

Khinverly Marrero

Yasnair Zambrano

Caracas, septiembre de 2015



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Clínica Dinámica

Pieles que cuentan historias:

Subjetivación del tatuaje en un grupo de adultos jóvenes tatuados

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito parcial para optar a la Licenciatura en Psicología)

Tutor (a):

Giovanna Paván

Autor (as):

Khinverly Marrero¹

Yasnair Zambrano²

Caracas, septiembre de 2015

¹Khinverly Marrero, Escuela de Psicología, Facultad de humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

²Yasnair Zambrano, Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: yasnairzambrano@gmail.com o khin.j30@gmail.com

Agradecimientos

Al finalizar un trabajo tan arduo y lleno de dificultades como el presente, es inevitable que nos asalte un muy humano y comprensible egocentrismo... Sin embargo, existe algo más allá de nosotras que permitió que cada cosa pasara en su momento y lugar requerido. Es por ello, que más que concentrarnos en nuestro logro, queremos primordialmente agradecer a ese que nunca nos abandonó y nos permitió culminar exitosamente a pesar de todo, ese... Nuestro siempre fiel Dios.

También resulta indispensable nombrar y agradecer sinceramente a las personas que incondicionalmente nos brindaran su apoyo a lo largo de este proceso y desde el comienzo de nuestras vidas... Nuestros padres, a ustedes mil gracias por su paciencia y siempre desinteresado apoyo.

Agradecer a nuestras compañeras de vida por todo el ánimo y ayuda recibida durante la realización de la tesis, es algo que se queda corto cuando se aprecia tanto y se dice tan poco... Por eso y por todo, a ustedes mil gracias niñas: Jenni, Ale, Dei, Yali, Anyi, Paola y Effy... Muchas gracias por la ayuda recibida, la compañía y el entusiasmo en las madrugadas eternas.

Es imperante la necesidad de agradecer a aquellas personas que estuvieron apoyándonos desde una postura crítica, pero siempre positiva y constructiva... Gracias a nuestra Tutora Giovanna Paván, por darnos siempre un punto de vista extraordinario y diferente del trabajo que realizamos aun cuando nosotras dudábamos del mismo. Y muchísimas gracias a Mercedes Romero, por estar presente desinteresada y constantemente al pendiente de nuestro trabajo, por permanecer siempre, animándonos y dándonos su visión de las cosas.

Y por supuesto, debemos agradecer a nuestra amada casa... La casa que vence la sombra. Por permitirnos crecer personal y profesionalmente, por formarnos más allá de lo académico y por arraigarse en nuestro corazón y en lo que somos... ¡UCVistas hoy, UCVistas siempre!

Pieles que cuentan historia:

Subjetivación del tatuaje en un grupo de adultos jóvenes tatuados

Marrero Khinverly & Yasnair Zambrano

Resumen

Las modificaciones corporales han existido desde el principio de la humanidad, siendo utilizadas como marcas rituales, identificadoras e incluso en forma de castigo. Los tatuajes son un tipo de modificación corporal que ha resultado controversial a lo largo de la historia, generando admiración o repudio, pero nunca pasando desapercibidos; es por esto que la presente investigación, pretende conocer la subjetivación que otorgan un grupo de adultos jóvenes, al tatuaje, planteando la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se expresa la subjetivación del proceso inherente a la realización de un tatuaje? Para dar respuesta a la misma, se utilizó la metodología cualitativa con perspectiva fenomenológica, la recolección de datos se realizó a través de entrevistas a profundidad, las cuales fueron realizadas a 12 jóvenes adultos de ambos sexos con edades comprendidas entre 20 y 32 años ya tatuados. Para el análisis de datos se utilizó una categorización sistemática, para luego enlazar el discurso de los sujetos con teorías que se adecuaran a ellos y su experiencia. Se concluyó que el tatuaje es subjetivado por el individuo, como una forma de expresarse, de transcribir características, valoraciones y/o creencias en su cuerpo, es decir toman todo aquello que quieran mostrar a los otros para incluirlo en su piel. Este es un proceso que conlleva dolor y amerita un testigo que junto con la sociedad legitime la veracidad del acto. La experiencia de tatuarse, en retrospectiva se recuerda como algo placentero puesto que otorga al sujeto una marca atemporal, tan suya como su propia piel.

Palabras Claves: Tatuaje, Subjetivación, Perspectiva Fenomenológica y Experiencia.

Skins that relate stories:

Subjectivation of tattoo in a group of young adults tattooed

Khinverly Marrero & Yasnair Zambrano

Abstract

Body modifications have existed since the beginning of mankind, being used as ritual marks, identifying and even in the form of punishment. Tattoos are a type of body modification that has been controversial throughout history, generating admiration or condemnation, but never unnoticed; This is why this research aims to know the subjectivity that give a group of young adults, tattoo, raising the question of research How inherent subjectivity expresses process performing a tattoo ?; to respond to the same qualitative methodology with phenomenological perspective was used, the data collection was conducted through in-depth interviews, which were conducted with 12 young adults of both sexes aged between 20 and 32 years and tattooed. For data analysis a systematic categorization and then link the speech of subjects with theories that suited them and use their experience. It was concluded that the tattoo is subjectivized by the individual, as a way to express themselves, to transcribe characteristics, values and / or beliefs in your body, that is take everything they want to show others to include in your skin. This is a process that involves pain and deserves a witness with society legitimizes the veracity of the act. The experience of tattooing in retrospect is remembered as pleasurable as it gives the subject a timeless brand, as his as his own skin.

Key Words: Tattoo, Subjectivation, Phenomenological Perspective and Experience.

Índice

I. Introducción	¡Error! Marcador no d
II. Marco referencial	¡Error! Marcador no d
2.1 El tatuaje a lo largo de la historia.	¡Error! Marcador no d
2.1.1 Apuntes históricos sobre el tatuaje en Venezuela.	¡Error! Marcador no d
2.2 Antecedentes de la investigación	¡Error! Marcador no d
2.2.1 El tatuaje visto desde la antropología.	¡Error! Marcador no d
2.2.2 El tatuaje visto desde la sociología.	¡Error! Marcador no d
2.2.3 El tatuaje visto desde la psicología	¡Error! Marcador no d
2.2.4 El tatuaje visto desde la perspectiva criminológica.	¡Error! Marcador no d
2.3 El tatuaje en la contemporaneidad	¡Error! Marcador no d
2.4 El Tatuaje contemporáneo en Venezuela.	¡Error! Marcador no d
2.5 El cuerpo y sus marcas.	¡Error! Marcador no d
2.5.1 Imagen corporal y el Yo piel	¡Error! Marcador no d
2.5.2 Dolor.	¡Error! Marcador no d
2.5.3 La mirada del otro.	¡Error! Marcador no d
III. Planteamiento del problema	¡Error! Marcador no d
IV. Objetivos.	¡Error! Marcador no d
V. Marco metodológico.	¡Error! Marcador no d
5.1 Tipo de diseño de investigación.	¡Error! Marcador no d
5.1.1 Dimensión:	¡Error! Marcador no d
5.1.2 Participantes:	¡Error! Marcador no d
5.2 Técnica de recolección de datos:	¡Error! Marcador no d
5.3 Análisis de los resultados.	¡Error! Marcador no d
5.4 Reseña del proceso de investigación cualitativa	¡Error! Marcador no d
VI. Análisis de resultados.	¡Error! Marcador no d
6.1 Siempre hay un motivo.	¡Error! Marcador no d
6.1.1 Categoría: Motivos para tatuarse.	¡Error! Marcador no d
6.1.2 Categoría: Motivos para la elección del diseño.	¡Error! Marcador no d
6.2 Con un significado muy personal.	¡Error! Marcador no d
6.2.1 ¿Qué es un tatuaje?	¡Error! Marcador no d

6.2.2	Categoría: Lo que significa mi tatuaje.	¡Error! Marcador no d
6.3	Influído por mi percepción	¡Error! Marcador no d
6.3.1	Categoría: Sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas.	¡Error! Marcador no d
6.3.2	Sobre los prejuicios y sobre los límites.	¡Error! Marcador no d
6.3.3	Sobre la permanencia.	¡Error! Marcador no d
6.4	Transformación a un cuerpo tatuado.	¡Error! Marcador no d
6.4.1	Categoría: Beautiful pain.	¡Error! Marcador no d
6.5	Ante los ojos del mundo.	¡Error! Marcador no d
6.5.1	Categoría: Se necesita un testigo:	¡Error! Marcador no d
6.5.2	A toda acción corresponde una reacción.	¡Error! Marcador no d
6.5.3	De frente a los prejuicios.	¡Error! Marcador no d
6.6	El resultado final.	¡Error! Marcador no d
6.6.1	Satisfacción vs insatisfacción	¡Error! Marcador no d
6.6.2	Lo que se muestra y lo que no.	¡Error! Marcador no d
6.6.3	Deseando contar nuevas historias.	¡Error! Marcador no d
6.7	Reflexiones finales.	¡Error! Marcador no d
6.8	Síntesis de los resultados	¡Error! Marcador no d
VII.	Discusión	¡Error! Marcador no d
VIII.	Conclusiones	¡Error! Marcador no d
IX.	Limitaciones y Recomendaciones.	¡Error! Marcador no d
	Referencias Bibliográficas	¡Error! Marcador no d
	Anexos	¡Error! Marcador no d

I. Introducción

A través del tatuaje se persigue plasmar algo más que tinta, más bien parece producto del propósito de inscribir en la memoria un recuerdo que quede en la psique y en la piel para siempre, es tan permanente e imperecedero que durará toda la vida e incluso después del final de ésta.

En la actualidad podría considerarse muy común el empleo de tatuajes corporales, muchos diseños se han popularizado, pero pese a las semejanzas entre un tatuaje y otro, cada sujeto le imprime un poco de sí mismo. Con la presente investigación se busca conocer cuál es la motivación que se esconde detrás de estas marcas de tinta, ¿que mueve a estos participantes a realizarse un tatuaje dejando un lado el dolor que produce el marcar su piel? ¿Qué significa el diseño elegido? ¿Cuán doloroso fue el proceso? ¿A qué se enfrentaron luego de ser tatuados? Cada sujeto es diferente, y así también la simbología de su tatuaje, cada persona elige a alguien significativo en su vida para que atestigüe el proceso, vivencia los prejuicios como algo externo o lo ha sentido en carne propia. Son estos, los aspectos fundamentales de lo que se presenta a continuación.

El presente trabajo de investigación se compone de un marco referencial ubicado en el Capítulo II, donde se realiza una breve reseña histórica sobre el tatuaje, seguido por apuntes históricos sobre el tatuaje en Venezuela, luego se explica concisamente como es visto el tatuaje desde las perspectivas: antropológicas, sociológicas, psicológicas y criminológicas. Posteriormente, se describen conceptos que vienen a representar el eje central de la investigación entre los que destacan cuerpo, imagen corporal, yo piel, dolor y mirada del otro.

Seguidamente en el Capítulo III se describe el planteamiento de problema, este en resumen señala que en la actualidad el hecho de tatuarse está siendo considerado una moda. No obstante, sigue siendo un tema tabú en muchos sentidos y no son pocos

quienes se preguntan cómo las personas son capaces de “dañar su piel” o soportar tanto dolor a cambio de llevar consigo un tatuaje. (Madrigal, 2005)

Estos aspectos llevan a reflexionar acerca del tatuaje como un campo de estudio de suma amplitud y complejidad, por lo que resulta necesario analizarlo desde una perspectiva psicosocial, y no conformarse con el conocimiento popular que se tiene al respecto. La perspectiva del sujeto que lleva un tatuaje sobre las diferentes dimensiones del mismo es muy relevante, desde el porqué de la elección de esta forma de expresión, la decisión de soportar el dolor y correr los riesgos de tatuarse hasta la opinión que tienen sobre los prejuicios.

Tomando en cuenta el aumento de popularidad que tiene la práctica en la actualidad, conocer la significación que le dan los venezolanos al tatuaje brinda la oportunidad al terapeuta que aquí labora, de conocer de una forma más cercana la práctica (si no es aficionado al tatuaje), y así le brindará herramientas para interactuar con una persona ya tatuada, o una que piensa tatuarse pronto e incluso con aquella que se arrepiente posterior a realizarse un tatuaje. Asimismo, le permitiría un abordaje más adecuado, teniendo las herramientas para promover una discusión más objetiva sobre el típico caso del joven que desea tatuarse y las figuras parentales que se oponen al proceso. Esto quiere decir que la presente investigación no sólo sería beneficiosa para la población con la que se realiza, sino para aquellos profesionales que se interesen e interactúen con la misma.

Por lo expuesto anteriormente, es necesario iniciar con investigaciones de tipo exploratorio y eso es lo que propone el presente trabajo; un estudio exploratorio, en el cual se indagará acerca de la subjetivación del tatuaje

Asimismo, en este capítulo se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se expresa la subjetivación del proceso inherente a la realización de un tatuaje? En el capítulo IV, se esbozan los objetivos que rigen el estudio para dar respuesta a la pregunta antes mencionada. En el Capítulo V se plantea una investigación de tipo cualitativa, con enfoque fenomenológico, mediante el empleo de entrevistas a

profundidad, con el propósito fundamental de conocer y aprehender el fenómeno desde la perspectiva de cada participante, en concordancia con la pregunta y objetivos planteados.

En el capítulo VI se analizan los contenidos extraídos de la entrevistas, generando así categorías de acuerdo a los hallazgos en la unidades de análisis, a su vez estas categorías se sustentan con teorías estrechamente vinculadas al discurso del sujeto.

Las discusiones y conclusiones con respecto a lo obtenido en los resultados, se presenta en el capítulo VII y VIII, donde se esbozan los hallazgos fundamentales y más relevantes de la investigación, así como las conclusiones a partir de estos.

El capítulo IX, se compone de las limitaciones y los puntos a mejorar para futuros trabajos, en base a las debilidades de la presente investigación y proponiendo líneas de investigación relacionadas.

Por último, el capítulo X presenta las referencias bibliográficas utilizadas a lo largo del trabajo, así como el capítulo XI que presenta los anexos relevantes para complementar lo presentado en los capítulos previos.

II. Marco referencial

2.1 El tatuaje a lo largo de la historia.

Se desconoce con exactitud el origen histórico de la práctica de marcar y adornar el cuerpo, posiblemente se remonta al origen de la humanidad misma, en general, la modificación del cuerpo mediante ornamentos, maquillajes y tatuajes. Este último se

empleaba a modo de amuleto protector, contra la mala suerte y las enfermedades. Asimismo eran utilizados como símbolos de distinción y prestigio, un ejemplo de esto, es la momia neolítica Otzi encontrada en un glaciar de los Alpes de Otzal, cerca de Hauslabjoch, en la frontera de Austria e Italia; ésta viene a representar el ejemplo más viejo de un cuerpo con tatuajes, se hallaron aproximadamente 57 tatuajes de simples líneas y puntos que adornaban su cuerpo, se cree que estos datan de aproximadamente 5.200 años de antigüedad (Flores ,2012).

Posteriormente, en el 2000 a.C en el antiguo Egipto, se empleaban tatuajes con la finalidad de realizar ritos, atribuyendo a éstos un carácter sobrenatural con funciones protectoras y mágicas (Flores ,2012).

Recientemente fue hallada entre la frontera de China y Rusia una momia que llevaba por nombre Ukok, conocida también como la princesa de hielo, que data del siglo V a.C., en la cual se evidencian abundantes tatuajes en brazos y manos que se creen, simbolizaban su jerarquía real, así como cumplían, funciones de pasaporte extraterrenal (Jordan, 2014).

Mientras en las tribus maoríes de Nueva Zelanda, el tatuaje llamado “moko” que se realizaba en la cara, resultaba tan personal como una huella dactilar, era empleado como firma distintiva que permitía identificarse (Jordan, 2014).

Desde la perspectiva religiosa, los tatuajes siempre han sido mal vistos, en el caso del budismo, no se permite ningún tipo de marcas en el cuerpo, al igual que en el cristianismo, donde esta práctica está expresamente prohibida, en su libro más importante, la Biblia. En el Imperio Romano en el 325 d.C., el emperador Constantino declaró al catolicismo como la religión oficial, promoviendo así la instauración de la iglesia católica, la cual rechazaba contundentemente la práctica del tatuaje, decretó que sólo quien fuera condenado a ser gladiador o a trabajar en las minas debía ser tatuado en las piernas o en las manos más no en la cara, puesto que esto suponía mancillar una creación hecha a imagen y semejanza de Dios. Contradictoriamente, los guerreros religiosos de las Cruzadas se hacían tatuar crucifijos para asegurarse de tener un

entierro cristiano, al igual que los peregrinos que iban a Jerusalén se hacían tatuar crucifijos para recordar su viaje y como presencia constante de su fe (Solís, 2008).

Durante el siglo VII en China, el tatuaje empezó a tener una connotación negativa, esto se debe a la popularización de la práctica como forma de castigo a los criminales, se les tatuaba sobre el rostro el crimen que habían cometido, marcándolo de por vida como criminal y sometiéndolo a la humillación social (Solís, 2008).

Según Reisfeld (2004), en Japón era considerado un arte la labor del tatuador, pero debido a la influencia que ejercía la cultura china sobre la japonesa, durante el siglo VII, lo que antes era considerado como tatuaje decorativo fue desaprobado socialmente, empleándolo entonces al igual que en China, para marcar a los criminales y para distinguir clases sociales, los tatuajes eran portados por un grupo social denominado como “no humanos”; éstas eran personas que vivían al margen de la sociedad, ex presidiarios, vagabundos que trabajaban como guardias de la ciudad, limpiadores de calles y el estrato más bajo o Burakumin, que eran aldeanos dedicados a oficios como enterradores, verdugos y trabajadores del cuero; sin embargo, hacia el siglo XII desaparece el tatuaje como forma de castigo en Japón y China.

Según Reisfeld (2004), dentro de la cultura árabe, las mujeres se tatuaban un punto o una cantidad pequeña de estos con fines ornamentales, curativos, para preservar el amor del hombre y mejorar la fertilidad, haciéndose un diseño de puntos debajo del ombligo el tercer día de la menstruación.

En la antigua Samoa (Polinesia), el oficio del tatuador era heredado y ocupaba una posición privilegiada. Se tatuaban grupos de seis a ocho jóvenes en una ceremonia a la que concurrían familiares y amigos que participaban con cánticos u oraciones asociados al ritual, este ritual representaba una transición a la adultez y era una prueba de virilidad y coraje. El joven no tatuado era considerado un niño al que no se le permitía hablar en presencia de hombres adultos. Las mujeres lo ridiculizaban y ningún padre aceptaba como yerno a un hombre no tatuado, mientras que a las mujeres se les tatuaba con flores (Reisfeld, 2004).

En Europa se cree que la práctica del tatuaje fue introducida por el explorador James Cook, que durante uno de sus múltiples viajes en 1769 por los mares del sur, encontró hombres y mujeres con gran cantidad de tatuajes. El capitán Cook junto con sus marineros retornó de sus expediciones tatuado, desatando así una moda en la alta sociedad inglesa victoriana, donde hasta entonces representaba una práctica desconocida. Asimismo, en 1862 el príncipe de Gales se tatuó la cruz de Jerusalén, más adelante convertido en Rey Eduardo VII se hizo otros tatuajes. Esta práctica fue estimulada en la Marina Británica para promover un espíritu de corporalidad y facilitar un modo de identificación, rápidamente esta tradición se extendió entre los hombres de mar; pero con el tiempo promovió la estigmatización de los marineros como amotinados y criminales, en consecuencia. (Reisfeld, 2004).

Más recientemente, es necesario destacar que la práctica del tatuaje ha calado ampliamente en Europa, en todas las clases sociales, ejemplo de ello es que en España entre las figuras más importantes que se encuentra tatuado está Juan de Borbón, abuelo del actual jerarca, quien lució su tatuaje de marinero, como hombre de mar que era. Con la llegada a Europa de profesionales del tatuaje de Japón, que trajeron otros símbolos, como las águilas imperiales y los monstruos de muchas cabezas y manos, trajo consigo el boom del tatuaje en la nobleza europea (Ganter, 2006).

En el pueblo Amerindio de los comanches, que se encontraban establecido en las regiones de Estados Unidos tanto los hombres como las mujeres se adornaban con tatuajes. Igualmente en Creek, otro pueblo amerindio, pero este perteneciente al Sureste, los miembros de este pueblo, estaban tatuados y adornados (Encarta, 2009).

Destaca también que en Papúa Nueva Guinea, se empleaba el tatuaje para marcar a los niños de 5 años edad con una letra “V” a la que cada año se iba agrandando hasta que estos cumplían la edad suficiente como para poder casarse, al igual que los egipcios le otorgaban función ritual, esta vez aunada a la función identificatoria como individuo perteneciente a la tribu (Ganter, 2006) .

Por su parte en la tradición artística africana, desde tiempos ancestrales, se ha usado el tatuaje a modo decorativo y ritual entre los miembros pertenecientes a las distintas etnias, entre sus múltiples manifestaciones destaca la decoración corporal con zarcillos y demás accesorios, peinados, tocados e incisiones (Ganter, 2006).

Se afirma que en el año 1891, Samuel O'Reilly inventó y patentó la primera máquina eléctrica para tatuar, además de abrir al público el primer local dedicado a esta especialidad en el portuario barrio de ChatamSquare, en Nueva Jersey (Ganter, 2006).

2.1.1 Apuntes históricos sobre el tatuaje en Venezuela.

El lingüista venezolano Lisandro Alvarado señalaba que resultaba poco común la práctica del tatuaje en Venezuela, era más común entonces el maquillaje corporal, a diferencia de otros continentes (Botello, 1998).

Sin embargo, existían algunas manifestaciones aborígenes que realizaban tatuajes como era el caso de los caribes que habitaron los llanos venezolanos; cuando los españoles se toparon con estos indígenas con surcos en sus caras pintados con pigmentos extraídos de las plantas y sangre, los llamaron tiznados, de allí el nombre de la población que significa “marcar con tizne u hollín”(Botello, 1998).

En la Venezuela prehispánica el maquillaje corporal fue empleado de forma ritual, mediante simbolismos buscaban promover la comunicación entre los miembros de la comunidad indígena, así como con sus antepasados y demás deidades de carácter sobrenatural. Los tatuajes también eran empleado con carácter ritual y para el establecimiento de jerarquías, tal como ocurría con la tribu los caracas quienes se realizaban tatuajes que simbolizaban los rangos militares alcanzados, de acuerdo a los logros obtenidos en las batallas (Arellano, 1987).

Existen registros antropológicos que sugieren que los guaiqueries, que habitaron lo que actualmente se conoce como el estado Nueva Esparta, hace aproximadamente 3400 años atrás, tenían la costumbre de pintarse y marcarse el cuerpo; al respecto, cronistas

sugieren que lo hacían por motivos estéticos. Asimismo, investigaciones sobre esta etnia sugieren que la pintura y demás ornamentos corporales, pudieron ser empleados con la finalidad de hacer referencia a la jerarquía, estado civil, etc. Cuando los hombres guaiquieries se preparaban para la guerra, se marcaban rayas en la cara y en el tórax, mediante el empleo de tinturas de tonalidades rojizas elaboradas a partir de la molienda del onoto (Arellano, 1987).

2.1.1.1 La etnohistoria prehispánica Waraos.

Un estudio etnográfico realizado en el año 1963 a los waraos, etnia que habitó el Delta del Orinoco, revela que ellos se tatuaban la piel empleando espinas y savia extraída de las frutas, los colores que empleaban eran el rojo extraído del onoto, azul extraído del caruto, negro sacado del carbón vegetal y blanco de la fécula del casabe (Arellano, 1987).

A pesar de que estas prácticas datan de hace muchos años atrás, es bien sabido que una característica etnográfica de los aborígenes venezolanos, que aún se conserva en la actualidad, es la costumbre de mantenerse pintados de cara y/o cuerpo, lo que hace referencia a que esta ha sido una tradición que se remonta hasta la actualidad (Arellano, 1987).

2.2 Antecedentes de la investigación.

2.2.1 El tatuaje visto desde la antropología.

En torno al tatuaje han surgido una variada cantidad de investigaciones, que pasan por ámbitos sociológicos, antropológicos y psicológicos. Estas investigaciones resultan de importancia para el presente estudio, puesto que se relacionan de forma estrecha con el objetivo primordial del mismo. Por esto, se hará una breve reseña de las más relevantes investigaciones revisadas.

Desde el punto de vista antropológico, encontramos varias investigaciones que toman como punto primordial el entendimiento del fenómeno del tatuaje; la primera de

ellas es una investigación de Valentí(2009), titulada “Tatuajes. Un estudio Antropológico y Social”, donde se esboza una mirada del tatuaje en una forma amplia, pasando por sus antecedentes históricos, epidemiología y clasificación; hasta una breve descripción del tatuaje como símbolo y como un elemento que puede ser tanto de integración como de marginación, expresando que en la actualidad el tatuaje a pesar de los prejuicios y visiones moralistas, es un elemento de integración pues le permite a los individuos mostrarse como parte de un grupo.

Expone además, que el tatuaje es un término simbólico que representa una barrera entre lo propio y lo ajeno, a lo que pertenecemos y aquello a lo que no. En otro de los apartados de la investigación, el autor habla del tatuaje como un modo de evadir el control social que pesa sobre el cuerpo de jóvenes que buscan un modo de alejarse de lo estandarizado, y así gestionar su propia imagen y apropiarse de su cuerpo. Valentí(2009), expone las razones de su muestra para tatuarse y explica que la respuesta que obtuvo el primer lugar fue <<Porque me gusta>>; en segundo lugar se revela la búsqueda de un mimetismo con las personas con quien se tiene mayor relación (<<a mi novia le gustan>>, <<mi mejor amigo se hizo uno>>); en tercer lugar están las personas que usan el tatuaje como una bandera de rebeldía <<por joder a mis padres>> y en último lugar están esas personas que están motivadas por la “coquetería o la insinuación erótica” ; concluyendo además que dos tercios de las personas que se realizan un tatuaje suelen hacerse más.

En este mismo orden de ideas, se encuentra la investigación de corte antropológico de Brena (2007), que expresa que prácticas como el tatuaje no son legítimas y, por tanto, no forman parte de la visión hegemónica de la sociedad, entendiendo esto como una visión impuesta por la sociedad donde los tatuajes son vistos como “no naturales” o “no normales”. Expone además que en el pasado el tatuaje era un símbolo de integración social, ya que no constituía entonces un elemento transgresor para los grupos que lo practicaban; en la actualidad, antagónicamente, es un símbolo que activa un proceso de diferenciación, debido a que lo que se busca con él es resaltar del resto de las personas. Asimismo, señala al tatuaje como un medio de expresión en

jóvenes que presentan un profundo descontento con lo que es la normalidad y deciden entonces empoderarse, tomando el control de su propia imagen y por ende de cómo es percibida por los demás, recuperando así la pertenencia de su propio cuerpo.

La autora igualmente establece al tatuaje como un ente transgresor en la sociedad actual, que se enfoca en la búsqueda de la rebeldía y en la diferenciación de unos, pero en similitud a “otros”; destacando que el tatuaje viene a representar una nueva forma de escritura, que como forma de expresión sigue en vigencia a pesar del paso de los años. Por su parte ve a la piel tatuada como un nuevo personaje, que forma parte del actor, que ocupa un lugar propio, que se transforma, reinserta y resignifica a través de la cultura.

2.2.2 El tatuaje visto desde la sociología.

Desde la sociología, también se ha procurado un abordaje del tan controversial tema. Una investigación realizada por Ganter (2005), es un ensayo sociológico que utilizó reflexiones, observaciones empíricas y entrevistas a profundidad realizadas a jóvenes tatuadores y actores juveniles urbanos tatuados.

En esta investigación se engloban los antecedentes del tatuaje, pero incluyendo además lo que llamó “biografías de la carne”, donde expone que el fenómeno del tatuaje solo << fabrica simulacros de subversión regulados >> mediante procesos simulados de insurgencia y rebeldía, opinando además, que con esta práctica de micro-resistencia los jóvenes buscan transgredir las lógicas de la normalidad urbano-perceptiva pre-impuestas. Habla además de que en la actualidad nos encontramos con una sociedad postmoderna que ha revolucionado las formas de socialización y de individualización, introduciendo entonces al cuerpo, que rompe con el paradigma instaurado desde los siglos XVII y XVIII. Esta socialización se expresa a través de un proceso de personalización, contrario a los modos de socialización establecidas a través de la idea de progreso (Lipovetsky, 2000).

La sociedad actual se va configurando a través del cuerpo como objeto de culto, proceso que se expresa a través de la tendencia de domesticar políticamente los cuerpos y rentabilizarlos económicamente (Foucault, 1992). De ahí que surja este interés en la

salud, los cuidados médicos, los productos personales para mejorar el funcionamiento, la higiene, las luchas contra los trastornos alimenticios, etc. Se trata entonces de combatir el envejecimiento, la enfermedad y de mantener el cuerpo hermoso y deseable a través del deporte, saunas, comidas dietéticas y operaciones que no buscan más que reciclar al cuerpo mientras sea posible.

Otra investigación de corriente sociológica, es la de Madrigal (2005), que se propuso estudiar al tatuaje desde las representaciones sociales, centrándose en los móviles psicosociales que llevan a los jóvenes a tatuarse. Consistió en un estudio de 8 casos, recopilando información mediante entrevistas estructuradas. La investigación expone los antecedentes históricos del tatuaje, así como una importante cantidad de conceptos relacionados con las representaciones sociales.

Madrigal (2005), expone que los jóvenes inician una re-apropiación de su cuerpo a una edad determinada, en una competencia con los padres por el derecho a decidir sobre su cuerpo, en este caso la realización del tatuaje es una representación de haber ganado esta competencia. Se expone que en muchas ocasiones el tatuaje sólo es una representación de la moda, del momento; así como de una capacidad de experimentar y romper con lo socialmente establecido, jugando entre los límites de lo que se cree correcto y lo que no. Este autor le da una gran importancia a la posibilidad de arrepentirse de la realización del tatuaje y lo que esto representa para los jóvenes, concluyendo que esto no es algo que se cuestionan los jóvenes al momento de decidir tatuarse, pues en su mayoría se dejan guiar por la impulsividad y emocionalidad del momento vivido.

Además de esto, es importante destacar una de las conclusiones de la investigación, ya que el autor habla de que los tatuajes representan para estos jóvenes un símbolo de algún concepto importante para sí mismos, aunque no es esta la representación social del tatuaje, destacando la connotación negativa que han tenido los tatuajes y que aún se mantiene en algunas culturas.

2.2.3 El tatuaje visto desde la psicología

En esta rama, encontramos la investigación de Román, Arroyo y Gómez (2009), que trata sobre los propósitos y motivaciones por las que se realiza un tatuaje, así como lo que subyace al hecho de tatuarse. Se expone que la acción de grabar una imagen en el cuerpo trae consigo una serie de significaciones, entre las que se destaca la adquisición o manifestación de control y poder sobre el propio cuerpo. Román, Arroyo y Gómez (2009), explica que una de las consecuencias del tatuaje es la estigmatización del cuerpo, refiriéndose a la definición griega de estigma: signos corporales que estaban designados a exponer algo inusual o negativo sobre el estatus moral de una persona; en base a esto el tatuaje puede ser descrito como un estigma físico que a su vez produce un estigma social.

En la investigación "Sentidos de la práctica del tatuaje en jóvenes de la ciudad de Cali" de Cortés y Sánchez (2013), se observa al tatuaje desde una perspectiva transformadora, capaz de facilitar la reparación y como ayudante en el proceso de resignificación de las historias de vidas. Asimismo, señala que la elección del tatuaje se da por la dificultad en el sujeto de emplear la palabra, opta por plasmarlo en su piel con códigos que son representados por imágenes. Las autoras señalan, que el tatuaje promovió en muchos de los participantes la aceptación física, de cuerpos que con anterioridad habían sido considerados vacíos y llenos de miedos. Otro elemento que destacan como sometido a consideración por los sujetos a la hora de tatuarse, es el realizarse tatuajes en zonas que no afecten el ejercicio laboral de sus carreras, señalando asimismo que la sociedad colombiana resulta muy discriminadora cuando se trata de la contratación de personas tatuadas en los empleos. Al igual que la familia, que resulta ser un importante elemento discriminador del joven tatuado.

En una investigación más reciente y ubicada en el contexto venezolano, Monzón y Sánchez (2015), exploraron los indicadores de autopercepción y relaciones interpersonales en sujetos con modificaciones corporales extremas de la ciudad de Caracas-Venezuela, por medio del uso del Psicodiagnóstico de Rorschach y del test de la Figura Humana de Machover. En relación a la autopercepción, se concluyó que los

sujetos de la muestra posee una pobre conciencia de sí mismos así como de introspección. Las autoras suponen una distorsión en la autoimagen así como altos índices de egocentrismo. Por otra parte, en cuanto a las relaciones interpersonales, sugieren el establecimiento de relaciones dependientes, además de poca empatía por los otros y actitudes evitativas ante los estímulos afectivos. Por todo esto, se aprecia al uso del tatuaje –cuando se llega a considerar una modificación corporal extrema- como un desarrollo defectuoso de la función primaria de la piel, como envoltura de lo psíquico y como medio necesario para la integración del yo.

2.2.4 El tatuaje visto desde la perspectiva criminológica.

El tema ha sido abordado por grandes teóricos de la criminología como es el caso de Lombroso en su Atlas Criminal, quien plantea lo que él consideraba como el delincuente nato, siendo una de sus principales características el especial gusto por tatuajes y baja sensibilidad al dolor, razón por la cual podía realizarse gran número de tatuajes. Asimismo, en su obra “El origen salvaje de los tatuajes” considera a los tatuajes como un tipo de escritura jeroglífica ideográfica entre los delincuentes, que no se encuentra regulada por la norma, sino que se determina a partir de los acontecimientos diarios, y desde las jergas criminales, señalaba que estos jeroglíficos venían a suplantar a la escritura. Concluye su artículo señalando que se trata de una costumbre completamente salvaje y que no prevalece ampliamente excepto entre los criminales. (Lombroso, 2005)

Igualmente, Velázquez (1984), señalaba a los tatuajes como una práctica común entre personas drogadictas, que buscaban desligar sus vínculos con las filiaciones paternas y suplantarlas con identidades fraternas con sus contemporáneos, que los temas elegidos para los tatuajes se centraban en la marginación, considerándolos como muestras de paganismo.

En la actualidad existen gran variedad de pandillas en Latinoamérica y Centroamérica que emplean tatuajes como forma de identificarse, siendo las más conocidas las denominadas Maras, quienes tienden a tatuarse números romanos, o letras

indicando el número de crímenes cometidos, o iniciales de algún amigo fallecido. En este caso los tatuajes son empleados como símbolos de pertenencia a un grupo (Iglar, 2008).

A pesar de que las teorías criminológicas fueron planteadas hace siglos atrás, un remanente de esto se encuentra en el conocimiento popular, esto se ve incrementado aún más con el hecho de que en la actualidad las pandillas emplean a los tatuajes para identificarse, de allí que muchas personas relacionen a los individuos tatuados con conductas criminales (Savenije, 2007).

A lo largo del tiempo y alrededor del mundo, la técnica para realizar los tatuajes no ha cambiado, han evolucionado los instrumentos y los tatuajes han tomado diferentes connotaciones, desde castigos impuestos, marcas tribales y rituales hasta formas de contar una historia que va de las paredes o el papel, hasta la piel.

2.3 El tatuaje en la contemporaneidad

Durante las guerras mundiales los soldados solían tatuarse diferentes símbolos que actuaban como señales de pertenencia. Durante el holocausto en Alemania se empleaban tatuajes de números y letras para identificar a los prisioneros judíos, contribuyendo a la connotación peyorativa y degradante del tatuaje.

A partir de los años 60's la práctica de tatuarse se convirtió en un símbolo de rebeldía, esto se vio más acentuado en la década siguiente cuando el fenómeno se difundió aún más entre las clases media y alta. Durante la década de los 80's con el surgimiento de la cultura rock, los grandes grupos de este género mostraban a sus integrantes con tatuajes, práctica que se generalizó mucho más con el auge de los videos musicales. A finales del siglo XX, la evolución estética del heavy metal fue hacia las nuevas tendencias de modificación corporal, tatuajes y piercing.

Asimismo, la cultura punk que es también derivada del rock, ha promovido en gran proporción la práctica del tatuaje, muchos representantes de este movimiento se

tatuaban brazos completos y otras áreas que hasta entonces no eran muy populares como lo eran el cuello, la cara y el cráneo. Se cree que esta práctica se extendió debido a que producía entre sus seguidores sentimiento de pertenencia al grupo y actuaba, a su vez, como mecanismo de alteridad debido a que esto diferenciaba y distanciaba a los jóvenes de lo que es considerado como propio de la adultez (Ganter, 2006).

Los jóvenes en su búsqueda de diferenciación resultaron piezas claves durante la fase instituyente de dicha práctica en la época contemporánea, en los 90's con el auge de la globalización, mediante la masificación de los medios de comunicación se fue estimulando la práctica y promoviendo el fortalecimiento de la industria del tatuaje.

En los últimos años el tatuaje ha cambiado su connotación, hoy son huellas que reconstruyen estereotipos de clases sociales, etnias, así como orientación sexual y etapas del ciclo vital, que tiene un significado distinto en cada sujeto sin importar las similitudes en los diseños, cada sujeto lo vive de manera distinta y le otorga una significación diferente (Ganter, 2006).

El sujeto contemporáneo busca tramitar la angustia evitando la palabra hablada y tendiendo a conductas que actúen aquello que no se dice, dando prevalencia a la imagen por encima de la palabra. No existen momentos de reflexión y diálogo entre los seres humanos colmados de trabajo, extasiados por el consumismo que cada vez más afecta las relaciones humanas, distanciándolos y relevándolos a un segundo plano. El tatuaje resulta entonces una iniciativa moderna del individuo a elaborar experiencias desde lo simbólico (Idrovo, 2009).

2.4 El Tatuaje contemporáneo en Venezuela.

“El tatuaje es el arte en el que no te puedes equivocar, donde no puedes borrar, el que no puedes corregir” Nathaly Bonilla

En la actualidad existe un movimiento cultural enfocado hacia el arte corporal, tal es el caso del Encuentro Mundial de Arte Corporal que se realiza desde el año 2005 con el auspicio del Ministerio Popular para la Cultura, donde participan más de 19 países y se realizan performances, pintura corporal, exposición de tatuajes, conferencias, talleres, entre otras actividades. Esto constituye una muestra de la apertura que había mostrado el gobierno venezolano a lo que se ha dado a conocer como arte corporal; sin embargo el pasado 22 de febrero de 2014, la noticia sobre la posible promulgación de una nueva ley causó gran revuelo dentro de la comunidad de artistas y seguidores del tatuaje. Se dio a conocer públicamente una propuesta de Anteproyecto de Ley que llevaba por nombre "Normas para regulación y control del funcionamiento de los establecimientos de estética humana".

Este anteproyecto buscaba regular las condiciones higiénicas- sanitarias, así como las técnicas de modificación estéticas, de los establecimiento que se dedican a dichas actividades, entre la que destacan los establecimiento de Tatuado y Piercing, esto con la finalidad de preservar la salud de todos los venezolanos. Ahora bien, lo que generó gran descontento en el público en general, fue el artículo 31 del mismo, donde se planteaba una regulación de los lugares del cuerpo que podían ser tatuados, quedando "terminantemente prohibida la aplicación de tatuajes en zonas de la cara, cuello, antebrazos, manos y genitales".

Posteriormente, debido a la gran cantidad de críticas negativas que se generaron entorno a la posible promulgación de la ley, así como la intervención del artista corporal venezolano Yomico Moreno se eliminó de la propuesta dicho artículo.

Yomico Moreno, quien es considerado uno de los diez mejores tatuadores del mundo, con una amplia experiencia en el ámbito, resalta que esta apertura y aceptación a nivel mundial del tatuaje es relativamente nueva, ya que en sus inicios el oficio del tatuador era mal visto, no se le consideraba como un artista, por lo cual el hecho de ser reconocido en la actualidad como un artista de talla mundial le resultaba inconcebible.

Cabe destacar que Yomico Moreno trabajó en conjunto con el Ministerio del Poder Popular para la Cultura durante el año 2013, a los fines de llevar a cabo una serie de talleres destinados principalmente a tatuadores principiantes e ilustradores visuales, todo ello en el marco de la misión Jóvenes de la Patria. Asimismo, Moreno señaló que se buscaba a través de la participación voluntaria compartir el conocimiento y el talento de los participantes, de manera tal que se estimulara la creatividad en los jóvenes. Igualmente el tatuador participó en lo que se conoció como una jornada de tatuado en homenaje al fallecido ex presidente de la república Hugo Rafael Chávez Frías, donde en conjunto con otros tatuadores y el gobierno venezolano, en conmemoración a los 60 años de su natalicio se tatuó gratuitamente a todas las personas que así lo desearan, la firma del difunto ex mandatario.

Existe otro artista icónico, que resulta ser un precursor en lo que son las modificaciones corporales, Emilio González, tatuador que posee más del 90% de su fisonomía modificada por grabados, escarificaciones, piercings, implantes 3D, etc. Quien utiliza su cuerpo como un medio publicitario, como el mismo lo refiere “yo soy la propaganda de mi empresa”; cuenta con más de 12 años de experiencia en el ámbito y ha llevado su trabajo a más de 50 países, se ha convertido en un ícono para el mundo de la modificación corporal. Uno de los elementos que impulsó la fama de Emilio fue su presentación en el programa Tabú del canal NatGeo, en un especial que trataba específicamente de tatuaje y modificaciones corporales. Asimismo, este personaje destaca como creador y organizador del festival Expo Tattoo donde cada año acuden tatuadores invitados tanto nacionales como internacionales, creando así el evento más importante de Latinoamérica en la materia. En su última edición contó con más de 400 participantes, donde se realizan seminarios, shows, y hasta concurso de belleza que lleva por nombre Miss TattooInk Venezuela, que se ha realizado por tres años consecutivos, dentro del marco de la Expo Tattoo Venezuela. El principal requisito para participar en el certamen es el poseer tatuajes; es considerado por muchos como el “evento de belleza alternativo”.

Otra renombrada artista del tatuaje profesional en Venezuela, es Nathaly Bonilla, artista plástico quien tuvo sus inicios en el mundo de la ilustración de libros infantiles. Esta artista venezolana posee más de 3 años de experiencia en el ámbito, a pesar de su corta trayectoria ya goza de un gran reconocimiento a nivel nacional. Se logró entrevistar a esta artista del tatuaje en un encuentro realizado en PDVSA “La Estancia” que llevó por nombre Expo Arte Tatuaje 2014, también bajo el auspicio del Ministerio de la Cultura. Nathaly también hace referencia al cambio progresivo en la percepción del venezolano hacia el tatuaje en general señalando que:

“El tatuaje en Venezuela tiene mucho auge y eso es positivo en la medida en que se vea de forma artística, en la medida que la gente tenga responsabilidad a la hora de crear, que el público tenga responsabilidad a la hora de escoger a su tatuador... No quiere decir que un tatuador profesional sea mejor que el otro, cada quien tiene su estilo, cada quien es un artista distinto y bueno cada quien tiene que escoger el artista que mejor le venga para la pieza que quiere. Yo creo que el camino de lo que viene para el tatuaje en Venezuela es bueno en general, en Latinoamérica creo que van un poquito más adelantados que nosotros, pero mira... Fíjate que he tatuado a señoras que me decían mira hasta el momento yo creía que esto era de cárcel, hasta que vi que esto puede ser algo artístico, esto puede ser algo estético, no tiene que ser una cosa horrorosa y eso a mí me da muchísima esperanza, de que las cosas cambien... Si una señora que por lo general es tan terca, vienen ya cambiando pues los chamitos de ahora... Bueno mis hermanitos, tengo uno de nueve y uno de seis y los tatuajes lo ven como algo normal, inclusive pueden criticar cuando un tatuaje es artístico y cuando no... Imagínate! Creo que dentro de unos 10 ó 15 años esto va a ser la normalidad y todos nos vamos a poder tatuar sin que a nadie la corran del trabajo por eso”.

“Siento que ahorita hay muchísimo auge y muchísimo interés por ser tatuador, cosa que es maravillosa, aun no somos como Brasil, que hay cientos y cientos de tatuadores, pero tenemos que tratar o apuntar hacia la perfección”.

2.5 El cuerpo y sus marcas.

“El cuerpo era entonces, y todavía lo es, un enigma denostado y territorio por descubrir, denostado por lo mucho que nos oculta, por lo demasiado que nos muestra y más aún por lo que debería revelar”
(Navarro, 2002)

Laqueur (1994), señala que uno de los primeros en hacer referencia al cuerpo fue Platón, que a su consideración el alma queda presa del cuerpo, concibiéndolo como una prisión, de la que sólo puede liberarse a través de sus pensamientos.

El concepto de cuerpo humano, difiere al de cualquier otro ser vivo, esto se debe a que hace referencia a un organismo viviente que se encuentra estructurado tanto física como simbólicamente, que reproduce y a su vez genera nuevos significados.

Tal como se puede apreciar esta visión diferencia a su vez, un cuerpo vivo de un cuerpo que se encuentre vegetando o sin vida, evitando así caer en el clásico dualismo cartesiano. Esto demuestra como el concepto de cuerpo ha variado desde el antiguo planteamiento heredado de la filosofía, hasta lo que hoy se conoce como cuerpo. Por parte de Freud hubo un aporte significativo, esto se debe a que hasta ese momento las conceptualizaciones se reducían a simples biologismos, con la introducción de los paradigmas del cuerpo, viene a generar las primeras modificaciones y, en un segundo momento, tras la elaboración de Lacan.

A continuación se explicarán brevemente los paradigmas que sentaron la base para lo que hoy se conoce como cuerpo:

∞ Cuerpo funcional (1886-1893): En este primer paradigma, Freud realiza una explicación funcional del cuerpo, sugiriéndolo como soporte de la estructura yoica, que ocurriendo una falla psíquica viene a soportar espectros inconscientes en la representación de las funciones orgánicas, esto explicaría el origen de las neurosis en la

exageración de estas funciones. A pesar de lo vago y meramente descriptivo que pueda parecer este primer paradigma, marcó una ruptura en lo que se conocía en ese entonces como cuerpo (Laqueur, 1994).

∞ Cuerpo- Represión (1894-1896): Freud básicamente introduce el término de represión que consiste en una representación que resulta insostenible para el yo, el afecto ligado y la huella mnémica son resistentes por lo que se desencadena un proceso patológico. La importancia de este modelo radica en el establecimiento del cuerpo como sede de los recuerdos reprimidos, asimismo señala que estos recuerdos inconciliables se reactualizaran bajo la forma de desplazamiento sintomáticos conversivos (Laqueur, 1994).

∞ Cuerpo erógeno (1897-1908): Por su parte en este tercer paradigma se emplea el concepto del cuerpo erogeneizado, entendiendo entonces al cuerpo como el espacio que viene a ser ocupado por las pulsiones sexuales. Asimismo contempla al cuerpo no como el lugar donde tienen cabida las formaciones inconscientes, sino como otra formación inconsciente más (Laqueur, 1994).

∞ Cuerpo narcisístico (1909-1919): El caso Schreber reflejó la necesidad de explicar mediante una teoría con mayor alcance como lo era la teoría del narcisismo, evidenciando entonces el interés en la vida sexual infantil. Posteriormente, el interés de Freud se enfoca en el cuerpo yoico secundario, así como el esbozo de lo que se conoce como la teoría del cuerpo en comunidad, receptor de una ley civilizadora. También plantea una idea de cuerpo narcisístico de sus distribuciones, fijaciones y desplazamientos (Laqueur, 1994).

∞ Cuerpo pulsional (1920-1938): en este quinto paradigma se plantea al cuerpo como la sede y finalidad de los impulsos, se toma al cuerpo como un remanente de una zona erógena como tal. Es considerado alpha y omega de donde convergen los reequilibrios pulsionales. El cuerpo se convierte en fuente generadora de libido. En conclusión el cuerpo resulta primordial para los procesos primarios, así como sede de las angustias.

2.5.1 Imagen corporal y el Yo piel

Schilder (1999), emplea la expresión imagen corporal para designar “una representación a la vez consciente e inconsciente de la posición del cuerpo en el espacio, encarado en sus tres aspectos de sostén fisiológico, estructura libidinal y significación social”. Asimismo, la señala como la representación mental que cada individuo genera de su cuerpo, promoviendo así la conformación de su identidad.

Tal como señala Schilder (1999), es lo que uno imagina y percibe respecto su propio cuerpo, asimismo involucra al nivel de satisfacción que tiene la persona sobre su cuerpo.

Rosebaum (1979), quien interpreta a la imagen corporal como la sensación de corporeidad que va desde la infancia hasta el final de la vida, sugiere también que no es una concepción estática sino que por el contrario se modifica a lo largo de la vida, por factores evolutivos o por enfermedad, placer y atención por parte de los otros.

Anzieu (1990), desarrolló el concepto del “yo-piel”, sugiriendo que a partir de la piel corporal se conforma lo que señala como “piel psíquica”. En las primeras etapas del desarrollo del niño en sus fases precoces, a partir de su experiencia con la superficie de su cuerpo, elabora dos fantasías, la primera es la de una piel común entre la madre y él dando pie a la elaboración de la función continente por parte de la madre; y una segunda, devenida de la separación gradual de la madre a partir de presencia- ausencia creando la posibilidad de reconocer que cada uno tiene su propia piel y su propio cuerpo.

En este mismo sentido Winnicott(2007), señalaba que la integración de las estructuras psíquicas, y por ende la formación del yo, provenía de la maduración de lo que se conoce como yo corporal, señalaba que era necesario el proceso llamado personalización que significaba la unión del yo cuerpo, con los impulsos y satisfacciones del ello.

Según los teóricos de la adolescencia existe una segunda individuación, esta se produce debido a la presión por parte de las transformaciones propias de la pubertad, el adolescente se encuentra con un cuerpo sexualizado y erotizado, es entonces cuando esta imagen corporal debe ser reelaborada.

2.5.2 Dolor.

“...afecto que siente el yo cuando sufre un daño en los tejidos que se traduce, desde el punto de vista energético, en una excitación brutal percibida imaginariamente en la periferia”(Nasio, 2001)

Nasio (2001), establece que desde el punto de vista del yo el cuerpo es percibido como externo a él, entonces cuando ocurre una lesión es percibida desde la periferia. El autor señala las semejanzas existentes entre la formación de compromiso y lo que viene a ser el dolor inconsciente, como el primero éste vuelve al presente deformado, tomando la apariencia distinta al recuerdo pero sin embargo se mantiene fiel al episodio desagradable.

El autor señala, igualmente, que el dolor se percibe desde tres dimensiones, que son:

∞ Dolor Real: lo real viene a ser representado por la percepción somato sensorial de una excitación producida en los tejidos orgánicos.

∞ Dolor Simbólico: se refiere a la formación de una representación mental de la parte de cuerpo que se vio afectada por la lesión.

∞ Dolor Imaginario: Debido a que el cuerpo se percibe como exterior al yo, la sensación de dolor es interpretada como si emanase de la herida y la herida como algo de lo que se debe deshacer.

“La expresión del dolor hace del cuerpo una especie de instrumento que los deudos interpretan produciendo los acordes esperados por el grupo” (Le Breton, Gómez y

Portillo 1994), según esto, parecen existir formas convencionales del dolor. El dolor físico es una puerta de acceso al autoconocimiento, porque no hay nada más cerca de uno, más importante y más querible que el propio cuerpo (Brena, 2007).

2.5.3 La mirada del otro.

En las primeras etapas de la vida humana el niño no se reconoce como un ser diferenciado de su madre, la mirada de la madre actúa entonces como un espejo que refleja su imagen real, lo estructura y reconoce como un otro diferenciado. Igualmente el sujeto se conforma con la mirada del otro, así como su propia mirada al identificarse con lo que está mirando en ese espejo.

En la actualidad se puede apreciar como la corporalidad tomó gran valor, la mirada del otro adquirió preponderancia, y surgió la promoción del cuerpo, pasando a ser éste el primer plano de las preocupaciones; lo que trajo como consecuencia que la representación del cuerpo hecha por las personas pasara a vincularse con los conceptos de posesión y pertenencia. Uno de los elementos que influyó significativamente en esta sobre valoración del cuerpo es la búsqueda de la individualidad, otorgándole así el valor de fundamentación de la diversidad. (Le Breton, Gómez y Borrillo, 1994). Esto quiere decir que más allá de la necesidad básica humana de ser mirado por el otro, de ser reconocido, existe en la actualidad la necesidad de ser reconocido pero como un individuo único.

III. Planteamiento del problema

En la actualidad, cada individuo busca destacar a su manera. Mostrar su unicidad de la forma más creativa posible, desde un llamativo vestuario hasta una obra de arte que le acompaña permanentemente; aunque sea difícil imaginar a alguien con una escultura o pintura en el transporte público, se hace referencia a una obra más íntima, que se lleva tan ligada al individuo, que queda en un trance entre lo interno y lo externo. Aquella que se mueve con el sujeto a donde vaya y que para hacerla suya requirió de dolor, paciencia y mucha dedicación por parte del artista, quien se encontró con un lienzo pensante al que lastima un poco cada vez que da una “pincelada”... Nos referimos al tatuaje.

Ahora bien ¿Qué es un tatuaje? La definición que plantea Solís (2008), dice: “Tatuaje, técnica de decoración de la piel mediante la inserción de sustancias colorantes bajo la epidermis. La piel se perfora con un instrumento punzante, a menudo una aguja eléctrica”, pero ¿puede ésta definición -sin incluir toda su carga histórica, emocional y social- encerrar todo lo que es un tatuaje? es un poco difícil. A lo largo de la historia este tema ha generado controversias, unos cuantos prejuicios y estigmas; es bien sabido que se ha considerado el tatuaje como práctica casi exclusiva de criminales.

En la actualidad el hecho de tatuarse está siendo considerado una moda. No obstante, sigue siendo un tema tabú en muchos sentidos y no son pocos quienes se preguntan cómo las personas son capaces de “dañar su piel” o soportar tanto dolor a cambio de llevar consigo un tatuaje. (Madrigal, 2005).

Es bien sabido que se corren ciertos riesgos al realizarse un tatuaje, entre los más importantes destacan: reacciones alérgicas, infecciones, cicatrices deformantes y lesiones coincidentes, además existe el riesgo de arrepentirse de la decisión de tatuarse con el pasar del tiempo, cuestión que puede ser reversible sólo mediante procedimientos láser que resultan aún más dolorosos que la realización del mismo tatuaje (Pujalte, Fornes y Talamantes, 2011). Sin embargo, muchos deciden correr los riesgos y soportar el dolor necesario para llevarlo en su piel.

En referencia al ámbito psicológico, hay que ser cuidadosos al hablar del “tatuaje” en un sentido rígido, porque podría caerse en perspectivas reduccionistas en las que se consideren todos los tatuajes de la misma manera, lo cual no parece ser adecuado, ya que a pesar de que se haya usado la misma técnica para tatuar a muchas personas, el contenido emocional o social no es el mismo para todos los sujetos tatuados, existen grandes diferencias individuales a tomar en cuenta a la hora de pensar en el tatuaje: el diseño que la persona escoja, el tamaño del tatuaje, la cantidad de tatuajes que una persona se haya hecho o desee hacerse y el lugar del cuerpo donde se tatúe. Aunque el diseño del tatuaje sea el mismo, el simple hecho de cambiarlo de lugar puede cambiar la connotación que le da el sujeto o como será percibido por la sociedad. La elección del diseño que se llevará de por vida cambia sobre todo la forma en la que será visto el sujeto, por ejemplo: no es lo mismo quien lleva el nombre de su madre en el pecho, que aquel que decidió tatuarse una imagen terrorífica en el mismo lugar. Lo que se quiere resaltar con todo esto, es que la connotación sentimental que le da el sujeto no es lo único relevante del tatuaje, pues a consecuencia de éste el sujeto será prejuizado o halagado, pero no pasará desapercibido.

En este sentido y principalmente, se busca destacar que un individuo eminentemente social, aun a sabiendas de que el proceso de tatuarse traerá consecuencias sociales, que si bien pueden verse solapadas por una “aceptación”, coadyuvan con prejuicios y actitudes negativas; toma la personalísima decisión de que sea su piel la que cuente su historia. (Brena, 2007).

Estos aspectos llevan a reflexionar acerca del tatuaje como un campo de estudio de suma amplitud y complejidad, por lo que resulta necesario analizarlo desde una perspectiva psicosocial, y no conformarse con el conocimiento popular que se tiene al respecto. La perspectiva del sujeto que lleva un tatuaje sobre las diferentes dimensiones del mismo es muy relevante, desde el porqué de la elección de esta forma de expresión, la decisión de soportar el dolor y correr los riesgos de tatuarse hasta la opinión que tienen sobre los prejuicios.

Ahora bien, desde la perspectiva psicológica, parece haber sólo respuestas vagas en referencia al tema de los tatuajes, debido a la poca investigación que existe en esta materia, por ello surge la iniciativa de realizar esta tesis, ya que éste fenómeno cada día trasciende con más intensidad en personas de edades muy variadas, en distintos estratos sociales y de diferentes ideologías; por esto, la psicología no debe quedar relegada en el estudio de esta actividad. Aunque no está al alcance de esta investigación responder a todas las preguntas que puedan surgir en torno al tema, se busca que promueva el estudio de éste fenómeno, el cual, cada día se torna más profundo y complejo (Madrigal, 2005).

En esta misma línea de ideas, y tomando en cuenta el aumento de popularidad que tiene la práctica en la actualidad, conocer la significación que le dan los venezolanos al tatuaje brinda la oportunidad al terapeuta que aquí labora, de conocer de una forma más cercana la práctica (si no es aficionado al tatuaje), y así le brindará herramientas para interactuar con una persona ya tatuada, o una que piensa tatuarse pronto e incluso con aquella que se arrepiente posterior a realizarse un tatuaje. Asimismo, le permitiría un abordaje más adecuado, teniendo las herramientas para promover una discusión más objetiva sobre el típico caso del joven que desea tatuarse y las figuras parentales que se oponen al proceso. Esto quiere decir que la presente investigación no sólo sería beneficiosa para la población con la que se realiza, sino para aquellos profesionales que se interesen e interactúen con la misma.

Por lo expuesto anteriormente, es necesario iniciar con investigaciones de tipo exploratorio y eso es lo que propone el presente trabajo; un estudio exploratorio, en el cual se indagará acerca de la subjetivación del tatuaje

Ahora bien, a partir de lo esbozado anteriormente se plantean las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo se expresa la subjetivación del proceso inherente a la realización de un tatuaje?

IV. Objetivos.

Objetivo general:

- Explorar el proceso de subjetivación del tatuaje de un grupo de adultos tempranos.

Objetivos específicos:

- Conocer las motivaciones de cada participante, que condujeron a la decisión de portar un tatuaje.
- Abordar los motivos por los cuales fue elegida una parte específica del cuerpo, para la colocación del tatuaje.
- Indagar acerca de la experiencia del dolor asociado al tatuaje, antes durante y después del mismo.
- Conocer desde la perspectiva de las personas tatuadas, como es visto el hecho de portar un tatuaje en el medio familiar, social y laboral.

V. Marco metodológico.

5.1 Tipo de diseño de investigación.

La presente investigación tiene como objeto fundamental conocer de forma experiencial al tatuaje desde la perspectiva del sujeto, sus opiniones, prejuicios y demás percepciones del fenómeno; destacando que en el ámbito psicológico, es un fenómeno poco estudiado para los actuales momentos. Por esto, es un estudio de tipo exploratorio,

ya que se propone una aproximación inicial a un fenómeno poco estudiado (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Se busca realizar una investigación que permita conocer una realidad tal y como es percibida por el individuo que la vive, es por esto que resulta lo más adecuado realizarla bajo los parámetros de la metodología cualitativa, ya que permite comprender y profundizar en el fenómeno, realizando una exploración desde la perspectiva de los participantes y en relación con el contexto (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

En función de lo anteriormente mencionado, éste fenómeno sólo puede ser explicado desde las experiencias individuales subjetivas de los participantes, es decir, de personas que ya se hayan realizado algún tatuaje. Esto hace que el enfoque epistemológico que rige la investigación sea el enfoque fenomenológico, permitiendo aprehender una realidad que resulta lejana a las investigadoras y que por ende, debe ser percibida desde los ojos y el discurso de los participantes.

5.1.1 Dimensión:

La dimensión a ser estudiada en esta investigación es la subjetivación, Foucault (1995), se refiere a la subjetivación como un proceso que vincula al sujeto con el poder y que promueve por su parte la constitución del mismo, asimismo refiere a la subjetividad. Este concepto problematiza la noción de identidad, anudándola con el cuerpo y el deseo del sujeto. La subjetivación designa un proceso y no una situación, o un estado, o un principio del ser, este no es simplemente el de llegar a ser un sujeto, sino que se refiere a quien es el sujeto, lo que desea ser y como es un sujeto por su propia existencia. En esta investigación se quiere conocer específicamente el componente emocional, y cognitivo de las personas que han decidido realizarse un tatuaje, antes, durante y después del proceso. Dicha subjetivación incluye las motivaciones que condujeron a la realización del tatuaje, las características y significados adjudicados a la imagen elegida para tatuarse, las sensaciones experimentadas en relación al proceso del tatuaje y la visión por parte de persona tatuadas, de las reacciones de su entorno ante el cambio.

5.1.2 Participantes:

La elección de la muestra obedece a la congruencia con los objetivos planteados. Es por esto que es de tipo voluntario, esto quiere decir que las personas que participaron en esta investigación lo hicieron por motivación propia, utilizando un tipo de muestreo denominado “Bola de nieve” o muestra en cadena o por redes, donde se identifica a uno o varios participantes claves, que a su vez son quienes proporcionaron información sobre otras personas que pueden ser añadidas a la muestra, generando una reacción en cadena. Se determinó el número de participantes empleando el criterio de saturación de la muestra, también se tomó en cuenta que el conjunto de participantes arrojará una cantidad de datos manipulables, debido a que fueron múltiples los elementos analizados.

En la adultez temprana el sujeto se encuentra en su mejor condición tanto física, porque ha llegado a su máximo nivel de desarrollo, como cognitivamente debido a que su inteligencia se encuentra plenamente desarrollada, asimismo sus juicios de valor tienden a regirse por principios universales (libertad, justicia, etc.). Es por esto que se decidió realizar el presente estudio con un total de 12 adultos tempranos, de ambos sexos, con edades comprendidas entre 20 y 32 años, residenciados en la ciudad de Caracas y zonas cercanas, con un número de tatuajes que va desde 1 hasta un máximo de 3 tatuajes, cabe destacar que no se consideró relevante si éstos eran tatuajes a color o en blanco y negro. Es importante señalar que los nombres de los participantes han sido modificados con la finalidad de proteger su confidencialidad. A continuación se muestran los seudónimos de los participantes, así como datos de identificación de los participantes¹:

- Sam: 24 años, estudiante universitario de la UCV. Residenciado en el este de Caracas. Posee un tatuaje a color en su hombro derecho, realizado en un estudio profesional.
- Xavier: 31 años, estudiante universitario de la UCV y asistente en una empresa. Residenciado en el este de Caracas. Posee tres tatuajes dos a color y uno en

blanco y negro, ubicados en la espalda, hombro y tobillo. Uno de ellos fue realizado en un estudio profesional y los otros dos en casa de un amigo tatuador.

- Sabrina: 27 años, estudiante universitaria de la UCV. Residenciada en el este de Caraca. Posee tres tatuajes, los dos primeros a color y el último en blanco y negro, ubicados uno en el pie, otro en la ingle y otro en el hombro. Dos de ellos fueron realizados en un mercado y el último en un estudio profesional.
- Beatriz: 22 años, estudiante universitaria de la ENAHP. Residenciada en el estado Miranda. Posee un tatuaje a color, ubicado en el costado. Realizado en la Expo Tattoo 2014.
- Amarantha: 23 años, estudiante universitaria de la UCV. Residenciada al noroestede Caracas. Posee un tatuaje en blanco y negro, ubicado en la parte baja izquierda de la cadera. Realizado en un estudio profesional.

¹En el apartado Anexo, se encuentra un cuadro que hace referencia a los datos de los participantes, que resume la información de cada uno (Anexo C).

- Julieta: 23 años, estudiantes universitaria de la UCV. Residenciada en el este de Caracas. Posee dos tatuajes, ambos en blanco y negro, ubicados en la espalda y en el muslo. Realizados en estudio profesional.
- Sharon: 24 años, estudiante universitaria de la UCV. Residenciada en el estado Miranda. Posee dos tatuajes ambos en blanco y negro, están ubicados uno en el cuello y otro en la espalda. Realizados en estudio profesional.
- Jake: 24 años, profesional, trabaja en un hospital y en una clínica. Residenciado al este de Caracas. Posee un tatuaje en blanco y negro, ubicado en el brazo derecho. Realizado en un estudio.
- Matthew: 23 años, estudiante universitario de la UCV. Residenciado al este de Caracas. Posee tres tatuajes dos a color y uno en blanco y negro, ubicados uno en la espalda y dos en cada hombro. El primer tatuaje fue realizado en una feria de tatuajes en una plaza y los otros dos en estudios profesionales.
- Dana: 23 años, profesora de la UCV. Residenciada al oeste de Caracas. Posee dos tatuajes, ambos en blanco y negro, se encuentran ubicados uno en el cuello y

el otro en la pelvis. Uno de los tatuajes fue realizado en un estudio profesional y otro en casa de unos amigos.

- Erika: 23 años, estudiante universitaria de la UCV y empleada en el Ministerio del poder popular para las relaciones Interiores, Justicia y Paz. Residenciada al oeste de Caracas. Posee un tatuaje a color en la pierna derecha. Realizado en un estudio profesional.
- Leyla: 22 años, estudiante universitaria de la UCV. Residenciada al este de Caracas. Posee un tatuaje en blanco y negro, ubicado en la costilla izquierda. Realizado en estudio profesional.

5.2 Técnica de recolección de datos:

Toda investigación cualitativa debe iniciar con una inmersión al campo a investigar, en este caso, requirió por parte de las investigadoras inmiscuirse en actividades relacionadas con el mundo del tatuaje, desde programas de televisión como “InkMaster”, revisión de revistas específicas del tema como “Tattoo”, revisión de noticias relacionadas con el tema en medios impresos, asistencia a eventos realizados en Caracas como “Venezuela ExpoTattoo”, conversaciones con tatuadores, revisión de obra y trayectoria de otros tantos, así como la observación del proceso de tatuado; hasta la revisión de investigaciones sobre el tatuaje desde diferentes disciplinas y enfoques.

Para el proceso de recolección de datos se empleó la técnica de entrevista a profundidad, en congruencia con los objetivos y todo lo planteado anteriormente, dado que esta técnica permite conocer las descripciones del mundo interno de cada uno de los participantes, otorgándole especial relevancia a las significaciones del sujeto y basándose en una guía general de contenido, en la cual el entrevistador se maneja con libertad, promoviendo así una aproximación al objeto de investigación de forma más natural y cercana al mismo, motivando el interés y el nivel de colaboración del participante, tal y como señala Martínez (2006).

A continuación se presenta un cuadro relativo a la división de los temas en categorías y subcategorías:

Tema	Categoría	Subcategoría
<p>1. Siempre hay un motivo:</p>	<p>Motivos para tatuarse</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ruptura • Agradecimiento • Vínculo fraterno • Impulsividad • Transgresión • Deseo • Vínculo paterno • Experimentación • Materialización del pensamiento
	<p>Motivos para elección del diseño</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Simbolismo • Representación de sí mismo • Identificación • Permanencia • Estética
<p>2. Con un significado muy personal</p>	<p>Lo que es un tatuaje</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Una elección que te identifica • Externalización de lo interno • Huella Mnémica • Arte Corporal y Estética • Tabú • Forma de expresión

	Lo que significa mi tatuaje	<ul style="list-style-type: none"> • Autoafirmación • Elaboración de Duelo • Vínculo familiar e identificación como individuo • Sin significado
3. Influida por mi percepción:	Sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas	Sin subcategoría
	Sobre los prejuicios y los límites	Sin subcategoría
	Sobre la permanencia	Sin subcategoría
4. Transformación a un cuerpo tatuado	Beautiful Pain	<ul style="list-style-type: none"> • Dolor real • Lo subjetivo del dolor
5. Ante los ojos del mundo	Se necesita un testigo	Sin subcategoría
	A toda acción corresponde una reacción	<ul style="list-style-type: none"> • Reacciones de los amigos • Reacciones de los familiares • Reacciones en el ámbito laboral

	De frente a los prejuicios	Sin subcategoría
6. Y el resultado final	Satisfacción vs insatisfacción	<ul style="list-style-type: none"> • Satisfecho • Ambiguo • Insatisfecho
	Lo que se muestra y lo que no	<ul style="list-style-type: none"> • Mostrar • Ocultar
	Deseando contar más historias	Sin subcategoría
7. Reflexiones finales	Sin categorías	Fueron referidos cada uno de los verbatim

5.3 Análisis de los resultados.

Una vez realizadas las entrevistas se procede al análisis de datos que se realizó de la siguiente manera: Transcripción textual de cada una de las entrevistas (12 en total), utilizando como apoyo el programa “Dragon Naturally Speaking”, se asignó un seudónimo a cada uno de los participantes, con el objetivo de mantener la confidencialidad de su identidad y demás datos. Una vez transcritas las entrevistas, cada

investigadora realizó varias lecturas a profundidad a cada una de las entrevistas, procurando la aprehensión de los temas más resaltantes y con mayor aparición en todas las entrevistas, para pasar a un proceso de codificación de unidades de análisis, ordenando categorías (este procedimiento lo realizó cada investigadora por separado, para después unificar criterios). Todo esto permitió el ordenamiento de las entrevistas en temas, categorías y sub-categorías para su posterior análisis, utilizando el programa “Atlas.ti” para agilizar el proceso y realizando el vaciado de categorías en el programa Microsoft Office Excel.

Siguiendo en la misma línea de ideas, la interpretación de los datos ya categorizados se realiza mediante el análisis de contenido, siendo esta una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva del contenido discursivo de cada participante (Berelson, 1952). Todo lo anterior, procurando la realización de inferencias válidas, siempre congruentes con el individuo, el contexto y el fenómeno en cuestión.

5.4 Reseña del proceso de investigación cualitativa

En la etapa inicial de la investigación, se realizó una revisión teórica del tema con la finalidad de definir el tipo de abordaje que resultaba más adecuado, realizando un estudio de las investigaciones preexistentes lo que permitió conocer así los planteamientos de dichas investigaciones, identificando de esta manera los aspectos faltantes. Este proceso permitió determinar el enfoque que se le dio a la investigación en el planteamiento del problema, buscando diferenciarse de las investigaciones preexistentes en este tema, profundizar el conocimiento sobre las personas tatuadas, teniendo siempre bien definido el objetivo de evitar las estigmatizaciones.

Una vez realizado el planteamiento del problema se estudió que tan viable resultaba la investigación, explorando el contexto que se seleccionó, considerando la conveniencia y accesibilidad a los participantes.

Los participantes accedieron a la investigación de forma voluntaria, se empleó un tipo de muestreo denominado “Bola de nieve” o muestra en cadena o por redes, donde

se identificaron participantes claves a través de la transmisión de información a personas conocidas, quienes a su vez se comunicaron con otras personas, estos fueron contactados por las investigadoras quienes concertaron cita con cada uno de ellos, con la finalidad de realizar las entrevistas.

A partir de los objetivos planteados (y sujetos a modificación a medida que avanzaba la investigación) se estableció el guion de entrevista, este pasó por varias modificaciones a medida que se realizaban las entrevistas, se iban transcribiendo mediante el empleo del programa “DragonNaturallySpeaking” y analizando el contenido de los discursos de los participantes, en este proceso se encontraron otros temas que resultaron de relevancia, este guion² definitivo contiene a grandes rasgos datos personales de los participantes, datos generales en torno al tatuaje, opinión sobre los tatuajes, datos sobre el propio tatuaje, proceso del tatuado incluyendo dolor y conocimiento sobre los riesgos que conlleva la realización de un tatuaje. A partir de los contenidos obtenidos se extrajeron las subcategorías, categorías y temas, para esto se empleó un sistema de codificación de colores, además del empleo del programa ATLAS.TI. Al mismo tiempo que se realizaban la entrevistas se aproximarse lo más posible al fenómeno, asistiendo a la Expo Arte Tatuaje, donde habían gran cantidad de tatuadores tatuando en tiempo real, durante este evento se tuvo la oportunidad de conversar con una tatuadora con la finalidad de conocer de forma más cercana cuál era su perspectiva de esta práctica en nuestro país.

Posteriormente se procedió a vincular el contenido arrojado en cada una de las categorías con el planteamiento teórico que se vinculara más adecuadamente al discurso del sujeto, evitando encasillar al sujeto en una corriente teórica, por el contrario se buscaban aproximaciones teóricas que se relacionaran lo más estrechamente posible a los contenidos. Finalmente, se extrajeron las conclusiones a raíz de todo lo encontrado en los discursos de los sujetos y se plantearon los elementos que tenían cabida en la discusión.

2. En el apartado Anexos, se encuentra el ejemplo de guion de entrevista, empleado durante la investigación (AnexosA).

VI. Análisis de resultados.

6.1 Siempre hay un motivo.

6.1.1 Categoría: Motivos para tatuarse.

Tema	Categoría	Subcategoría
1.Siempre hay un motivo:	Motivos para tatuarse	<ul style="list-style-type: none"> • Ruptura • Agradecimiento • Vinculo fraterno • Impulsividad • Transgresión • Deseo • Vinculo paterno • Experimentación • Materialización del pensamiento

6.1.1.1 Ruptura:

Una de las razones más frecuentes (dentro de la muestra que compone la presente investigación), es que los participantes vivenciaron una ruptura amorosa, siendo el caso de Xavier, que expresa: “Mi primer tatuaje fue motivado por una situación de malestar profundo a raíz de la ruptura con mi ex, hace 5 años y yo estaba muy movido por lo que había ocurrido” (EX.pp.1.L.10-12). En Xavier, se puede apreciar que la ruptura es la razón literal de su tatuaje, describiendo además un malestar profundo por dicha situación.

Por otra parte, Amarantha refiere una situación similar:

“Osea, yo desde pequeña siempre me quise tatuar, siempre me ha llamado la atención, siempre quería hacerme algo pero no tenía nada definitivo... yo sabía que me gustaban las estrellas, siempre había querido tener algunas estrellas en mi cuerpo de hecho, mi tatuaje original iban a ser tres estrellas, pero en ese momento había terminado con mi novio, que si hacían tres o cuatro meses algo así... y mi tatuaje dice “fuerza fe y confianza” en inglés y era algo que yo necesitaba para ese momento” (EA.pp.2.L.53-59).

En este caso, Amarantha antepone la necesidad de elaborar la ruptura amorosa a tatuarse el motivo de las estrellas que siempre había deseado, resulta en ese momento más importante su necesidad de consuelo por la ruptura amorosa.

En ambos participantes destaca el hecho de que se utiliza el tatuaje como recurso para tramitar la angustia evitando la palabra hablada; como ya se ha mencionado, en la época contemporánea la imagen es privilegiada y se la coloca sobre el recurso de la palabra hablada, y por ende el tatuaje adquiere una función de herramienta para aquel sujeto que no posee recursos simbólicos y como expone Idrovo, (2009): le brinda la manera de pasar de un olvido y consecuente negación a un recuerdo elaborado de la ruptura. Allí donde está claramente instituido el material simbólico emerge el tatuaje para ayudar a elaborar una pérdida en la labor del duelo.

Por otro lado, encontramos a Sabrina, que motivada por una ruptura le da además una génesis y un motivo supersticioso:

(...) el segundo tatuaje también fue con ese tatuador, fue porque había terminado con una pareja y creo que también los novios que he tenido en mi vida no los he sabido elegir pues, entonces era como “voy a marcar mi cuerpo, para ver si llega alguien” (ESAB.pp.1-2.L.44-47).

Freud, (1980), expone que el principio que rige la magia o el modo de pensamiento animista, es la de la omnipotencia de las ideas.... En el estado narcisista temprano, el niño se siente todopoderoso o, mejor dicho, suple su impotencia real con el pensamiento de que todo es posible según sus deseos, pero siempre se reserva una pizca para poder modificar la realidad opresiva. Se ha dicho que el pensamiento mágico infantil se refleja perfectamente en el discurso de Sabrina, que utiliza al tatuaje como una especie de talismán para atraer de nuevo el amor a su vida.

6.1.1.2 Agradecimiento

El motivo de realización del tatuaje de Sabrina fue una muestra de gratitud:

El tercer tatuaje si fue con otro tatuador, lo hice porque estaba muy entregada a hacer yoga, “siempre iba a hacer yoga, siempre iba hacer yoga” y cuando pasa el accidente de mi papá sentí que una de las cosas que me ayudó a superar eso fue el yoga, fue como una señal de agradecimiento (ESAB.pp.2.L53-56).

Según la psicología positiva, la gratitud permite el beneficio personal a través del reconocimiento de los aspectos positivos (tanto del presente como del pasado), como ocurre en el caso de Sabrina el agradecimiento le otorga un significado positivo a la existencia misma. La capacidad de ser agradecido procura asimismo el bienestar personal, tal como expresa Sabrina que desde su perspectiva el yoga le ayudó a superar difíciles momentos y su forma de “dar gracias” es mediante la realización de su tatuaje (Moyano, 2011).

6.1.1.3 Vinculo fraterno

Otro motivo para realizarse un tatuaje, que sólo se evidencia en el caso de Beatriz fue la vinculación fraterna, tal como establece “Eso fue como un acuerdo entre hermanas, nosotras nos hicimos una frase de “Siempre juntas” en inglés, desde siempre las tres queríamos un tatuaje y bueno nos decidimos y eso fue lo que nos llevó hacer

algo simbólico entre hermanas como tal, eso fue lo que nos llevó a hacerlo” (EB.pp.1.L6-9). A pesar de que estas hermanas buscaban un tatuaje que las vinculara, también buscaba destacar las diferencias individuales que poseían cada una, esto se puede evidenciar en:

Bueno, a pesar de que somos hermanas cada una tiene sus gustos, yo por ejemplo tengo un pincel por el arte, porque amo el arte y cada una de nosotras tiene como algo que nos identifica, por eso cada una diseñó más o menos lo que la representaba más la frase que era lo que nos unía, es como que a pesar de que somos diferentes tenemos algo que nos une. (EB.pp.2.L.73-77).

Según Laplanche y Pontalis (1996), a temprana edad ocurre el llamado complejo fraterno, donde se agrupan un conjunto de deseos amorosos-hostiles que posee el sujeto hacia sus hermanos, estos deseos se encuentran a su vez dotados de una gran carga de afectividad y se establecen a nivel inconsciente. La importancia de este complejo radica en su función estructurante, debido a que permite que el individuo organice su vida anímica, así como promueve los procesos indentificatorios de yo, tal como se manifiesta en Beatriz, que busca expresar el afecto que siente hacia sus hermanas, al mismo tiempo que expresa su identidad yoica.

6.1.1.4 Impulsividad.

Una característica que motivo la realización del tatuaje fue la impulsividad, entendiéndose esta como rasgo, es definida por DSM IV (1985), como la manifestación de impaciencia, así como una dificultad para aplazar respuestas, tendiendo a que éstas se den de forma precipitada, tal como ocurre con Amarantha que señala que

Normalmente yo soy una persona muy impulsiva, si yo digo que quiero algo y es algo y lo hago ya y no me importa ni los pro ni los contra... y así fue yo llamé a unos amigos y les dije “me quiero tatuar” y ellos “¿ya?”.. “Si...vamos”. (EA.pp.2.L.60-63)

Dickman (2000, c.p Squillace, Picón y Schmidt, 2011), establece la existencia de dos tipos de impulsividad, la primera la Impulsividad Funcional y la segunda la Impulsividad Disfuncional. En el caso de Amarantha su comportamiento se aproxima a la Impulsividad Disfuncional, que se muestra asociada a un comportamiento atropellado, tendiente al desorden, sin tener en cuenta todas las opciones presentes en las situaciones al momento de tomar decisiones. Esto se combina con la despreocupación por las consecuencias de los actos al no poder preverlos. Su discurso expresa literalmente que ella se considera una “persona muy impulsiva”, aclarando además que cuando actúa de esta forma, tiende a dejar de lado los riesgos de las acciones que va a ejecutar.

Luego se encuentra el caso de Sharon quien sugiere, que a pesar de que desde hace tiempo lo tenía pensado, al momento de tomar la decisión, ésta fue de tipo impulsiva:

Yo tenía tiempo que me quería hacer uno, ya yo tenía el diseño y decía que sí, que no, hasta que dije “ay no, vamos a darle” y me hice el primero, de una porque ya yo había visto el diseño y el segundo fue similar, ya tenía el diseño, e igual andaba que sí que no, hasta que llegó un momento “ay lo voy a hacer, sino nunca lo haré” (ESHA.pp.3.L.103-107).

Este acto de Sharon, puede asociarse a lo que plantea Dickman (2000, c.pSquillace, Picón y Schmidt, 2011), en relación a la impulsividad funcional, caracterizada por entusiasmo, búsqueda de aventuras y actividad. Este rasgo se define por un estilo de procesamiento rápido y efectivo donde los individuos se benefician por su actuar veloz. Con el discurso de Sharon, se aprecia que mediante este acto impulsivo logra un beneficio o satisfacción personal que había planificado previamente.

6.1.1.5 Transgresión.

El tatuaje también puede ser motivado por la necesidad de transgredir, tal es el caso de Amarantha que emplea el tatuaje como una bandera de rebeldía:

(...) ese día cuando dije que me iba a tatuar dije a “la mierda mi mamá me va a matar” porque sabes es un desafío, mi mamá siempre me había dicho “Tú te tatúas y yo te mato” y yo “ahhh” (mueca de que no le importa)... fue una rebeldía (...). (EA.pp.3.L.95-98).

En este aspecto Brena (2007), establece al tatuaje como un ente transgresor en la sociedad actual, que se enfoca en la búsqueda de la rebeldía y en la diferenciación de unos, pero en similitud a “otros”. Por otra parte, Ballester (2008), expone que la trasgresión es el mecanismo mediante el cual se intenta provocar el “horror” de los otros, generando inquietud y molestias. Frente a ellos tatúa el triunfo de sus batallas al igual que en la antigüedad.

Asimismo, Lagunas y Sierra (2009), enumeran las principales motivaciones por las cuales los jóvenes se tatúan, siendo la transgresión la tercera causa más común dentro de la muestra de su investigación, por lo que se puede inferir que la motivación de Amarantha resulta bastante común, entre las personas tatuadas.

6.1.1.6 Deseo.

Laplanche y Pontalis, (1996), señala que “El Deseo”, en el sentido de Freud, el deseo inconsciente, ese deseo que es siempre singular de un sujeto, y no propio de la especie, es un deseo que, a diferencia de la necesidad, no camina en el sentido de la supervivencia y la adaptación. Es un deseo que por el contrario daña, es al mismo tiempo un deseo indestructible, un deseo que no se puede olvidar porque es esencialmente insatisfecho. A diferencia de la necesidad, no es una función vital, como se evidencia en Julieta y Dana:

Julieta: Bueno realmente yo me quería tatuar desde que tenía como 10 años, porque desde chiquitita desde que salieron los chicles esos con los tattoos yo me llenaba la piel, me llenaba los brazos y las piernas todas y bueno (EJU.pp.1.L.31-34).

Dana: Bueno siempre me ha gustado el arte corporal, de hecho tengo, quiero un tatuaje desde los 12 años pero fue a los 19, pero es sólo porque me gusta... me gustan los adornos, me gustan los zarcillos, me gustan las rayas en la piel... me gusta como se ve, me gusta la textura que tiene la piel después del tatuaje (ED.pp.1.L.22-25).

Se observa entonces que desde muy temprana edad tanto Julieta como Dana tuvieron el deseo de tatuarse, sin reportar un malestar asociado a la necesidad de realizar el tatuaje, concordando con la diferenciación que hace Freud entre deseo y necesidad, vemos como esto no resulta vital para su existencia pero de igual forma permanece indeleble al paso de los años (Laplanche y Pontalis,1996).

6.1.1.7 Vinculo Paterno.

Una de las razones de tatuado menos común es la que expresa Jake, quien señala:

(...)mi papá que tiene 54 años va y se hace un tatuaje antes que yo, de hecho es que yo cuando él se hace el tatuaje pensé coño si mi papá se hizo el tatuaje, es decir por qué me voy a inhibir yo de hacerlo porque sobretodo la preocupación era esa (EJA.pp.2.L.84-87).

En el discurso de Jake, se evidencia como la función del padre en referencia a la prohibición del incesto es resaltada por este, en su caso se evidencia en la “inhibición” del sujeto para realizarse el tatuaje, cuando el padre decide hacerse un tatuaje, de forma simbólica, éste le da “permiso” para que traspase esta prohibición.

Tal como reseñan Roudinesco y Plon, (2003), la función del padre se encuentra situada entre el ideal del padre y su encarnadura posible, siempre fallida. Gracias a esta falla vincular es por donde el hijo encuentra un nuevo lugar para hacer su propio camino. Precisando, la función paterna instituye al sujeto anudándolo a la cultura. En Jake nada resulta más ligado a la cultura que la realización de un tatuaje, evidenciando

así como la ley paterna no se restringe a lo que literalmente señala como “prohibición de incesto”, sino que ésta va más allá, llegando a abarcar incluso lo que resulta culturalmente no aceptado, esto se observa cuando Jake señala que:

(...)ocurre que es bien curioso quien se tatúa primero es mi papá eh, o sea, es decir, yo siempre había querido tatuarme de alguna manera me había inhibido de hacerlo(...) resulta que venía un día el padre y mi papá entonces de alguna manera, el supuestamente esto nunca me lo había contado, es decir lo contó en ese momento que se quería tatuar y entonces bueno yo le di ese regalo del día del padre lo del tatuaje (...)entonces la primera idea que tuve de tatuarme era inclusive usar el mismo diseño que tiene el tatuaje de mi papá, me parece que era una cosa como simpática en términos de bueno, de compartir como ese vínculo en relación a lo del tatuaje(...) (EJA.pp.1.L.7-9, L.14-17, L.21-24).

A pesar de que el deseo inicial de Jake era tatuarse un motivo que representara el vínculo con el padre, al mismo tiempo se evidencia la falla vincular que lo lleva a decidirse por otro motivo que lo representa más adecuadamente como sujeto:

(...) es decir tu papá siempre va a ser tu papá así lo había pensado yo pero en ese momento como que también dije bueno, es decir yo puedo hacer algo que incluya esta dimensión de la familia que es muy importante para mi sin que sea el mismo porque yo sé no somos la misma persona no somos lo mismo (EJA. p.p1.L.28-32).

A partir de esta elaboración vincular surge Jake como un sujeto diferenciado del padre, pero al mismo tiempo anclado a lo que representa el padre y a lo que representa la familia.

6.1.1.8 Experimentación.

La curiosidad fue el motivo que llevó a Matthew a realizarse su primer tatuaje, en este caso bajo el título de buscar nuevas experiencias, tal como se aprecia a continuación:

Bueno mira el de la espalda me lo realicé en un viaje que hice y fue curioso no... Porque yo estaba en Mérida, me había ido así a conocer los andes y tal y como que un día salí a la calle en Mérida y dije “yo quiero hacer algo hoy especial, yo no sé qué es lo que es, yo no sé lo que hay aquí... simplemente voy a ir a caminar por Mérida (EM. p.p.1.L.5-9).

(...) y yo era un chamo, estaba graduándome yo de bachillerato tendría 15 o 16 años.... Y entonces estaba ahí descubriendo y conociendo y empecé a ver los tatuajes como en un catálogo y en ese proceso de ver los catálogos y la cuestión, por curiosar le empecé a preguntar precios... y cuando me dijo el precio dije “que barato ” Y como ya tenía confianza y había visto la cuestión dije “Mira este es el momento perfecto (EM.p.p.4.L.154-159).

Tal como señala Loewenstein (1994), la curiosidad y la exploración surgen por la necesidad de conocer, de saber, de buscarle significado a la vida, a Matthew esta motivación lo llevó a “hacer algo especial”, y salir del aburrimiento que genera el conocimiento, de forma ambiciosa Matthew necesitó aumentar su umbral de novedad y satisfacer su curiosidad con una experiencia totalmente nueva y cautivante que estimulaba todos sus sentidos.

6.1.1.9 Materialización del pensamiento.

El motivo que llevó a Erika a realizarse su tatuajes fue básicamente el ver realizado el objeto de su anhelo “(...) bueno tenía los reales, mandé a hacer el diseño y

le hice otros ajustes, pero lo que me motivo a hacerlo fue ver lo que tenía en la cabeza hecho por alguien más”. (EE.p.p.2.L.49-51). Lacan (1953), considera el lenguaje como elemento básico en la construcción del sujeto, asimismo señaló que éste surge debido a la necesidad del sujeto de comunicarse, en el caso de Erika se observa cómo surgió la necesidad de materializar su deseo, el artista desde lo imaginario logró simbolizar el diseño que tanto anhelaba, esto último viene a representar el elemento decisivo que le otorgó ese impulso que le hacía falta para marcar su piel.

6.1.2 Categoría: Motivos para la elección del diseño.

Tema	Categoría	Subcategoría
1.Siempre hay un motivo:	Motivos para elección del Diseño	<ul style="list-style-type: none"> • Simbolismo • Representación de sí mismo • Identificación • Permanencia • Estética

6.1.2.1 Simbolismo.

Jung (1986), expone: “Lo que llamamos símbolo es un término, un nombre o una pintura que puede ser conocido en la vida diaria aunque posea connotaciones específicas además de su significado corriente y obvio. Representa algo vago, desconocido u oculto para nosotros.” Este párrafo de la obra del afamado y controversial estudioso, revela mucho sobre lo que es un símbolo y el porqué de que esta categoría trate sobre “simbolismo”, puesto que se refiere a la elección de un diseño que pasa a ser un símbolo, que quizá resulta fácilmente reconocible visualmente, pero que su significado solo lo conoce el sujeto que lo lleva tatuado. Como es el caso de Xavier, que expresa: “(...) yo decidí representar como un renacer, como un borrón y cuenta nueva y renacer de ese malestar...y se me ocurrió un ave fénix que es lo que me hice en el primer tatuaje” (EX.pp1.L12-14). Se evidencia con facilidad, como Xavier utiliza una imagen conocida, pero le dota de un significado muy personal, que tiene que ver con renacer,

dejar de lado el malestar que le dejó la ruptura amorosa anteriormente vivenciada, teniendo así el significado universal del símbolo y agregándole lo que es único para el individuo: dejar a un lado el malestar de la ruptura.

Por otro lado, se encuentra Sabrina que relata:

(...) ocurrieron como cosas en mi vida que me hicieron como estar en una búsqueda constante, el segundo tatuaje que me hice es una flor de loto, la flor del loto es un símbolo del budismo, esta flor representa más que todo como la búsqueda del amor para mí pues (ESAB.pp1.L9-12).

Sabrina toma una flor de loto, teniendo ya un significado empapado del budismo, que refiere pureza y espiritualidad; para darle un nuevo significado, que nuevamente viene dado por su propia experiencia.

Otro de los participantes que elige un diseño simbólico es Mathew, que expresa:

(...) el primer tatuaje que me hice... ese que me hice en Mérida y tal... es un tatuaje tribal que es como un duende montado encima de una rosa tocando una trompeta y (...) entonces es ese duende... ese duende que en ese viaje yo lo que pedía él lo llamaba entonces por eso está ahí con la trompeta... y la cuestión en ese momento lo tribal me parecía algo neutral.. Tranquilo, no tan definido, que parecía pero no parecía... que fuera algo como más abstracto. (EM.pp.1.L20-36).

Magia... Es la palabra clave en este tatuaje, Mathew busca simbolizar lo místico de la experiencia, cosas que vienen representadas por el icono, pero que van más allá del mismo. En este viaje Mathew desea que “pase algo” y se mantiene como un niño expectante, que viene muy bien simbolizado por la figura del duende, siempre travieso y que es a su vez quien “llama” todo lo que Mathew buscaba de este viaje.

Por otro lado, Beatriz utiliza signos, para convertirlos en el símbolo de la unión fraternal:

Eso fue como un acuerdo entre hermanas, nosotras nos hicimos una frase de “Siempre juntas” en inglés, desde siempre las tres queríamos un tatuaje y bueno nos decidimos y eso fue lo que nos llevó, hacer algo simbólico entre hermanas como tal, eso fue lo que nos llevó a hacerlo (EB.pp1.L.6-9).

Con respecto a esto, a pesar de que se vuelve el peso sobre la cuestión del carácter fonético del símbolo (en tanto palabra), y se deja en segundo plano la cuestión de lo icónico; lo expresado por Beatriz permite también que estos símbolos puedan abarcar un campo o registro más amplio que el del simple lenguaje hablado, pues remite a la experiencia de marcar juntas su piel para representar su vínculo filial.

De la misma forma ocurre con Leyla, que relata:

(...) mi papá en la carta como que me escribió algo así como que no perdiera esa misma esencia que me representaba, ese mismo ese mismo niña que vive y todo eso, como que no dejara de escuchar el cascabel, y bueno realmente eso, como que si me marcó y me llamó mucho la atención y me gusta mucho lo que él me dijo y me lo quise tatuar...y el cascabel tiene tres estrellas por mi mamá mi papá y mi hermana pues (EL.pp.1-L33-38).

Leyla, al igual que Beatriz simboliza con su tatuaje un vínculo familiar y además una metáfora de mantener siempre junto a ella esa niña que no deja de ser para el padre.

En este mismo orden de ideas, Amarantha explica: “(...)en ese momento había terminado con mi novio, que si hacían tres o cuatro meses algo así... y mi tatuaje dice “fuerza, fe y confianza” en inglés y era algo que yo necesitaba para ese momento” (EA.pp2.L56-59). Nuevamente, son signos y no imágenes los que pasan a simbolizar la

forma en que Amarantha decide dotar a su cuerpo de lo que necesita en un momento doloroso, estas palabras van más allá del simple sentido semántico y reflejan un proceso en su vida, y busca con el tatuaje hacerse poseedora de las cosas que la ayudarían en dicho proceso. Con esto, se puede apreciar que en este caso las expresiones lingüísticas son las que adquieren un significado simbólico, pero éste ya no está representado por una imagen u icono, sino que es construido discursivamente.

Asimismo, Dana habla de lo que necesitaba para el momento y que lo simbolizo con su tatuaje:

(...) son un ojo de Horus en el cuello y en la pelvis tengo un diseño que mandé a hacer con un amigo, un Uroboro que también tiene la forma de una “K” por mi nombre... entonces es la serpiente mordiendo la cola unida con una “K”, pero en forma de dragón. Y bueno es interesante, para mí el diseño del ojo de Horus, para mí es porque principalmente me encantan los ojos... es una fascinación que yo tengo, me la paso dibujándolos por todas partes que puedo... además me gusta muchísimo la cultura egipcia y aparte el significado que tiene el ojo de Horus es de sanación, de protección, algo que implica un poco de seguridad y era lo que yo necesitaba (ED.pp1.L27-35).

Es así, como Dana construye símbolos y significados, que una vez más incluyen lo universal del signo, pero que al empaparse de lo subjetivo del individuo pasan a ser símbolos únicos.

6.1.2.2 Representación de sí mismo.

Xavier, escoge una cita para representarse en su tatuaje:

(...) es una cita de Sigmund Freud en alemán que dice o se traduce en “donde el ello fue, el yo allí devendrá”, es una cita muy

popular de Freud y me identifico con la cita porque siempre me ha caracterizado una regulación, bastante estricta de lo que son los impulsos del ello (EX.pp.1.L.19-22).

El autor Merleau- Ponty (1945, c.p, Botella, Gomez y Velazquez, 2006), destaca la importancia del cuerpo como medio de socialización y medio de expresión ante el mundo, igualmente establece que todas las relaciones pasan por el cuerpo. Asimismo señala que el cuerpo es la representación sujeto, es el lugar donde nacen y se manifiestan los deseos, las sensaciones y las emociones. Xavier expresa que siempre ha sido caracterizado por la “regulación de los impulsos”, busca entonces plasmar en su cuerpo esa represión que tanto orgullo le produce, para mostrárselos a los otros o en su caso como un permanente recordatorio de la inhibición de sus deseos y la expresión de las emociones. El cuerpo en el caso de Xavier, permite mostrar cómo es su naturaleza relacional y como esto lo diferencia de los demás.

6.1.2.3 Identificación.

El concepto de identificación ha generado amplia producción en cuanto a teoría psicoanalítica. Es un concepto que encierra múltiples significados dependiendo de las distintas aproximaciones e incluso de distintos autores dentro de ellas. En este caso, se hace referencia a un tipo de identificación como el que se describe en los mecanismos de defensa de Freud, según Morris y Maisto (2005), en esta identificación se adoptan las características o atributos de “alguien”, en el caso de Sabrina “algo”, y expresa de la siguiente manera:

(...)primer tatuaje me lo hice porque es mi animal favorito, es el animal con que me identifico, me parece que es un animal muy inteligente, amigable, que si iba a tener una marca en mi cuerpo quería que fuera un delfín (ESAB.pp1.L6-8).

Extrapolando esta identificación antes mencionada, se podría decir que Sabrina toma las características atribuidas al delfín “inteligente, amigable” y que mediante este

mecanismo y su consecuente simbolismo pasan a compartirse de manera vicaria. Identificando características suyas en el delfín, o atribuyéndose a sí misma características popularmente impuestas al mencionado mamífero.

6.1.2.4 Permanencia.

Según Ahumada, Rojas y Miranda (2006), el tiempo sitúa, ubica el lugar, la forma, el contexto, la percepción que lleva a decir que algo existe, que está ahí, delante. Pero, hacer de esa existencia una atribución, es decir, que eso que está ahí sea de “mi propiedad”, que tenga relación solo “conmigo”, que defina una cierta posición respecto a esa realidad personificada para decir que es “mío”, y que puede brindar cierto “sentimiento de permanencia” es algo a pensar como relativo a la temporalidad del acto en juego, a un proceso y un esfuerzo que no se da sin un tiempo, lo que se ve reflejado en el discurso de Julieta:

(...) lo elegí en blanco y negro porque si lo hacía a color la piel lo iba a rechazar rápido se iba a decolorar muy rápido y yo quería tenerlo y que fuese más permanente, decidí que fueran arañas porque inicialmente también iba a llevar el nombre de mi mamá una letra en cada araña... pero como las letras iban a ser muy chiquitas se iban a perder entonces decidí que fuese nada más las arañas. (EJU.pp1.L10-14).

Julieta decide sacrificar lo que en un principio deseaba simbolizar en su tatuaje, para hacerlo atemporal, para hacerlo suyo, real y que permanezca con ella por un largo tiempo.

6.1.2.5 Estética.

Con estética, se hace referencia al conjunto de todas aquellas reflexiones que tienen alguna relación con el arte bello y con la belleza, Trías (1997). En el caso de

Julieta, la elección del diseño de uno de sus tatuajes viene influido por lo estético, expone:

En la pierna tengo otro también, bueno lo elegí ahí porque me gusta la zona y cuando fuese a la playa... sabes las estupideces que uno piensa... éste y nada bueno es una cinta trenzada que no tiene ningún significado como tal, sino que lo vi en una foto y me gustó y quise algo parecido y también en blanco y negro, por lo mismo (EJu.pp1.L17-21).

Se puede notar como Julieta elige un diseño sin “ningún significado” para un área que le gusta y que además al momento de elegir el lugar piensa en la playa, lo que refiere inmediatamente al momento de mostrarlo. Vemos entonces, como Julieta decide mostrar una parte de su cuerpo que le agrada y que además adorna con un tatuaje. Trías (1997), expone que la importancia de la estética apunta, a diferencia del obrar, no a la perfección del hombre sino a la perfección de la obra, dándole así la concepción de “obra” al cuerpo de Julieta, que con este tatuaje sin aparente significado apunta a la perfección.

Castellanos (2013), expone que la pasión narcisista emerge como consecuencia del poder totalizador de la imagen. Al final de su enseñanza insiste en que el hombre adora su cuerpo y se pregunta por qué está tan infatuado de su imagen, pregunta que resulta válida para los actuales días, ya que como expresa Rojas(2011), la sociedad actual se va configurando a través del cuerpo como objeto de culto.

6.2 Con un significado muy personal.

Tema	Categoría	Subcategoría
2. Con un significado muy personal	Lo que es un tatuaje	<ul style="list-style-type: none"> • Una elección que te identifica • Externalización de lo interno • Huella Mnémica

		<ul style="list-style-type: none"> • Arte Corporal y Estética • Tabú • Forma de expresión
--	--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

6.2.1 ¿Qué es un tatuaje?

6.2.1.1 Una elección que te identifica.

Para varios de los entrevistados el tatuaje es una representación de su identidad, no es algo que viene a ser impuesto por terceros sino que surge, por su propio deseo como se evidencia en:

Sam :“(…)un tatuaje es como un lunar, un lunar que elegí tener, no una marca de nacimiento que apareció allí de la nada, sino algo que decidí tener” (ES.pp.1.L.17-18).

Sabrina: “Lo veo como una marca en el cuerpo de la persona que te identifica o demuestra tu forma de ser, o símbolos que en algún momento han formado épocas en tu vida, que te han marcado, así como el tatuaje, esa tinta que es imposible de borrar que es como una huella ahí” (ESAB.pp.2.L.81-84).

“(…)lo importante al portar un tatuaje es que tanto demuestre quien eres o no(…) es una marca que te queda por toda la vida y ya avanzará la tecnología y habrá un láser que te lo quite rápidamente y sin tanto dolor, pero igual está allí la mancha, está allí la cicatriz, entonces creo que lo más importante es que demuestre en realidad quien eres y qué representa eso para ti, esa sería como mi reflexión fundamental”(ESAB.pp.4.L.168, L.170-174).

Tanto en el discurso de Sam como en el de Sabrina, se ve al tatuaje como una forma de identificación, que en concordancia con Grinberg(1993), en la identificación madura, el yo busca la diferenciación de los objetos, durante el proceso se seleccionan de manera excluyente a los componentes que formaran parte del yo. Este proceso es básico para la formación de la personalidad, Sam lo interpreta como una “marca de nacimiento” que se decide tener, haciendo referencia a un renacer del sujeto, con un yo diferenciado e individualizado. Asimismo, Sabrina señala que es externalizar un aspecto de su personalidad que representa lo que es la persona en “realidad”, mostrándola en su piel como una marca indeleble.

Jake: “Cónchale, yo creo que hay como varias maneras de verlo no, una creo que un tatuaje es un significante, en el sentido de que es algo que significa algo para uno y que quizás bueno en el caso que uno lo haya hecho pensándolo tanto significa que te lo escribes en la piel te lo rayas, es decir, no te lo quitas no, pero al mismo tiempo y bueno eso no hace que deje de significar pero al mismo creo que el tatuaje también tiene una dimensión eso de lo estético, es decir, es como algo que adorna como en algunos casos en algunas personas he visto que te haces un tatuaje que no tiene un sentido profundo puede ser una raya una cosa en el ombligo, es decir, bueno vale pero no necesariamente tienen algún sentido para ti. ¿Que creo al final? Bueno el tatuaje es algo que representa o sea que representa sin necesidad de que tú lo digas algo de lo que tú eres si porque además es, es decir si fuese una cosa donde no importa que se vea no te tatuarías a lo mejor no sé, te mandas a meter un papelito debajo de la piel que se yo ¿no? pero en este caso creo que te haces algo que te representa frente a los otros y en ese sentido creo que es algo que es un significante(...) entonces eso es lo que yo pienso es algo que te representa frente a los otros donde tú lo escoges porque a veces es decir tu nombre no lo escoges tú, hay un montón de cosas en las que tú no tomas parte en la

posibilidad de determinarlo y que sin embargo la gente te asocia y te representa de una manera, en este caso es algo que tu pones como un representante tuyo de manera visible y en la piel, en tu cuerpo” (EJA,pp.2 L.51-65, 70-75).

En el caso de Jake, este señala que es un “significante”, desde la perspectiva Lacaniana este consiste en un signo que puede ser de índole lingüístico, que apunta a un significado, este significado puede ser de índole fónico o una representación mental. Tal como señala Jake el tatuaje busca significar algo, el contenido de este significante es este algo que viene dado por la identidad, por la diferenciación y por la representación del sujeto ante el mundo (Lacan, 1956-1957).

Dana: “(...) para mí un tatuaje tiene que ver con arte... Con algo que te define pero no completamente... ósea es algo que te permite que los demás puedan identificarte y que tú puedas decir mira tengo algo chévere en lo que me puedo fijar cuando me veo, que te hace ver mejor en algunas situaciones, puede ser sexy dependiendo del lugar y no se... yo creo que el tatuaje va por arte, va por realmente un estilo que es divertido y que es chévere” (ED,pp.1 L.12-17).

Dana expresa que el tatuaje puede ser “sexy dependiendo del lugar donde esté”, podría pensarse entonces que su discurso hace referencia a la sexualidad del sujeto, y cómo es visto el otro, el tatuaje viene entonces a dotar al otro de sexualidad. Esta identidad sexuada, es parte integrante y fundamental de la identidad del Yo. Dana sugiere entonces que el tatuaje en general pareciera definir parcialmente la imagen del cuerpo propio, actuando como una expresión de sensualidad, como una marca que expresa su concepción de sexualidad (Merleau- Ponty 1945, c.p, Botella, Gomez y Velazquez, 2006). Dana destaca además el carácter estético como un elemento necesario que debe estar presente en los tatuajes.

6.2.1.2 Externalización de lo interno.

Tal como expresa Sam, el tatuaje viene a representar la externalización de elementos internos:

Sam: “(...)es un poco eso de llevar algo que te representa internamente y quieres externalizarlos y tratas de centrarlo allí para que la gente lo vea, o sea, es como aquellas personas que llevan una cruz, un rosario o una virgencita, están mostrando los que les gusta”(ES.pp.5.L.214-217).

Sam se refiere al tatuaje en general como la externalización de lo que a la persona le gusta, a lo que Arendt (c.p Terenzi, 2012), señala “cada ser viviente necesita de un mundo que hace las veces de escenario para la propia manifestación, de sus semejantes para recitar con ellos su guión, de los espectadores para que su existencia sea aprobada y reconocida”, tal como ocurre con Sam quien señala que el tatuaje busca manifestar al mundo lo que el sujeto le gusta, de manera tal que este pueda ser reconocido y aprobado socialmente como un sujeto diferenciado.

Tanto Xavier y Julieta como Jake, hacen referencia al empleo del cuerpo de forma relacional como señala Merleau- Ponty (1945, c.p, Botella, Gomez y Velazquez, 2006),el cuerpo es más que un objeto del mundo: el cuerpo es el medio de comunicación con el mundo, y este no es solo una suma de objetos, sino que es una experiencia, con el cuerpo y con los otros. Xavier señala que desde su percepción un tatuaje se trata de un acto muy personal, que apunta a mostrar elementos íntimos del sujeto:

“Para mí es un arte bastante subjetivo y personal, las personas a veces pueden jugar para decorar el cuerpo con cosas que simplemente le gustan, quizás le gustan en ese momento quizás no después, quizás que reflejan sucesos o eventos importantes para estas personas pero para mí es como lo más personal que se puede hacer, los tatuajes deben tener como un motivo detrás, tiene como

que conectarse con algo íntimo de cada quien” (EX.pp.4.L.140-145).

Julieta por su parte señala que se busca comunicar elementos propios del sujeto ante los otros:

“(…) el tatuaje me encanta aparte de que es un arte espectacular, para mí tatuarse es como que simbolizar algo que tú tienes muy presente y que así se lo puedes mostrar a las personas, pero también tal vez las personas tienen otro significado para el momento de tatuarse pues y nada más que todo lo veo como un arte de verdad que me encanta” (EJU.pp.2.L.50-54).

Jake señala que significa para él, el acto de marcarse la piel:

“(…)el tatuaje es algo que representa o sea que representa sin necesidad de que tú lo digas algo de lo que tú eres, si porque además es, es decir si fuese una cosa donde no importa que se vea no te tatuarías a lo mejor no sé, te mandas a meter un papelito debajo de la piel que se yo ¿no? pero en este caso creo que te haces algo que te representa frente a los otros y en ese sentido creo que es algo que es un significante(…)donde tú lo escoges porque a veces, es decir tu nombre no lo escoges tú, hay un montón de cosas en las que tu no tomas parte en la posibilidad de determinarlo y que sin embargo la gente te asocia y te representa de una manera, en este caso es algo que tu pones como un representante tuyo de manera visible y en la piel, en tu cuerpo” (EJA.pp.2.L.51-65, 70-75).

Sugiriendo así que el tatuaje busca representar elementos de su mundo interior ante la mirada del otro, mediante el empleo del cuerpo como vehículo del ser ante el mundo y destacando además el hecho de que es una acción totalmente elegida por el

sujeto que viene planificado a un entorno que existe y coacciona incluso antes de su nacimiento.

6.2.1.3 Huella Mnémica.

Tanto para Xavier, Sabrina y Amarantha como para Matthew el tatuaje viene a representar una marca que se relaciona con un recuerdo, una etapa de su vida, etc.

En el caso de Xavier, éste señala que el tatuaje viene a representar una cicatriz, siendo algo que queda allí y que luego te permite recordar el acontecimiento que la produjo, cargada de un atractivo visual:

“(…) precisamente eso de que la ciencia del tatuaje es hacer una cicatriz, que te rompe la piel para hacerte una cicatriz que es estéticamente atractiva, o es a tu gusto...Y que bueno también hay parte de inyección de tinta que dibuja algo que es lo que tú quieres que se vea pues” (EX.pp.2.L.53-57).

Para Sabrina el tatuaje es una marca en la piel que deja una huella, en referencia a etapas significativas de la vida:

“Lo veo como una marca en el cuerpo de la persona que te identifica o demuestra tu forma de ser, o símbolos que en algún momento han formado épocas en tu vida, que te han marcado, así como el tatuaje, esa tinta que es imposible de borrar que es como una huella ahí” (ESab.pp.2.L.81-84).

Mientras que desde la percepción de Amarantha el tatuaje permite conmemorar aspectos representativos de la vida del sujeto:“(…) es tu manera de expresarte y es también una forma de conmemorar algo, muchas personas se tatúan cosas de su familia, cosas de sus perros y me parece que es algo bonito” (EA.pp.3.L.93-95).

Desde la perspectiva de Matthew el tatuaje hace referencia al momento que estaba viviendo el sujeto:

“(...) es como una expresión de libertad sabes... mira es un paso irrevocable que das, es un paso así que mira, tú te rayas así y te estás haciendo algo y no importa porque razón o porque motivo lo hayas hecho... Eventualmente siempre te acuerdas de que es algo que te va a acompañar por el resto de tu vida y que en el momento que te lo hiciste bueno estabas en una circunstancia y estabas en un momento y estabas viviendo algo” (EM.pp.5-6.L.228-234).

Pero también sirve para mantener en el recuerdo lo que es importante para el sujeto, como expone Mathew:

“Pero tú también te encuentras con muchas personas que de repente se tatúan y lo usan más como una cuestión de “este es el tatuaje del nombre de mi hija” o “esta es la fecha en que se murió mi mamá” o “esta es la cara de mi abuelita que yo más amaba” entonces también es como esa cuestión de recordar y mantener siempre presente lo que es uno y no olvidar” (EM. pp.6.L.247-252).

Así como también es empleado para representar aspectos que son importantes:

“(...) a través de eso vas a fijar quien eres o vas a sabes tener presente todo el tiempo algo que tú sientes que es importante para ti, ¿por qué no?” (EM.pp.6.L.258-260).

El punto de convergencia de los discursos anteriores es ver el tatuaje como una inscripción en la memoria, en el psiquismo del sujeto, se compara entonces al tatuaje con una Huella mnémica, estas permiten al sujeto tramitar eventos, recuerdos, etc. “De ahí la necesidad de concebir lo que sucede con inscripciones de los acontecimientos que pueden subsistir en el preconscious o el inconsciente”.

6.2.1.4 Arte Corporal y Estética:

El concepto de arte y estética generalmente vienen entrelazados, en estos casos se relacionan puesto que para los participantes que consideran al tatuaje como arte, cobra importancia la parte de lo estético, lo visualmente atractivo y bonito a la vista. Como es el caso de Dana, que expresa:

“(...) para mí un tatuaje tiene que ver con arte... Con algo que te define pero no completamente... ósea es algo que te permite que los demás puedan identificarte y que tú puedas decir mira tengo algo chévere en lo que me puedo fijar cuando me veo, que te hace ver mejor en algunas situaciones, puede ser sexy dependiendo del lugar y no se... yo creo que el tatuaje va por arte, va por realmente un estilo que es divertido y que es chévere” (ED.pp.L.12-17).

El órgano corporal al cual se adhieren tanto la vestimenta como los accesorios es la piel. La vestimenta cubre, oculta y protege la piel. Los accesorios por su lado, la adornan y decoran para ser lucida ante los otros, y para que revele a sus observadores alguna característica del individuo como expresó Dana y como también opinan Amarantha, Julieta y Xavier:

Amarantha: “Yo creo que es una forma de expresarte, es un arte son cosas que son significativas, que te han pasado, cosas que te gustan” (EA.pp.1.L17-20).

Julieta: “(...) el tatuaje me encanta aparte de que es un arte espectacular, para mí tatuarse es como que simbolizar algo que tú tienes muy presente y que así se lo puedes mostrar a las personas, pero también tal vez las personas tienen otro significado para el momento tatuarse pues y nada más que todo lo veo como un arte de verdad que me encanta” (EJU.pp.2.L50-54).

Xavier: “Para mí es un arte bastante subjetivo y personal, las personas a veces pueden jugar para decorar el cuerpo con cosas que simplemente le gustan, quizás le gustan en ese momento quizás no después, quizás que reflejan sucesos o eventos importantes para estas personas pero para mí es como lo más personal que se puede hacer, los tatuajes deben tener como un motivo detrás, tiene como que conectarse con algo íntimo de cada quien” (EX.pp.4.L140-145).

Albert Einstein afirmaba que "El arte es la expresión de los más profundos pensamientos por el camino más sencillo", afirmación que es secundada por los participantes que eligieron expresarse por medio de su cuerpo y naturalmente a este acto le consideran atractivo. Tanto Julieta como Xavier se refieren al tatuaje como arte. Freud (1908/1996), señala que los artistas llevan la delantera en el proceso de elaboración, se puede entender entonces a los tatuajes como expresión artística y por ende como elemento que promueve la elaboración psíquica.

6.2.1.5 Tabú:

Desde la perspectiva de Amarantha: “También me parece que un tatuaje es un tabú, todavía en la sociedad no es algo que normalmente es aceptado” (E.A.pp.1.L26-28). Según Freud, Strachey y Freud (1980), un tabú hace referencia a una “prohibición arcaica, impuesta desde el exterior”, Amarantha señala que el tatuaje se muestra como una prohibición impuesta por una autoridad (tótem), en este caso la sociedad que no

termina de aceptarlo. Esto hace referencia a que en Amarantha existe una consciencia tabú sobre la transgresión de este límite socialmente impuesto.

6.2.1.6 Forma de expresión:

El cuerpo permite expresar todo aquello que el lenguaje verbal no logra transmitir, el cuerpo no puede mentir porque es el espejo del alma, cuando el verbo falta el cuerpo grita. Tal como se expresa en los participantes Amarantha, Jake y Matthew, la expresión corporal es usada desde hace mucho tiempo atrás, es la forma de lenguaje más empleada por el hombre, permite entonces:

Transmitir situaciones significativas como en el caso Amarantha:

“Yo creo que es una forma de expresarte, es un arte, son cosas que son significativas, que te han pasado, cosas que te gustan... no necesariamente tiene que ser algo que signifique algo muy profundo simplemente si te gusta algo y te gustaría tenerlo en tu cuerpo para toda la vida” (EA.pp.1.L.17-20).

“(...) es tu manera de expresarte y es también una forma de conmemorar algo muchas personas se tatúan cosas de su familia, cosas de sus perros y me parece que es algo bonito” (EA.pp.3.L93-95).

O como en el caso de Jake, que expone que el tatuaje permite hablar de quien es la persona:

“(...) creo que hay algo importante de la gente en relación a poder decir desde su cuerpo, decir de muchas maneras esa es una de tantas, entonces ahorita creo que es visto como una forma de expresión (...) habla de que te gusta de quien eres, entonces al final

es como estar expresándose a través del cuerpo.” (E.JA.pp.3.L.101-104. L.108-109).

Y en el discurso de Matthew, quien considera al tatuaje como una expresión de libertad:

“(…) es como una expresión de libertad sabes... mira es un paso irrevocable que das, es un paso así que mira, tú te rayas así y te estás haciendo algo y no importa porque razón o porque motivo lo hayas hecho... Eventualmente siempre te acuerdas de que es algo que te va a acompañar por el resto de tu vida y que en el momento que te lo hiciste bueno estabas en una circunstancia y estabas en un momento y estabas viviendo algo”(EM.pp.5-6.L.228-234).

6.2.2 Categoría: Lo que significa mi tatuaje.

Tema	Categoría	Subcategoría
2.Con un significado muy personal:	Lo que significa mi Tatuaje	<ul style="list-style-type: none"> • Autoafirmación • Elaboración de duelo • Vínculo familiar e identificación como individuo • Sin significado

6.2.2.1 Autoafirmación.

Se suele definir la auto afirmación como la manifestación de una persona como ser autónomo, distinto e independiente que desea satisfacer sus necesidades de autoestima y de reconocimiento de los demás, la autoafirmación se manifiesta bajo diversas formas de expresión: verbal, escrita, intelectual, corporal, artística, etc. Serán elegidas por el sujeto dependiendo de su identidad y su estilo único y personal (Llano, 2013).

Según esta visión de la autoafirmación, en este apartado se habla específicamente de la autoafirmación expresada corporal y artísticamente. Ahora bien, los aspectos que exigen reconocimiento por parte del entorno o de los otros mediante el tatuaje puede ser variado, dependiendo de cada sujeto, como lo es el caso de Sam, que mediante su tatuaje busca la autoafirmación de una actitud ante la vida y la pérdida: “(...) son calaveras que están pintadas como el día de los muertos y ésta también es una relación también en como yo veo la muerte y todo eso” (ES.pp.1.L28-29), explica además como su tatuaje promueve la afirmación de su unicidad, mediante el empleo de un diseño que en la naturaleza no existe, por el contrario solo existe en su tatuaje:

“(...) la idea principal que era el no me importa mucho que alguien muera sino me interesa más el tiempo que yo viví con esas personas, que es más o menos lo que celebran los mexicanos el día de los muertos, okey no voy a estar triste porque te fuiste sino voy a estar alegre porque el tiempo que estuviste en la tierra lo pasaste conmigo y traté de hacerte lo más feliz que pude y esa es mi perspectiva, es algo que trata de reflejar también el tatuajes, aparte de eso tiene rosas que las rosas me gustan también bastante, tiene una rosa azul que de hecho las rosas azules no nacen naturalmente, o sea fenotípicamente no existen en la naturaleza, así que esto es como algo que no existe pero lo tengo en el tatuaje, es raro”(ES.pp1-2.L.42-50).

Con su tatuaje Sam muestra la actitud que toma ante la pérdida, pero además muestra la actitud ante la vida:

“(...) cuando el comienza a colorear las calaveras a mí se me ocurre, que como eran tres porque no coloreas una que sea como dorada, otra que sea como plateada y una que sea como de bronce, porque al fin y al cabo cuando tu mueres no importa si fuiste un ganador, si estas en el medio o eras el peor de todo, al fin y al cabo moriste... Todo eso da igual”(ES. pp.L.70-74).

A partir de esto puede decirse entonces que el significado primordial del tatuaje de Sam es la autoafirmación de una actitud, tanto hacia la vida como hacia la pérdida, una actitud igualitaria de los seres humanos en vida y que le da más importancia a lo “vivido” que al hecho de perder a una persona, lo que a su vez nos da un significado latente del tatuaje de Sam, que es la forma de elaborar el duelo mediante la negación como mecanismo de defensa, negándose a reconocer algunos aspectos dolorosos de la realidad externa o de las experiencias subjetivas que representan la pérdida de algún ser querido. Expresándolo de perfecta manera en el siguiente párrafo:

“Es como mostrar algo de ti, por ejemplo en mi caso es de la perspectiva de la muerte, alguien se muere y es como no que tristeza se murió, yo en cambio trato de asimilarlo más (...) O sea no me entristece tanto el que se haya ido sino que me alegra haber formado parte de su vida y haber sido aunque sea un poquito especial en ella” (ES.pp.24.L.154-162).

La autoafirmación apunta a defender un derecho a alcanzar una meta y se caracteriza por ser un comportamiento social positivo, teniendo un reforzamiento psicológico de los propios poderes, ideas y habilidades (Llano, 2013). En este sentido, lo expresado por Sabrina ejemplifica a la perfección el texto antes citado:

“(...) el ultimo tatuaje es un ohm ese tatuaje me lo hice antes de que a mi papá le ocurriera un accidente y para mi representa como esa búsqueda de la espiritualidad, que en cierta forma yo soy católica, hice mi primera comunión, la confirmación pero nunca he creído como en un templo, como ir a una iglesia, ni como en los representantes de una autoridad de la iglesia, sino que me parece que uno puede aplicar la creencia en Dios, tratando bien al otro, ayudando. Entonces este símbolo del ohm que lo usan mucho en el yoga que es con respecto a la meditación representa una silaba sagrada, es como la unión con el infinito” (ESAB.pp.1.L16-24).

“(…) estar en una búsqueda constante, el segundo tatuaje que me hice es una flor de loto, la flor del loto es un símbolo del budismo, esta flor representa más que todo como la búsqueda del amor para mí pues, porque o sea yo había estado con una pareja con la que dure mucho tiempo, luego terminamos yo me sentí como que muy triste y bueno me la tatué (...)“voy a marcar mi cuerpo, para ver si llega alguien” y esa búsqueda del amor o esa flor del loto que representa el budismo me trae algo que valga la pena, como un amuleto quizás” (ESAB.pp1-2.L9-14).

Sabrina reclama mediante su tatuaje el derecho de alcanzar esa meta que hasta ahora se había visto frustrada. Simbolizando además cierta identificación con una religión y una creencia mágica, utilizando su piel como un amuleto.

Por otra parte, Dana también utiliza su tatuaje con un significado de auto-reafirmación, ya que además de mostrar una actitud de constante apertura ante los ciclos y representarse a sí misma, de igual forma simboliza su identificación con una cultura y una creencia mágica en la que se utiliza el cuerpo como un amuleto:

“(…)el significado que tiene el ojo de Horus es de sanación, de protección, algo que implica un poco de seguridad y era lo que yo necesitaba... y el sitio en el que me lo puse también, es el ojo en la espalda que te permite ver lo que ocurre en tu alrededor, entonces a nivel de significación cubre todo lo que me gusta en un área específica... y es la figura etérea de salvación y sanación, Horus es el hijo de Dios... por lo que también está conectado con eso, con lo místico. Y bueno el uroboro, significa ciclos y continuidad, mi uroboro está abierto es apertura en los ciclos, que aún no he terminado... y el hecho de que también tenga la forma de la K y tenga alitas, es mi propia identificación, mi representación y el hecho de que todavía estoy en ese proceso de cerrar mis ciclos y renovar cosas” (ED.pp.1.L33-43).

Xavier, por su parte habla con su tatuaje de autoafirmar un modo de conducirse, una actitud ante la vida, un modo de interactuar que al parecer tiene muy en claro:

“(…) me identifico con la cita porque siempre me ha caracterizado una regulación, bastante estricta de lo que son los impulsos del ello, si se podría decir que hay mucha represión o que trato de reprimir muchas cosas de lo que son el libre disfrute de los impulsos, el otro tatuaje es simplemente el símbolo de psicología”(EX.pp.1.L20-24).

Como ya se mencionó, autoafirmarse habla de reforzar ideas o creencias que nos conforman como personas, en caso de Sharon, se expresa de la siguiente forma:

“(…) el segundo me gustó más porque tiene como más significado para mí, parte de que siempre me ha gustado mucho lo que son los relojes, el diseño es un reloj con unos pájaros, ósea saliendo del reloj y para mí es como el tiempo vuela, nunca regresa y nunca va a hacia atrás” (ESHA.pp.2.L55-58).

De la misma forma, Sharon añade una afirmación de cómo percibe el paso del tiempo y por ende la vida. Expone además que este tiene un “mayor significado” para ella, cobrando así mucha importancia el autoconocimiento y yendo de la mano de la autoafirmación.

Siguiendo esta línea de ideas, encontramos a Jake, con cuyo discurso se destaca la importancia de que la autoafirmación debe ir de la mano del autoconocimiento:

“(…)yo me hice un dragón koi por y tiene los koi porque para la mitología oriental existe la idea de que el koi que, es decir, se atrevía a nadar en este caso el río amarillo que era un río todo místico y esto y se atrevía a nadar contra la corriente y superar un conjunto de cosas se hacía dragón entonces, no todos los koi se

hacían dragón sino aquellos que estaban dispuestos como a llegar hasta el final del camino entonces, para mí era como una metáfora de lucha, o sea, es decir, de un proceso que tras muchos esfuerzos se alcanzaba algún tipo de objetivo alguna cosa, y además, en ese sentido bueno me venía como anillo al dedo porque yo tengo, bueno mi familia cercana, son mis papas y mi hermana entonces además el diseño que lo encontré por internet tenía tres koi entonces a cada koi le hice escribir en una de las aletas el nombre de cada uno de ellos” (EJa.pp.1-2.L38-48).

“(…)lo que dice para mi ese tatuaje no es algo y ese era el punto para mí, no es algo con lo que yo vaya a entrar en contradicción, o sea es decir luchar no significa enfrentarte violentamente, no significa pelear sino significa persistir, sostenerse, es decir, continuar en condiciones que son adversas, yo creo que eso es algo de lo que uno nunca termina de escapar y encontrar que eso va teniendo sentido en mi vida para mi es favorable porque me hace sentir que oye que no me tatué una tontería” (EJa.pp.3-4.L131-137).

Jake le da un significado amplio a su tatuaje, por un lado con este afirma su identificación con la cultura, en este caso la japonesa, en segundo lugar busca representar mediante su tatuaje a su familia, así como el lugar que este posee dentro de esta y los vínculos indelebles que existen entre ellos. Sin embargo por otro lado, con este pez que lucha para poder convertirse en dragón, Jake se encuentra afirmando a los otros una actitud propia ante la vida, de constante lucha y perseverancia.

Algo importante en lo que expresa Jake, es que para poder autoafirmar lo antes mencionado, requirió de auto conocimiento, de modo que esto que hoy marca su piel para manifestar sus creencias como ser autónomo ante el entorno; no resulte una actitud, representación o vínculo con la que más tarde “vaya a entrar en contradicción”.

Leyla por su parte, simboliza con su tatuaje una actitud ante la vida:

“(…)mi papá en la carta que me hizo como que se refería como una metáfora, sobre por ejemplo saber el expreso polar, que trata, que sí que tú escuchas la campana, bueno el cascabel es porque crees en la Navidad, pues en Santa Claus, entonces como que mi papá en la carta como que me escribió algo así como que no perdiera esa misma esencia, que me representaba ese mismo ese mismo niña que vive y todo eso, como que no dejara de escuchar el cascabel, y bueno realmente eso, como que si me marcó y me llamó mucho la atención y me gusta mucho lo que él me dijo y me lo quise tatuar...y el cascabel tiene tres estrellas por mi mamá mi papá y mi hermana pues” (EL.pp.1.L.30-38).

La autoafirmación significa respetar los deseos, necesidades y valores de uno mismo y así buscar su forma de expresión adecuada en la realidad y estimular y fortalecer los rasgos y cualidades que conforman y afirman la identidad personal de los sujetos (Llano, 2010). Leyla elige como forma de expresión su cuerpo, tatuando un cascabel que afirma su identidad -Identidad que viene muy vinculada a las esperanzas del padre, de que esta siempre conserve su esencia, su “niña” y a su vez por el interés de Leyla de que esto sea algo indeleble para ella, recordar siempre aquella petición que la conforma como persona y le da una visión específica de sí misma, buscando autoafirmarse como esa “niña que vive”-. A su vez, Leyla busca autoafirmar los vínculos familiares, que resultan tan importantes para ella como sujeto, que afirma que la representan e identifican. Y por supuesto, la autoafirmación de la unicidad de Leyla es uno de los significados más importantes de este tatuaje, puesto que siente portar un “símbolo propio”.

“(…)bueno para mí es como llevar un símbolo propio que me identifica mucho pues, creo que es como...algo que me define algo con lo cual me represento, me parece como súper importante por eso de que lo voy a llevar siempre, también como que me gusta el

hecho de que por ejemplo no he visto tatuajes como el mío sabes, comúnmente y como que las personas que saben del tatuaje o que le gustan los tatuajes me han dicho que bueno que nunca habían visto un tatuaje así o el chico que me tatuó también me dijo que nunca había visto uno tatuado algo así, entonces bueno, me parece algo único y eso me gusta pues entonces bueno si me parece que me encantan los tatuaje me encanta el mío y me parece que es exacto llevar como un símbolo propio, algo así” (EL.pp.3.L.147-156).

6.2.2.2 Elaboración del duelo:

Como ya se mencionó, dentro de la autoafirmación se encuentran algunos significados que se entrelazan con la elaboración del duelo, además de estos, otros participantes también significan la elaboración de una pérdida por medio del tatuaje. Tal es el caso de Xavier, que expone:

“Mi primer tatuaje fue muy motivado por una situación de malestar profundo a raíz de la ruptura con mi ex, hace 5 años y yo estaba muy movido por lo que había ocurrido y bueno en el proceso de sanación yo decidí representar como un renacer, como un borrón y cuenta nueva y renacer de ese malestar...y se me ocurrió un ave fénix que es lo que me hice en el primer tatuaje”.

Con respecto a esto, su tatuaje muestra registros mnémicos de duelo; su motivo es la pérdida de un ser querido. En efecto, la historia de su tatuaje muestra que la función de este signo dérmico en el duelo no es inexistente, sino que es una expresión externa del malestar psíquico por la ruptura amorosa. No obstante, dicha marca corporal, al menos en el caso de Xavier, se queda a medio camino entre dos extremos: uno, entre la elaboración y la simbolización sintomática; y dos entre la del tatuaje como marca que evoca la pérdida pero que a su vez la niega y por ende le permite “renacer” (Valencia, 2010).

Un hecho inevitable en el transcurso de la maduración de cada sujeto es el desprendimiento y la pérdida de distintas circunstancias, relaciones, etapas, objetos y personas, en el caso de Amarantha, ocurre nuevamente una separación amorosa:

“(…) en ese momento había terminado con mi novio, que si hacían tres o cuatro meses algo así… y mi tatuaje dice “fuerza fe y confianza” en inglés y era algo que yo necesitaba para ese momento, o sea yo necesitaba tener fuerza, necesitaba tener fe y necesitaba tener confianza en mí misma porque estaba muy mal (….)en ese momento significó mucha fuerza para mí, algo como que “mira si lo sé hacer lo puedo hacer y tengo valor para hacer las cosas” (EA.pp.2.L56-60, L69-70).

Según Menguan y Marcela (2011), el padecimiento que cada persona experimenta en sus procesos de duelo varía según su historia, identidad y recursos personales, en el caso de Amarantha esto se ve reflejado en su discurso, ya que habla de lo que ella necesitaba para el momento específico de la elaboración del duelo y explica además que se dotó de esto que necesitaba utilizando su cuerpo, mediante el tatuaje. Se observa entonces, como Amarantha utiliza su piel -su cuerpo- como mediador entre el mundo interno y el mundo externo, dotándose a través del tatuaje de aquellos recursos personales que pensaba le hacían falta para afrontar la situación de duelo por la que pasaba.

6.2.2.3 Vínculo Familiar e Identificación como individuo.

Según Menguan y Marcela, (2011) las marcas en el cuerpo pasan a hacer parte de la identidad ya que constituyen un fuerte suministro narcisista, un investimento positivo de la representación que el sujeto tiene de sí mismo, que da identidad. Es decir, se relacionan con alguna identificación o con un modo de confirmar la identidad y a su vez con la pertenencia grupal. En el caso de Beatriz, lo que su tatuaje significa representa a la perfección lo antes mencionado:

“Bueno, a pesar de que somos hermanas cada una tiene sus gustos, yo por ejemplo tengo un pincel por el arte, porque amo el arte y cada una de nosotras tiene como algo que nos identifica, por eso cada una diseñó más o menos lo que la representaba, más la frase (“always together”) que era lo que nos unía, es como que a pesar de que somos diferentes tenemos algo que nos une”(EB.pp.2.L73-77).

Beatriz le otorga un significado identificatorio a su tatuaje y al mismo tiempo representa un elemento de cohesión y vinculación fraterna. Reconociéndose como un individuo único, pero perteneciente a un grupo con el que tiene fuertes vínculos emocionales. Se puede decir con respecto al tatuaje de Beatriz y sus hermanas que:

La relación del sujeto portador de la inscripción, da la idea de que no se quiere regresar a la posición que se asume, en este caso se refiere a que no se quiere romper ese vínculo creado, el tatuaje viene a representar la irrevocabilidad del vínculo así como la incapacidad de regresar a una posición previa (Pelento, 1999).

Por su parte, Julieta habla de su identidad, pero al mismo tiempo del vínculo con su familia y en especial con la madre:

“(…) decidí que fueran arañas porque inicialmente también iba a llevar el nombre de mi mamá una letra en cada araña... pero como las letras iban a ser muy chiquitas se iban a perder entonces decidí que fuese nada más las arañas. Y bueno, arañas porque desde chiquita me han gustado y a mí desde pequeña en mi casa me dicen arañita, entonces como que es algo simbólico para mí y a mi mamá le digo “mami araña” (EJU.pp.1.L12-17).

La conducta de apego puede manifestarse en relación con diversos individuos, mientras que el vínculo, según Garrido- Rojas (2006), se limita a unos pocos. El vínculo es definido por este autor como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre sí

mismo y otro; este es un lazo que los junta en el espacio y que es perdurable en el tiempo, explica además que este vínculo presenta un sello conductual: la búsqueda para lograr y mantener la cercanía con el objeto de apego -en Julieta: su madre-. Esta proximidad, puede ir desde el contacto físico cercano, hasta la interacción o la comunicación a través de la distancia (Garrido – Rojas, 2006). En Julieta esta búsqueda se ve representada por el tatuaje, que significa y simboliza la relación con la madre y a la madre misma; destaca además en este caso, que Julieta sacrifica el diseño inicial del tatuaje, a cambio de la perdurabilidad del mismo y así junto con él, la perdurabilidad del vínculo que representa.

6.2.2.4 Sin Significado.

No todos los tatuajes realizados sobre la piel de los participantes de la presente investigación tienen un significado manifiesto, Julieta expresa: “(...) es una cinta trenzada que no tiene ningún significado como tal, sino que lo vi en una foto y me gustó y quise algo parecido.” (EJU.p.1.L19-21). Con respecto a esto, Sierra (2009), expone las razones de su muestra para tatuarse y explica que la respuesta que obtuvo el primer lugar fue <<Porque me gusta>>, siendo antagónica a la presente muestra cuya única respuesta similar fue la de Julieta.

6.3 Influidor por mi percepción

Tema	Categoría	Subcategoría
3. Influidor por mi percepción:	Sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas	Sin subcategorías

6.3.1 Categoría: Sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas.

Los tatuajes, han tenido a lo largo de la historia una función de integración social: un distintivo de pertenencia a un grupo cultural, de integración en él (Sierra, 2009); por lo que resulta importante conocer las consideraciones de los participantes sobre la práctica del tatuaje y sobre las personas tatuadas, puesto que esto puede hablar ulteriormente de las razones por las cuales decidieron pertenecer al grupo de personas tatuadas y lo que conlleva el mismo.

Sam, expone su percepción sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas:

“(…)eso ha sido algo que ha ido cambiando con el tiempo, cuando yo era más chiquito, pensaba que los tatuajes, los piercing y todo ese tipo de cosas eran estúpidos que la gente que hacia eso era estúpida, pero poco a poco fui conociendo gente con tatuajes ellos me fueron comentando” (ESA.pp1.L6-13).

Desde el discurso de Sam, destaca una opinión peyorativa tanto de los tatuajes como de las personas que se tatúan, pero al mismo tiempo resalta el cambio que da su opinión con el paso del tiempo, al conocer personas pertenecientes al grupo (de personas tatuadas), es probable que si este cambio no se hubiera dado, Sam no hubiese decidido tatuarse, para no pertenecer al grupo de gente “estúpida” que realiza cosas “estúpidas”.

Por otra parte, Beatriz se muestra indiferente: “(…)hay mucha gente que dice que es peligroso que se puede enfermar que si cáncer de piel y todo eso...pero no sé. Si será bueno o malo creo que depende de la decisión de cada persona” (EBpp.1.L.42-44). La práctica del tatuaje es para ella algo que debe ser una decisión personal. Asimismo, Beatriz opina sobre las personas tatuadas:

“(…) deberían tener un motivo, porque es algo que es toda tu vida a menos que te pegues una plancha en el tatuaje no se te quita, yo

creo que las personas deberían tener un sentido para hacerlo, si no lo hacen me parece como que es moda y no tiene un trasfondo” (EB.pp.1.L32-35).

Antagónica a su opinión anterior, Beatriz expone que debe ser una decisión bien pensada, para evitar caer en superficialidades. Siguiendo con la importancia del significado, Leyla expone: “Bueno yo creo que lo más importante para mí es que el tatuaje represente algo, pues o sea, yo creo que cada quien es dueño en su cuerpo y que cada quien puede hacer lo que quiera con él...” (EL.pp.5.L.187-193). Destacando además, la importancia del derecho que tiene cada sujeto de apropiarse de su cuerpo.

Desde su perspectiva, Amarantha habla también que la decisión de tatuarse debe pensarse:

“(...) tienes que tener mucha madurez para hacerlo, por qué lo haces y saber dónde lo haces, no te lo puedes hacer en cualquier sitio porque primero te pueden dañar, tiene que saber los riesgos de lo que es... Me parece que para tener un tatuaje tienes que leer, investigar lo que te vas a hacer, en donde lo vas a hacer y tener conciencia de lo que vas a tener encima. También me parece que un tatuaje es un tabú, todavía en la sociedad no es algo que normalmente es aceptado, siempre te dicen “no te tatúes en las zonas que se ven por qué acuérdate que vas a tener un trabajo” entonces ¿por qué?... o sea es mi forma de expresarme y ya” (EA.pp.1.L.22-30).

Otro hecho que destaca desde la opinión de Amarantha, es que menciona que tatuarse aun representa un tabú en la sociedad, reporta que en la actualidad no es “normalmente aceptado”, pero aun así esta percepción no fue algo que influyera negativamente en su decisión de tatuarse. Amarantha también opina que: “Bueno que ahorita está bastante en auge, aunque es algo que está en todas partes, entonces está en todas partes pero sigue siendo como un clan” (EA.pp.4.L157-170).Destacando el aumento de la popularidad de la práctica del tatuaje en la actualidad, y añadiendo

además la noción de “clan”, que habla de pertenencia a un grupo y por ende identificación con el mismo. En este sentido, Amarantha reafirma su identificación y gusto por ese “clan”, que aunque no es bien visto socialmente, para ella tiene un gran atractivo:

“(…) creo que la gente te ve como más cool... es como “coño tienes un tatuaje... ¡que arrecho!” no sé cómo explicarlo sin groserías... sabes es como un target diferente, la gente tatuada sobre todo en esta época, la gente tatuada es algo diferente... por ejemplo a mí me encantan los hombres tatuados, me parece que se ven súper sexy entiendes... no se es como un target diferente, pero es algo socialmente construido” (EA.pp.3-4.L.136-141).

Al igual que Xavier, quien expone:

“(…) okey, las personas con tatuajes me parecen particularmente atractivas, en especial bueno yo que soy homosexual, los hombres que tienen tatuajes para mí tienen como un plus, que no es que es necesario pero es muy bonito a la vista, muy agradable a la vista y sexy...y también me parece particularmente bonito, atractivo, único, la forma en que cada persona que se hace un tatuaje, el cómo se los hace, el dónde se los hace, o quizás como buscan darle un sentido estético según su personalidad” (EX.pp.2.L72-78).

Siguiendo con el sentido estético de los tatuajes, Erika destaca la relevancia personal que tiene lo visualmente agradable:

“(…) una persona que tiene una cruz en el hombro y más abajo tiene el nombre de la mamá, por la costilla tiene un corazón, me choca...Porque me parece visualmente molesto “pela bolas”, si te vas a hacer un tatuaje hazte algo completo, no pegatinas, no se dice

pegatinas en castellano, como esas en chicle, me parece así”
(EE,pp.1.L.19-23).

La piel es lo externo, el órgano más grande e importante visualmente hablando, pues somos lo que nuestra piel muestra, y por la piel se discrimina a muchas personas, entre ellas las personas tatuadas, pero éste es un fenómeno en aumento, como explica Jake:

“(...) hay una imagen que vi por internet que creo que resume lo que pienso que va ocurriendo con lo del tatuaje “ni una corbata te hace señor ni un tatuaje te hace un malandro”, entonces yo creo que cada vez más en personas de distintos tipos de distintos contextos sociales y de distintas maneras se tatúan porque creo que hay algo importante de la gente en relación a poder decir desde su cuerpo”
(EJA,pp.2.L.97-109).

Jake habla del tatuaje como una forma de expresión y expone que las apariencias pueden no guardar relación con lo que se es como persona realmente. Explica además, que la práctica del tatuaje se encuentra en auge, debido a la necesidad de expresarse desde el cuerpo.

Desde otro punto de vista cobra importancia la cantidad de tatuajes que se tiene, pues la opinión que se tiene sobre las personas tatuadas dependerá de cuantos tatuajes tenga, como es el caso de Sabrina y Sharon, que opinan:

Sabrina: “Pienso que hay unos que se van como que a los extremos pues, y hay otros que lo hacen o por significado, que los hacen por moda, me parece excesivo los que lo hacen por todo el cuerpo, lo veo algo más como una adicción...”(ESAB,pp.2-3.L.88-93).

Sharon: “Creo o sea para mí hay opiniones encontradas, porque he visto tatuajes muy bonitos...también he visto personas que lo llevan al extremo desde mi punto de vista, que hay personas que se tatúan desde la lengua y he visto imágenes de personas que se tatúan los ojos, o sea para mí me parece que ya es llevarlo a la exageración...”(ESHA,pp.2.L.70-74).

“Pero también me parece una exageración la gente que se tatúa y se tatúa como que no saben cuándo parar, estas todo tatuado, y aun así buscan que más se tatúan, un espacio en la pierna, un dedo, o sea por lo menos a mí me parece que eso ya es un problema, no poder decir ya, es suficiente, no tengo más espacio en la piel”(ESHA,pp.4.L.144-148).

Estas participantes le dan una gran importancia a la cantidad de tatuajes que se realice el sujeto, hablan de adicción y exageración, pero es importante recordar que Sabrina cuenta con 3 tatuajes y Sharon con 2. Desde la visión de estas participantes, dentro del grupo de personas tatuadas existe una división que dependerá de cuánta tinta se haya inyectado a la piel, exhibiendo además discriminación y describiendo a aquellos con una visión diferente –con un mayor número de tatuajes-, con adjetivos poco agradables. Desde este discurso, parece que los prejuicios hacia las personas tatuadas no vienen solo de las personas externas al grupo, sino que existe entre ellos mismo.

Con respecto a esto, Reisfeld (2004), hace referencia a dos grupos de personas tatuadas, a partir de una distinción entre el “tener tatuajes” y “ser mis tatuajes”. El segundo grupo, está constituido por personas con un potencial riesgo adictivo que convierte al tatuaje en un hábito con características afines a cualquier otro tipo de adicción; como el apremio por tatuarse, el estado de desesperación cuando no se satisface, pudiendo en casos extremos terminar con el cuerpo cubierto de tatuajes. Predomina en muchos casos, la necesidad de tatuarse más que la motivación por un

diseño elegido y su significado simbólico. Al parecer, es a estas personas las que se refieren Sabrina y Sharon en su discurso.

6.3.2 Sobre los prejuicios y sobre los límites.

Tema	Categoría	Subcategoría
3.Influido por mi percepción:	Sobre los prejuicios y los limites	Sin subcategoría

La existencia de un prejuicio implica que las personas prejuzgan, es decir realizan juicios anticipados, usualmente de manera negativa sobre un grupo y sus miembros. El prejuicio no sólo se refiere a una opinión o creencia, sino también a una actitud, que incluye sentimientos como desprecio, disgusto, etc. (Aguilar, 2011).

A la hora de tomar la decisión de tatuarse, lo antes mencionado debería ser un tema limitante, no obstante, los participantes de esta investigación aun estando al tanto de lo que implican los prejuicios, deciden marcar su piel. A pesar de tatuarse, no se encuentran exentos de las limitaciones auto impuestas por el conocimiento de los prejuicios y sus consecuencias. Con respecto a esto Sam expone:

“(...) es chimbo que la gente te juzgue en base a los tatuajes, porque un tatuaje es como un lunar, un lunar que elegí tener (...) y que de verdad no afecta mi desempeño laboral ni como persona, solamente es una marca que trata de distinguirme del resto de la gente” (ESA.pp.1.L.16-20).

“En general yo pienso que la gente debería de dejar de pensar tan chimbo de aquellos que llevamos tatuajes(...) es lo que a mí me

gusta y no me puedes juzgar por tener eso ahí, eso no me hace mejor o peor persona, soy solamente una persona con el brazo tatuado y ya”(ESA.pp.5.L.209-210, 217-219).

Además, revela lo que más que parecer una opinión, se asemeja a una esperanza:

“La cuestión está en que cada vez yo siento que más gente está saliendo de las universidades o ámbito laboral con tatuajes, entonces creo que va a llegar el punto en que eso no va a importar, va a ser una marca más, si se me va a poner difícil, seguro se me va poner difícil la cuestión... Porque siempre hay gente que tiene una mentalidad muy cerrada y no está abierta a los tatuajes, pero no siento que se me vaya a hacer sumamente complicado.” (ESA.pp.3.L.122-127).

Asimismo, Sam expresa su principal limitante: “(...) originalmente...siempre he querido hacerme una manga desde que empecé con la idea de tatuarme, siempre he querido una manga...la cuestión está en que por razones de trabajo y por esto de que me juzguen, no puedo hacerla” (ESA.pp.2.L.79-85). Se puede decir entonces, que a pesar de que el conocimiento sobre los prejuicios hacia personas tatuadas, no impidió que Sam se tatuara, pero si impidió que realizara lo que realmente deseaba, es decir que terminó siendo de igual manera un elemento de coerción.

Por su parte, Xavier dice:

“La sociedad creo que los ve, hay muchos estigmas con la persona tatuada porque se asocian quizá características de personalidad o de estilo de vida de estas personas que no van en pro de muchas cosas que quiere la sociedad, quizá en algunas carreras está muy mal visto, las personas que tienen tatuajes, porque bueno piensan que son muy desorganizados en su vida personal o que no pueden acatar normas, que tienen problemas con la autoridad o incluso el consumo de sustancias, pero yo que me gustan tanto los tatuajes y he

estado en contacto con personas que se hacen muchos tatuajes pienso que no tiene nada que ver pues, sin embargo hay estigmas sociales, con respecto a las personas que tienen tatuajes y eso me parecen q lo tienen muy en cuenta para la selección de algunos trabajos” (EX.pp.2.L.62-71).

Y sobre su limitante, explica:

“(...) yo me los he hecho en lugares que son escondibles, yo no voy a andar sin camisa en un consultorio ni nada por el estilo...eh ni en pantalones cortos ni nada por el estilo... Yo trato de hacérmelos en lugares escondibles, partiendo del conocimiento de ese estigma pues y que no me vaya a perjudicar en la carrera” (EX.pp.2-3.L.90-93).

Román, Arroyo y Gómez (2009), declaran que una persona sufrirá mayor estigmatización cuando su marca corpórea sea más visible, por lo cual parece una decisión adecuada la de Xavier, que decide evitar la estigmatización, escondiendo sus tatuajes. Al igual que Julieta y Sharon, que explican:

Julieta: “Bueno sobre cómo lo ve la gente, lo veo un poquito como que obtuso... porque me parece estúpido que veas a una persona con tatuajes y lo discrimines, no estoy de acuerdo con esto, porque yo también estoy tatuada y porque no pienso que porque tengas un tatuaje seas un malandro, seas una persona que no tenga valores... porque he conocido millones, millones de personas que tienen tatuajes y son hasta más respetuosos que una persona que tiene un gran cargo así sea en el gobierno o cualquier empresa” (EJU.pp.1-2-L.42-48).

“(...)no lo hice a los 18 por cuestiones de que bueno iba a entrar a la Universidad y también por cuestiones de la carrera que iba a estudiar y tal, pero luego vi que eso no tiene mucho impedimento en

unos sitios laborales sí, pero por lo menos en mi carrera no porque se pueden tapar” (EJU.pp.1.L.31-35).

Sharon: “Si tú vas a un psicólogo que está todo tatuado, muchas veces los pacientes se pueden sentir extraños hacia ti, porque te ven diferentes o se sienten incómodos contigo, cuando son personas por ejemplo mayores o son muy estrictas, o cerradas, de visión... Yo diría que sí, es mal visto dependiendo del círculo, en el que te muevas” (ESHA.pp.2-3.L.86-99).

“(...) sin llegar a exagerar, tampoco lo quería muy visual pues, yo tenía planeado ya estudiar psicología y sabes que en esa parte tienes que tener cuidado porque si alguien va a un psicólogo y ve que esta todo tatuado... Incluso si tiene uno pero que está a la vista, como que no les gusta mucho” (ESHA.pp.1-2.L.45-49).

Reisfeld (2004), afirma en una de sus investigaciones (como ya se mencionó), que existen dos tipos de sujetos, basándose en que distinguen entre “tener tatuajes” y “ser mis tatuajes”. Según lo expresado por los participantes anteriores y basados en la clasificación de Reisfeld, estos estarían entre los sujetos que “tienen tatuajes”, ya que se hacen uno o algunos tatuajes y que al momento de tatuarse tienen criterio de realidad; es decir, tienen el cuidado de no verse luego limitados en una inserción laboral, pues tienen conciencia de que el tatuaje conlleva prejuicio social y por ello procuran que pueda ocultarse bajo la ropa.

Por otra parte, como ya se ha expuesto, los participantes de esta investigación fueron limitados en su mayoría por su percepción de los prejuicios (se añaden todas las expresiones sobre este tema, en el apartado de los Anexos). No obstante, Beatriz fue la única que reportó una limitante diferente:

“Bueno, elegimos la costilla izquierda porque no lo íbamos a hacer aquí (se señala el pecho izquierdo) porque se ve muy feo,

porque lo queríamos aquí como en la parte del corazón, y lo hicimos aquí en la costilla para no hacerlo allí porque se ve feo, o sea por estética y porque los queríamos del lado del corazón” (EB.pp.2.L.86-89).

Se puede apreciar, que el principal motivo limitante para Beatriz, fue la importancia que ella y sus hermanas dan a lo visualmente agradable, aunque Beatriz tiene muy claro como es visto el hecho de estar tatuado desde la sociedad, exponiendo también su posición ante los prejuicios:

“Siento que es como prejuicio, siento que es así no vas a ver nunca a un doctor no tatuado como ves a uno tatuado, vas a confiar más en el que no está tatuado, sabes lo veo así como un poco discriminatorio, pero yo como parte de la sociedad no lo vería así, el conocimiento se lleva es en la mente y no en la piel” (EB.pp.2.L.48-51).

6.3.3 Sobre la permanencia.

Tema	Categoría	Subcategoría
3.Influido por mi percepción	Sobre la permanencia	Sin subcategorías

Tener conocimiento del hecho de que el tatuaje es un acto irreversible, es una parte importante para tomar la decisión de realizarse uno o algunos tatuajes. Los participantes de la presente investigación no están exentos de concebir la permanencia como un aspecto importante de la realización de marcas en su piel:

Sabrina: “(...) imagínate es una marca que te queda por toda la vida y ya avanzará la tecnología y habrá un láser que te lo quite rápidamente y sin tanto dolor, pero igual está allí la mancha, está allí la cicatriz” (ESAB.pp.4.L.170-172). Sabrina toma en cuenta no solo la permanencia del tatuaje, sino el hecho de que al momento de arrepentirse, siempre quedara allí la “mancha” de lo que era, siendo así algo que se borra visualmente para otros, pero que para el sujeto permanece aunque cambie de forma.

Por su parte Beatriz, expresa:

“Bueno como te dije las personas deberían pensar antes de tatuarse algo que van a llevar para toda la vida (...) es lo que yo pienso no marcarte la piel y que más adelante te arrepientas y puedas hacerte daño a ti misma” (EB.pp.4.L.163-164,167-168).

Beatriz resalta la importancia que tiene la realización de un tatuaje y que este debe tener un significado, además, destaca que el hecho de arrepentirse del tatuaje puede “hacerte daño a ti misma”, lo que habla de lo mucho que significa para ella inscribir en su cuerpo algo atemporal.

Por otro lado, Amarantha opina:

“(...) no necesariamente tiene que ser algo que signifique algo muy profundo simplemente si te gusta algo y te gustaría tenerlo en tu cuerpo para toda la vida fino te lo haces. Eso, una manera de expresar las cosas que te gustan, que te gustaría tener para toda la vida y que sabes que lo vas a tener para toda la vida y por ende tienes que tener mucha madurez para hacerlo” (EA.pp.1.L.18-22).

Amarantha recalca la importancia de tomar la decisión con “madurez”, pero no la relaciona con significados profundos, dándole mayor peso a mantener siempre presente lo indeleble de la decisión a tomar.

Julieta desde su experiencia, afirma:

“Pero igualito, yo decía sabes hay que aguantar ahorita porque después de tenerlos van a ser años de satisfacción porque ya lo tienes y por eso no me preocupe tanto y aguanté mis sesiones” (EJU.pp.2.L.66-69).

Se aprecia como Julieta ve el proceso del tatuaje como un sacrificio, un momento que hay que aguantar a cambio de “años de satisfacción”, lo cual destaca (como en opiniones pasadas de Julieta), la importancia para ella de tener en su piel algo que será indeleble, que la acompañará por años y será a lo largo del tiempo fuente de satisfacción para ella.

En este sentido, Leyla relata:

“(…) creo que ya el hecho de modificar tu cuerpo como algo permanente... sabes? que no se va a quitar debe tener un significado y tiene que ser algo que vaya a significar por el resto de tu vida, porque lo va a tener por siempre” (EL.pp.1.L.7-10).

Jake, por su parte cuenta:

“(…) hacerse un tatuaje no debe ser una decisión impulsiva porque no es muy reversible o sea aunque ahora existen técnicas que permiten hacer otras cosas o inclusive cubrir los tatuajes con otros o esto, creo que algo como eso que te acompaña y que se inscribe en ti, vale la pena tomarse el tiempo para pensarlo” (EJA. pp.6.L.267-270).

Para Jake, la decisión de hacerse un tatuaje debe ser considerada, pensada y repensada, evitando una “decisión impulsiva” a sabiendas de que el tatuaje es irreversible, expresando que aunque puedas “hacer otras cosas o inclusive cubrir los tatuajes”, se borran de tu piel, pero quedan inscritos en el sujeto.

Desde la perspectiva de Matthew:

“Soy bastante cuidadoso en las cosas que me hago, trato de que tengan una significación, trato de que sea algo relevante para mí y bueno nada cuando quería hacerme mis diseños y mis cosas, trataba de pensar en todo... y en el futuro, así como que “¿y si después me ladillo y no me gusta tanto la dicotomía que va a pasar? Y si quiero unificar las vainas ¿Qué va a pasar y tal?” (EM.pp.2.L.67-71).

“(...)mira es un paso irrevocable que das, es un paso así que mira, tú te rayas así y te estás haciendo algo y no importa por qué razón o porque motivo lo hayas hecho... Eventualmente siempre te acuerdas de que es algo que te va a acompañar por el resto de tu vida (...) cuando pasa el tiempo, entonces lo ves y de una u otra manera recuerdas ese momento o motivo por el que te lo hiciste y entonces dices “En que parte sigo siendo yo esa misma persona... este Matthew que ahora tiene 23 años, ¿que sigue manteniendo de ese ser que tenía 22 años cuando se hizo esto?” y eso es curioso porque a veces encuentras que hay cosas que se mantienen a través del tiempo, y uno no se arrepiente ni de vaina, y no te puedes arrepentir tampoco porque la vaina no se quita” (EM.pp.5-6L.229-241).

Lo más resaltante del discurso de Mathew es el hecho de que no sólo toma en cuenta la permanencia del tatuaje, sino que destaca la importancia de los cambios que se dan en él, donde habla del tatuaje como algo atemporal, pero cuyo significado cambia junto con el sujeto. Mathew habla del tatuaje como un proceso en el cual permanece el diseño, pero el significado madura junto con el portador del mismo.

6.4 Transformación a un cuerpo tatuado.

Tema	Categoría	Subcategoría
4. Transformación a un cuerpo tatuado	BeautifulPain	4.1 Dolor real 4.2 Lo subjetivo del dolor

6.4.1 Categoría: Beautiful pain.

6.4.1.1 Dolor Real.

Nasio (2001), hace referencia al dolor real, donde lo real viene representado por la percepción somato-sensorial de una excitación producida en los tejidos orgánicos. El proceso de transformar un cuerpo “en blanco” a un cuerpo tatuado, trae consigo una gran carga de dolor real. A pesar de que todos los tatuajes fueron hechos utilizando las mismas herramientas y técnicas, el dolor real es vivenciado de manera diferente por cada participante.

Sam expresa que este dolor resulta indescriptible:

“El dolor de un tatuaje no hay forma de describirlo a menos que lo vivas, pero lo más cercano que yo he encontrado es imagínate que te están pasando una lija por la piel y que encima de eso te están echando jugo de limón, que es más o menos lo que sientes cuando las agujas entran en la piel y te está entrando tinta, se siente feo después de un rato la piel te queda muy sensible entonces el tatuador tiene que agarrarte el brazo y moverte de un lado al otro para poder agarrar bien el ángulo y toda la cosa y estas tan sensible que te duele, te echan vaselina para trancar el sangrado y que él pueda ver bien y eso como que te da con fuerza y duele, lo único que no duele es cuando tratan de limpiarte con jabón antiséptico que hasta refresca y se

siente bien, y luego cuando viene la aguja uff...pero es chimbo duele, duele, duele” (ES.pp.4.L.163.173).

El discurso de Sam se asemeja a lo que Nasio (2001), describe como “ser todo dolor” donde el sujeto vivencia la experiencia dolorosa, como algo totalmente fuera de su dominio y que por el contrario lo domina a él.

Por su parte Xavier señala que duele “bastante”, sobre todo en su caso, que señala tener una “piel sensible”.

“En principio lo primero que pensé en la primera sesión del tatuaje fue porque elegí un tatuaje tan grande, eso es porque duele mucho y descubrí que mi piel es particularmente sensible, entonces fue bastante doloroso salir de la primera sesión” (EX.pp.1.L.28-30).

Expresa además: “Woow, no se...es como si te estuvieran rompiendo la piel con una pieza de metal, eso es algo que te genera mucho dolor.” (EX.pp.2.L.52-53). Es bien sabido que la piel es el órgano más sensible que posee el ser humano, y al hablar de tatuajes resulta necesario hablar de dolor, por lo que resulta curiosa la sorpresa por parte de Xavier, ya que eligió para su primer tatuaje un diseño que cubre su hombro y espalda. Esto supone que Xavier evadió considerar la cantidad de dolor que le generaría el tatuaje, para evitar tomar la decisión de no tatuarse, ya que expresa su particular sensibilidad. En este caso, lo que expresa Xavier puede relacionarse con lo que afirma Reisfeld (2004), que menciona que el procurarse intencionalmente una experiencia de dolor puede representar una forma de obtener dominio sobre el dolor mismo. Así, frente a lo “inesperadamente” doloroso, el sujeto elabora la fantasía de controlar el sufrimiento porque fue él mismo quien se lo administró.

Desde su experiencia, Sabrina señala que la parte más dolorosa es cuando se está coloreando el tatuaje: “Sentí dolor al momento que estaban rellenando los colores y bajaban la intensidad pues. Es como si varios bachaquitos te estuvieran caminando rápidamente en una parte de la piel o te mordieran así” (ESAB.pp.3.L.128-130), se

puede apreciar como Sabrina tiene una descripción menos impactante del dolor al momento de tatuarse, lo que refleja que cada sujeto vivencia la experiencia a su manera.

Beatriz expresa el dolor producido por la aguja de la máquina de tatuado: “Para mí fue doloroso, sentía así como si me pasaran una hojilla por la piel...es doloroso, pero no le tengo ni desprecio ni nada, solo creo que es decisión de cada quien.” (EB.pp.1.L.26-28); “(...) yo sentía como un alambre que me pasaban por la piel.” (EB.pp.3.L.136-137).

Amarantha afirma que este dolor es muy leve, similar al que se produce con una “picadura”:

“(...) es completamente diferente la sensación que uno tiene cuando te ponen una inyección a cómo te ponen la aguja ahí, o sea como que te pica un mosquito es algo muy leve también porque el mío es pequeño, quizá sí es algo más grande con paleta, coño quizás duela pues... pero no es tan horrible las invito yo la tripee muchísimo” (EA.pp.3.L.103-107).

En relación con lo anterior, cabe recordar que una inyección, cuando tiene fines médicos también conlleva un beneficio, sin embargo, esta Amarantha califica la experiencia de una inyección como algo que resulta más doloroso, y la del tatuaje como algo que se “tripeo” porque trae una satisfacción. Aquí se puede apreciar, que el beneficio percibido por tener un tatuaje, es más valorado por ella que el beneficio recibido por una inyección que se debe suponer, es salud o alivio.

Julieta por su parte lo describe como una molestia, como un “raspón” que produce ardor:

“(...)el dolor no es tanto como dolor sino molestia es... como te explico, como cuando te caes y te raspas, pero más fuerte, que medio te pasas la mano por el raspón y te duele algo así, no te duele sino como que te arde algo así se siente” (EJU.pp.2.L.69-72).

Erika al igual que Julieta señala que es como “rasparse” la piel: “Como cuando te raspas en el mismo sitio por accidente pero esta vez no es accidente, me dolió más el delineado... Cuando son 3 agujas no me molesta tanto... Cuando coloreas” (EE, pp.3.L.96-98).

En referencia a la experiencia del dolor Sharon señala que es como una “irritación”, pero es soportable:

“Primero es una sensación como cuando te pasan mucho un portaminas por la piel, que te deja como medio irritado pero es soportable, no te puedes mover, aunque me han dicho que la zona del cuello duele más, pero en mi caso, el tipo me dijo “no te duele” y yo “no”, simplemente es molesto, pero el segundo lo que son los pajaritos y la parte de la costilla coño, yo le decía al tipo “ya terminaste”, “no”, “ya terminaste”, “no”, “ya terminaste”, “no”... porque llega un punto en que sabes no me puedo mover porque me están tatuando la piel y si te mueves lo puedes dañar y uno así como “no te mueevas, nooo te muevas”, pero son parte específicas, porque cuando me estaba haciendo los números y la parte del reloj, yo estaba incluso jugando con el celular, estaba de los más happy en la vida”(ESHA, pp.1.L.24-33).

Matthew expresa que más que dolor, lo que sintió fue una sensación “fastidiosa”, por lo repetido de la sensación:

“(...)era más bien “no es lo que jode sino lo seguido” entonces como que te dan ahí, te dan, te dan, te dan, te dan... y es como que “coño que fastidio”... y el sonidito es como estresante y a veces cuando pasa cerca, por lo menos aquí en la clavícula cuando pasa por el hueso si es como qué coño lo sientes burda, porque la aguja cuando se acerca al hueso como que hace resonancia y es como que medio fastidioso” (EM, pp.5.L.215-220).

Por su parte, Dana explica:

“Bueno es que yo no diría que es un dolor como todo el mundo... ¿Alguna vez ustedes se han pasado un portaminas por la piel?... que es como una sensación punzante y continua, pero que realmente no duele, te molesta pero no duele ... Así fue la primera sensación que yo tuve, con el primer tatuaje a mí me dolió cuando estaba cerca del hueso que realmente la propia piel no... el que me hice en la cintura, como está cerca de la cadera ahí sí me dolió para hacérmelo, pero de resto la sensación fue de un portaminas pasando por la piel un poco duro”(ED.pp.2.L.67.73).

Con respecto a lo experimentado por Dana, según un artículo publicado por la revista Consumer, el tatuaje es una agresión al organismo, y el dolor dependerá de cada persona así como de la zona donde se haga el tatuaje; afirmando que los lugares más sensibles son los que contienen una mayor densidad de hueso. (Tatuajes. La Moda... 2002, 27 de setiembre).

Por su parte Leyla expresa que es como una “vibración” que le adormece el cuerpo:

“Bueno, lo que recuerdo es que era como una vibración bastante seguida, y entonces hubo un momento en el que como que sentía que se me había dormido la mitad del cuerpo pues, como que esta parte era, todo lo sentía así, es como que era como una vibración y como que “perro sentía que esta parte se me había dormido”, porque era como hormigas, pero dolorosas y el momento en que más me dolió fue en el relleno cuando estaba haciendo las sombras y eso y me imagino, que porque bueno porque estaba pasando cómo que por la costilla como tal y ese fue el momento ha sido en el que más me dolió pues, pero igualmente lo hicieron rápido”(EL.pp.3 .L.111-118).

Estas sensaciones dolorosas que narran los sujetos son producto de la brecha que se produce cuando la piel se rompe, abre la barrera de protección a los estímulos, es entonces cuando un flujo masivo de energía entra al psiquismo y lo sobrecarga, dependiendo entonces de los recursos que tenga el sujeto, para afrontar las perturbaciones psíquicas y físicas; de allí las diferencias entre las concepciones del dolor del proceso de tatuarse, que existe entre los participantes (Nasio, 2001).

Se conoce que el dolor se encuentra presente tanto en el síntoma histérico, en el fenómeno psicossomático, en la hipocondría, y en variadas afecciones que toman al cuerpo como protagonista; el tatuaje pasa a ser uno de los fenómenos cuyo centro es el cuerpo y cuyo principal concepto asociado es el dolor.

6.4.1.2 Lo subjetivo del dolor.

En el presente apartado se hace referencia a todas aquellas fantasías que elabora el sujeto en torno al dolor que experimenta antes (dolor anticipado), durante y después de la realización del tatuaje. Comenzando con Xavier, que expresa:

“(…) fue bastante doloroso salir de la primera sesión y pensar “wow me quedan 4 sesiones por delante y no puedo dejar esto incompleto”, fue algo como armarme de dolor cada vez que iba a las sesiones, y bueno hasta que culminó” (EX.pp.1.L.30-33).

En el discurso de Xavier, destaca algo muy importante, pues este explica que las sesiones de tatuado le resultaban bastante dolorosas y para no dejar el tatuaje incompleto, tuvo que “armarse de dolor”, cuando lo que se esperaba que se dijera era “armarse de valor”, este pequeño lapsus refleja lo que era realmente para Xavier regresar a las sesiones, era armar su cuerpo de dolor, pero aun así sentía la necesidad de regresar.

Sabrina habla del éxtasis que le produjo el proceso de tatuaje, comparándolo con una montaña rusa:

“Se siente como el nervio que te da el estar en la cima de una montaña rusa y luego caer, lo describiría así es como que “!ay ayay! estoy muy entusiasmada porque me voy a montar en la montaña rusa... ¡Ahhh me están cambiando los colores, me duele!”(ESAB.pp.3.L.125-128).

Resulta fascinante, como Sabrina habla metafóricamente del proceso del tatuado, de la emoción que le produce iniciar el proceso, llegar a la “cima” y como se aprecia el dolor como el factor que la hace “caer”, construyendo la experiencia del dolor con emoción, expectación y de cierta forma la diversión que puede dar una montaña rusa a quien decide subir a ella, teniendo en cuenta que al subir, el momento más esperado es precisamente el de la caída.

Julieta, por su parte relata:

“(...) por lo menos el de la espalda yo tengo un ojo también ese sino me dolió para nada, pero la parte de las arañas en la parte de los hombros si me dolió bastante y el de la pierna ni se diga y casi que cada media hora me paraba porque no soportaba el dolor. Pero igualito, yo decía sabes hay que aguantar ahorita porque después de tenerlos van a ser años de satisfacción porque ya lo tienes y por eso no me preocupe tanto y aguanté mis sesiones” (EJU.pp.2.L.63-69).

En este caso, lo que Julieta construye alrededor de la experiencia del dolor, es la concepción del mismo como un sacrificio que hace para lograr la “satisfacción” de la permanencia de aquello que ha grabado en su piel. A pesar de expresar que no “soportaba el dolor”, decide despreocuparse y aguantar.

Jake, describe su experiencia:

“Cuando me tatué no me dolió tanto pero la verdad es que la sensación es rara porque hay una cierta dimensión como de que te

duele pero no es displacentero o sea hay, una como es raro pues porque hay una sensación ahí que juega entre que duele y es placentero y nada eso si por ejemplo la sesión de tatuaje donde me hicieron el mío duró cinco horas y cinco horas allí con eso, claro al final predominaba un poco más el dolor, entonces yo no sé si es como que uno reconstruye la experiencia porque en el momento en que te estás tatuando te puede estar doliendo no me dolía muchísimo pero te duele y luego cuando recuerdas la experiencia ahí creo que se le añade como una cosa de más placer, o sea es decir, como si hubiese sido más placentero quizás de lo que pudo haber sido la ocasión” (EJA.pp.3.L.113-123).

Jake expone algo fundamental para entender la esencia de esta sub-categoría, pues habla de lo que el sujeto reconstruye a partir de la experiencia, en su caso, Jake habla de añadirle “placer” a la experiencia dolorosa, quizá por el hecho de que es percibida desde el beneficio obtenido, que es el hecho de portar un tatuaje y desde entonces expresarse desde su cuerpo. Lo que Jake relata, puede estar relacionado al hecho de que las personas desarrollen el posterior deseo de tatuarse, para repetir la experiencia, influenciado más por lo subjetivo del dolor, lo que reconstruyó a partir de la experiencia, que por el dolor real experimentado en el proceso.

Dana, habla de igual forma, de una sensación placentera y por ende una experiencia que decidió repetir:

“(…) bueno, vamos a ver cómo es esto... y cuando empezaron, la sensación del tatuaje era entretenida, la disfrute y por eso la repetí... y realmente una vez que estaba en esa camilla que me tenían la aguja puesta, yo ni pendiente” (ED.pp.2.L.54-57).

Resulta desconcertante el hecho de que Dana describa la experiencia como totalmente placentera, lo que podría asociarse con lo que menciona Jake, de reconstruir la experiencia. O simplemente con el hecho de disfrutar de la sensación y por ende no es

descrita como displacentera, lo que sí es seguro, es que Dana resulta un sujeto atípico dentro de la muestra de participantes.

6.5 Ante los ojos del mundo.

Tema	Categoría	Subcategoría
5. Ante los ojos del mundo	Se necesita un testigo	Sin subcategoría

6.5.1 Categoría: Se necesita un testigo:

El ser humano desde la más temprana infancia, tiene la necesidad de ser observado por el otro, que lo estructure y lo reconozca como un sujeto diferenciado. Durante el proceso de tatuado la mayoría de los participantes contó con la presencia de un acompañante, que legitimara el acto, lo que indicaría que se necesita un testigo, que en similitud con un acto ceremonial certificara, para testificar la realidad inherente al acto de tatuarse. El sujeto busca mediante la presencia de un tercero identificarse con lo que se mira en el espejo del otro.

Según Barquin, Sánchez, Reza y López (s.f), existe entonces un objeto de la mirada (voyeur) y algo que se ofrece a ser mirado (exhibición); habría entonces una demanda de una mirada intensa, lo cual dota al objeto observado de una nueva valoración. El sujeto que se va a tatuar, se exhibe entonces ante el testigo (voyeur), demandando la valoración y el reconocimiento de su acción por este tercero.

En el caso de Sam, fue un proceso recíproco donde su pareja fue quien atestiguó su proceso y él a su vez atestiguó el suyo: “Bueno mi novia de hecho fue a acompañarme a la sesión, yo la acompañe a la primera de ella, ella me acompañó a la primera mía” (ES.pp.3.L.97-99).

Por su parte Sabrina, busco como acompañante a la actual pareja de su mamá a quien consideraba como un familiar consanguíneo: “En el primer tatuaje me acompañó el ex novio de mi mamá, que también tenía más o menos 29 años, o sea nos llevábamos dos años, era también como un hermano” (ESab.pp.1.L.33-34).

En el discurso de Beatriz se evidencia que esta busco como acompañantes a su amigo, a su pareja y a sus hermanas, estas últimos tuvieron la particularidad de ser testigos y a la vez cómplices del proceso de tatuado, fue un proceso reciproco donde Beatriz actuó a su vez como un testigo de sus hermanas:

“(…) bueno fui con mi amigo y mi novio y a mi amigo lo tenía vuelto “ñoña” porque le pegaba a cada rato por los nervios, mi otra hermana también estaba así como en trauma y mi hermana mayor así como que “ya dejen el drama”, ella fue la primera que se tatuó, ya después que la vimos a ella tatuarse ya como que nos calmamos.” (EB.pp.3.L.99-103).

Mientras que Amarantha buscó a su amigo para que atestiguará el proceso, quien fue precisamente la persona que elaboro su diseño de tatuaje:

“(…) así fue yo llamé a unos amigos y les dije “me quiero tatuar” y ellos “¿ya?”... “Si...vamos”. Claro yo lo pensé un poco, mi amigo me hizo el diseño y fuimos de hecho, el hizo el diseño aquí en la escuela, fuimos y ellos me acompañaron y tal” (EA.pp.2.L.62-65).

Por su parte Julieta decidió que fuera su pareja quien la acompañara a realizarse su tatuaje:

“Mi novio porque fue él quien acompañó a elegir estilo y bueno a tatuarme” (EJU.pp.2.L.76).

Sharon destaca que su segundo tatuaje fue realizado estando parte del tiempo en compañía de una amiga: “(...)el segundo, mientras lo estaban realizando otra amiga, fue la que recomendó su tatuador, que lo vio mientras lo estaban comenzando y luego le mande una foto del tatuaje terminado, porque ella se fue antes” (ES.pp.3.L.116-119).

Por otro lado a Jake, lo acompañaron en el proceso su pareja y un amigo, “(...)yo más bien conversaba con mi novia y conversaba con mi amigo que fue también” (EJApp.4.L.149-150).

En el caso de Matthew, al igual que en el caso de Leyla, la decisión fue que sus amigos los acompañaran y atestiguaran el proceso.

Matthew: “(...)me acompañó una amiga a tatuarme y ella vio todo el proceso...” (EM.pp.3.L.115-116).

Leyla: “(...)bueno unas amigas me acompañaron” (EL.pp.3.L.93-94).

Dana escogió al igual que en el caso de Beatriz, atestiguar el proceso de tatuado de su amiga y ser atestiguada por ella: “(...)fue la primera experiencia con un tatuaje(...)Fui con una amiga a hacérmelo, ella también se hizo uno, primero se lo hicieron a ella y luego a mi... fue divertido.” (ED.pp.1.L.5, 6-8). El segundo tatuaje de Dana, fue en cambio atestiguado por su madre:

“(...)el segundo tatuaje me llevo mi mamá, mi mamá tenía los ojos pelaos cuando vio que me estaban rayando... porque yo me la lleve diciéndole “mamá vamos a averiguar lo del tatuaje” y ella me acompañó... después me dijo “me dijiste que ibas a averiguar” y yo “Bueno mamá, pero las cosas pasan..” porque cuando mi amigo me dio el diseño, yo fui directamente y “mira quiero esto... lo quiero aquí y ¿cuánto cuesta?” y ahí mismo me lo hice pues” (ED.pp.2.L.57-63).

Este acto de Dana, puede ser entendido como señal de rebeldía, al querer que su madre mediante engaños, fuera quien presenciara el proceso y esta disfrutar del placer exhibicionista de ser observada con asombro por su madre (un voyeur).

6.5.2 A toda acción corresponde una reacción.

Tema	Categoría	Subcategoría
5. Ante los ojos del mundo	A toda acción corresponde una reacción	<ul style="list-style-type: none"> • Reacciones en los amigos • Reacciones en los familiares • Reacciones en el ámbito laboral

Las reacciones posteriores a la realización de un tatuaje no se hacen esperar, estas se producen en los distintos círculos del sujeto:

6.5.2.1 Reacciones de los Amigos:

En la mayoría de los participantes entrevistados la reacción por parte de sus amigos resulta ser positiva, se puede inferir que esto se debe a que son personas contemporáneas posiblemente jóvenes adultos, a quienes el tema de los tatuajes le resulta más cercano y común.

Sam: “De mis amigos de bachillerato yo he sido el único que se ha tatuado y todos están como que “woow chino, que fino tal, y el tatuaje? ¿Y el trabajo, como vas a hacer?”, o sea les gusta pero es el mismo tema, se preguntan si tengo miedo de que me afecte a futuro buscando trabajo o cualquier cosa...aquí en la universidad la gente normal, así como bueno chévere el tatuaje esta bonito...en la

universidad ves tanta gente tatuada que un tatuaje más, un tatuaje menos no es muy importante”(ES.pp.3.L.131-136).

Sabrina: “Mis amigos normal, a mis amigas mujeres le gusta mucho el del pie, creo que es el que le genera más novedad a la gente y como hago yoga y se ve mucho mientras hago yoga comentan acerca de él” (ESab.pp.4.L.148-150).

Amarantha: “(...) pero a muchos si les gustó, sobre todo a la gente adulta pues de mi edad muchos me dijeron “bueno eso es peo tuyo, ese es tu cuerpo”... pero sentí más agrado que rechazo, entonces no tuve problema (...) y bueno a mis amigos les encantó” (EA.pp.2.L.46-48, L.128-129).

Dana: “(...) mis amigos si fueron siempre como más relajados, como que “coye que buena tinta” y las criticas eran constructivas, como “le mejoraría un detallito aquí”... y así” (ED.pp.2.L.92-94).

Jake: “(...)fue como chévere a mi novia le gustó, la gente todo el mundo o sea yo no recibí un comentario “oye y tal” no, no todos los comentarios fueron “oye está arrechísimo”, “que bueno”, “oye que bien quedó y tal” entonces de alguna manera me hizo sentir como oye no fue sabes, no fue una ridiculez” (EJA.pp.5.L.180-181).

6.5.2.2 Reacciones de los familiares:

Las reacciones familiares, al contrario de las reacciones de los amigos fueron mayoritariamente negativas salvo unas cuantas excepciones, se le puede atribuir esto a la brecha generacional existente entre los participantes y sus padres, décadas atrás los prejuicios hacia el tatuaje se encontraban más marcados:

Xavier: “(...)tenía la duda de cómo iban a reaccionar pero reaccionaron muy bien, mi mamá hizo un gesto como de que “ah que horror que te hiciste, porque hiciste eso”(EX.pp.3.L.107-109).

Beatriz: “(...) mi papá para nada de acuerdo, eso es totalmente nada aceptable para él, cuando llegamos a la casa, nos vio feo a las tres y ya”(EB.pp.3.L.127-129).

Amarantha: “(...)Se lo dije el día de mi cumpleaños y ella me dijo “me decepcionaste” (EA.pp.1.L.39-40).

Jake: “(...) después de eso bueno mi mamá y mi familia y me dijeron... bueno mi mamá casi le da un infarto, por ella pensaba que iba a ser algo chiquitito y llegue así que con toda la espalda, tatuada y a mi abuela casi que me destierra de la familia, porque nadie de la familia puede tener una mancha a menos que sea la marca de nacimiento que es un lunar que tenemos y nada pues mis tíos normales, porque son como que un poquito más modernos y mi mamá sin embargo le gustó después el modelo que me hicieron y se tatuó también una araña en la mano y ya está como que aceptándolo, pero ahora me quiero hacer dos más y está como que no quiere, pero igual me lo voy a hacer” (EJA.pp.2.L.76-85).

Sharon: “(...)en mis padres, no le gusto a ninguno de los dos el tatuaje, incluso me lo hice, cuando ellos estaban de viaje, cuando ellos llegaron, tarde me los hice...tarde ya lo tengo puesto, no me lo puedo quitar, pero hay personas que tienen incluso una opinión más fuerte “si te vas a tatuar, te vas de mi casa” o “no te vas a tatuar hasta que vivas sola” (...)el primero no le gustó “y bueno y vaina” pero no fue tan fuerte ni nada, solo no estaban de acuerdo y ya, el segundo si tuvieron una reacción más fuerte porque era más grande,

“ay Sharon te dañaste el cuerpo, que eso va a quedar”(ESHA.pp.2.L.84-89, L.120-123).

Matthew: “(...) depende de quién lo vea, por lo menos cuando me los hice en ese momento mi familia no lo compartía no, porque ellos dicen “que bolas y tal, ¿Por qué tú te vas a rayar el cuerpo si tú tienes el cuerpo bien? A ti no te hace falta eso, para que esos adornos”... esas son las críticas que dicen” (EM.pp.2.L.82-86).

Dana: “(...) mi mamá peló sus ojitos y dijo “bueeeeno” mi papá se molestó porque yo en lo que le dije “me voy a tatuar” él no lo creyó y después cuando lo vio me dijo “¡estás loca! Como te atreves?” lo que yo le dije fue “Usted se calla porque usted también se hizo uno” (...)con mi familia de una en cuanto me vieron el primer tatuaje, fue los insultos “estás loca, que te pasa?” y con el segundo fue peor y me decían “bello que se te va a ver cuando tengas no sé cuántos años” y que eso lo hacen los malandros... y yo “ay bien bello pues” (ED.pp.2.L.86-89, 115-118).

Pese a que la mayoría de las reacciones fueron negativas, existieron dos de los participantes, que señalaron que sus familiares tuvieron una respuesta positiva ante la noticia de haberse realizado un tatuaje, tal es el caso de Sam y de Leyla:

Sam: “En general mi hermano tiene una posición bastante parecida a la mía, es así como bueno si son chéveres, me gustan (...) mi mamá por el contrario si es más “ay Sam como te puedes haber tatuado, eso te va a quitar oportunidades de trabajo, y se te ve tan feo”, pero hay momentos en que yo la veo así como bajar la guardia, se queda mirando el tatuaje y le digo “que pasó, te gusta?” y “no si, tiene colores chéveres”, esta como tratando de esconder que no le gusta que me haya tatuado contra que el diseño es bonito y mi papá si el de hecho me apoyo bastante, en la primera sesión a

mí me faltaba un poquito de dinero para terminar de pagarle al tatuador y él me prestó el dinero que me faltaba para terminar el tatuaje, el si me apoyo bastante” (ES.pp.3.L.106-107, L.109-117).

Leyla: “(...)a mi papá si le encantó, le pareció que el diseño había quedado súper lindo y mi mamá tampoco fue que me dijo nada malo pues”(EL.pp.3.L.102-104).

6.5.2.3 Reacciones en el ámbito laboral

Las reacciones en el ámbito laboral son positivas o neutrales, es importante destacar que este neutral se da debido a que los participantes mantienen ocultos sus tatuajes, entonces se puede afirmar que esta reacción no se produce propiamente hacia el portar el tatuaje sino hacia el hecho de mantenerlo lejos de la vista de los otros.

Xavier: “Si, si pero es un ambiente donde son bastante abiertos con respecto a lo que hace cada quien con su vida personal pues...y como yo no ando mostrándolo en el trabajo tampoco, no tienen ningún problema con eso” (EX.pp.3 L.117-119).

Jake: “Nada, yo tomé una previsión, o sea cuando yo me quise tatuar yo medio se lo asomé a mi jefe en el hospital, le dije oye mira estaba pensando esto y tal entonces no sé, no sé si esto sea un problema para el ambiente y tal y me dijo no chico entonces me comentó que en el caso del hospital hay un neurocirujano que tenía un tatuaje que era un dragón como de toda la espalda una cosa tipo yakuza, entonces yo dije ah bueno si, de hecho me lo presentaron y conversé con él y el tipo chévere no vale y tal, entonces me tatué y no hubo tema más bien había curiosidad oye como quedó el tatuaje, que tal, o sea que por allí no hubo problema” (EJA.pp.5.L.187-194).

Dana: “(...)de hecho tengo dos trabajos y en los dos trabajos saben que estoy tatuada y en los dos trabajos les da igual me dicen “Equis eso es cosa tuya” (ED.pp.3.L.122-124).

Erika: “No lo ha visto mi jefe, lo han visto compañeros de trabajo, pero de que mi jefe se entere que tengo un tatuaje no creo que haya ningún problema, ahora de que vaya al trabajo en shortcitos creo que sí” (EE.pp.2.L.84-86).

6.5.3 De frente a los prejuicios.

Tema	Categoría	Subcategoría
5. Ante los ojos del mundo	De frente a los Prejuicios	Sin subcategorías

El teórico Allport (1954), define al prejuicio como una “antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, la cuál puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo”. Se trata entonces de las percepciones, que poseen los otros hacia las participantes tatuados, muchos de esto prejuicios derivan de la popularización de teorías criminológicas que relacionan la delincuencia con el poseer un tatuaje, así como el otorgarles características moralista a los tatuajes.

Tal como se evidencia en el caso de Sam quien señala:

“Si, si hay gente que te mira feo...bueno mi tatuaje tiene calaveras, 6 calaveras (...)hay mujeres en el metro que me miran

feo, así como este tipo debe ser un satánico una cosa así por las calaveras, en lugar de pensar en el significado que tienen” (ES.pp.1.L.24,25-27).

“(…) siempre he querido una manga...la cuestión está en que por razones de trabajo y por esto de que me juzguen, no puedo hacerla, tengo que mantener un tatuaje más o menos pequeño” (ES.pp.2.L.80-82).

Por su parte Xavier ha sentido prejuicios que se relacionan con el ejercicio de su profesión:

“Bueno, si he escuchado comentarios sobre personas que me han comentado, “bueno, si tú vas a hacer psicólogo, ¿porque te haces tatuajes? “O “no deberías hacerlo porque no es acorde con tu carrera”, “o si yo me viera con un psicólogo y viera q tiene tatuajes, me espantaría”...Eso lo he escuchado varias veces y quizás de boca de un compañero de clases o de alguien que ha estado en la carrera conmigo, han habido comentarios que más que todo tienen que ver con la duda, como bueno como podrá ser visto esto en la carrera no? A mí en particular no me preocupa porque yo me los he hecho en lugares que son escondibles” (EX.pp.2-3.L.83-93).

Se puede considerar entonces que las personas consideran que el portar un tatuaje afecta el desempeño de Xavier en su área laboral, resalta que muchas veces estos prejuicios se derivan de colegas profesionales.

Sabrina expone, que ha sentido discriminación por parte de su ex suegra, quien le atribuía características personales que no poseía por el hecho de portar un tatuaje:

“Si mi ex suegra que ella por el hecho de que yo tuviera tatuajes ya pensaba que yo era una prostituta o que no sé, que era una persona

loca, que va en contra de lo normal que es su normalidad. Me parece que es juzgar demasiado una persona sin conocer la historia de vida o quizás juzgándola ya conociendo su historia de vida, que es adelantarse a quien es alguien porque tenga una marca en el cuerpo, me parece terrible” (ESAB,pp.3.L.114-119).

Amarantha señala por su parte que, muchas personas le hacían comentarios negativos sobre su tatuaje:“(…) muchas personas si me decían que se ve ordinario” (EA,pp.1.L.42-43).

Julieta señala que se ha sentido discriminada, cuando sus tatuajes son vistos en la cotidianidad, que incluso los ha sentido como motivo de burlas:

“En ocasiones si, más que todo en el metro cuando la gente me ve, unos se ríen, comentan y otros como que se asustan, pero yo no les paro porque a mí me gusta, me gusta llevarlo a donde sea” (EJU,pp.2.L.56-58).

Dana hace referencia a que ha sido discriminada por su familia, debido a que estos tienen muy presentes, las teorías criminológicas que ven al sujeto tatuado como un potencial delincuente:

“(…)mi familia todavía cree en esa teoría nefasta de Garðfalo en donde las personas tatuadas son los criminales y todo el que tiene un tatuaje así sea una línea adicional en su cuerpo tiene no se... una vena criminal que va a surgir en algún momento(...)Con mi familia ... con mi familia de una en cuanto me vieron el primer tatuaje, fue los insultos “estás loca, que te pasa?” y con el segundo fue peor y me decían “bello que se te va a ver cuando tengas no sé cuántos años” y que eso lo hacen los malandros... y yo “ay bien bello pues” (ED,pp.3.L.101-104, 115-118).

Leyla señala que ha sentido la discriminación a nivel laboral, debido a que las personas que optan para ser tripulantes no pueden tener ningún tipo de tatuajes:

“(…)aeromoza pues, bueno a los hombres se les dice tripulantes y a mí, también como que quizás, después de graduarme me gustaría estudiar eso, entonces como que yo fui con él a inscribirme y todo eso ...y bueno una de las primeras cosas que dijeron que dijo la directora era que no aceptan ningún tipo de tatuaje o sea se tienen algún tipo de tatuaje simplemente no pueden estudiar o sea ni piloto ni aeromoza, ni nada de eso y algo que por más que sea así este tapado.. si tiene algún tatuaje en el cuerpo no puede estudiar eso, bueno el por suerte no tenía ningún tatuaje, pero me pareció algo como que bueno “y si siempre fue mi sueño estudiar eso, llegó aquí y me dicen eso” (EL.pp.4.L.170-178).

Por su parte, Jake señala que nunca ha sentido prejuicios hacia su persona al igual que Beatriz, sin embargo Jake destaca que esto se debe a que su tatuaje no se encuentra expuesto, sugiere asimismo que posiblemente sería distinto si sus tatuaje se encontraran en lugares más visibles:

Jake: “(...)claro en ese sentido mi tatuaje al no estar visible, o sea por lo menos mientras yo estoy con bata o en camisa no se ve o sea tú no te das cuenta de no sé si a lo mejor tuviera un tatuaje en la cara o tuviera un tatuaje en un lugar más visible de cómo sería la reacción de la gente pro, es decir no he visto ninguna reacción distinta negativamente que cuando no lo tenía”(EJA.pp.5.L.194-199).

Beatriz: “No. Nunca porque como esta en la costilla no se nota entonces”(EB.pp.2.L.56).

A pesar de que estos participantes afirman no haber sido víctimas directas de los prejuicios, resulta importante destacar que el simple hecho de tenerlos “escondidos” resulta una influencia coercitiva de la visión que tiene la sociedad sobre la práctica del tatuaje, por lo que resulta realmente difícil afirmar que algún participante no se haya encontrado de frente a los prejuicios.

6.6 El resultado final.

Tema	Categoría	Subcategoría
6. Y el resultado final	Satisfacción vs insatisfacción	<ul style="list-style-type: none"> • Satisfecho • Ambiguo • Insatisfecho

6.6.1 Satisfacción vs insatisfacción

En la mayoría de los participantes el resultado final logró cumplir con las expectativas que se habían planteado para el tatuaje, sin embargo existe un participante que se encontró en descontento con el resultado de su tatuaje, así como varios sujetos cuyo resultado final produce ambivalencia:

6.6.1.1 Resultado final: satisfecho.

Sam: “(...) en general sí, me parecen que las líneas están bien delineadas, el uso de colores fue bastante bueno, la calavera más grande que tengo en el hombro me encanta, siempre que puedo verla me quedo así como que “chamo que bonito”, porque tiene estas velas en los ojos, el color del fuego de las velas, todo eso lo hace muy bonito” (ES.pp.2.L.70-74).

Xavier: “(...)fue satisfactorio ver cuando ya había culminado como quedó” (EX.pp.1.L.35-36).

Beatriz: “Si, hasta ahora si o sea el hecho de que sea algo con respecto a mis hermanas y con el arte, no me arrepiento” (EB.pp.3.L.115-116).

Amarantha: “(...)me daba miedo, que las líneas no quedaran suficientemente delgadas, delicadas pero no... es perfecto pues” (EA.pp.3.L.130-131).

Julieta: “Si estoy muy satisfecha fue más de lo que yo esperaba”(EJU.pp.2.L.89).

Sharon: “El otro (...) me cicatrizo mejor, agarro mejor el color, o sea quedo negrito como debió haber sido y quede encantada con él” (ESHA.pp.1.L.13, 14-16).

Sharon: “Me siento más satisfecha con el segundo que con el primero” (ESHA.p.2.L.58).

Jake: “(...)lo que si es que de alguna manera si me siento satisfecho en el sentido que el mensaje que yo escogí, lo que dice para mi ese tatuaje no es algo y ese era el punto para mí, no es algo con lo que yo vaya a entrar en contradicción(...)lo que si es que de alguna manera si me siento satisfecho en el sentido que el mensaje que yo escogí , lo que dice para mi ese tatuaje no es algo y ese era el punto para mí, no es algo con lo que yo vaya a entrar en contradicción” (EJA.pp.3.L.123-126,130-133).

Leyla: “Bueno en realidad me encantó como quedó el tatuaje, me encanta el diseño”(EL.pp.2.L.54-55).

6.6.1.2 Resultado final: Ambiguo.

Sabrina: “Si, excepto con el del empeine que no era la imagen que yo quería porque parece como un 30 y es un ohm y la parte del 3 tiene que ser más pequeña, ese como que me incomoda un poco porque me dicen, ah tiene 30 años y me atribuyen una edad mayor por el tatuaje que tengo. Ah y me gustaría retocarle el color porque ya tienen tiempo” (ESab.pp.4.L.139-143).

En el caso de Sabrina se observa ambigüedad en cuanto al resultado final, pero en este caso es provocada por una mala ejecución por parte del tatuador.

Amarantha: “(...) nunca me arrepentí... yo quiero mi tatuaje y lo amo a pesar de que está mal, está mal escrito por culpa de Jonathan... pero yo lo adoro pues, me gustaría... en estos días estaba pensando en taparlo, pero por qué está mal escrito y al igual tatuármelo del otro lado, porque me dijeron que no tenía arreglo pues, pero bueno en ese momento significó mucha fuerza para mí, algo como que “mira si lo sé hacer lo, puedo hacer y tengo valor para hacer las cosas” (EA.pp.2.L.65-70).

Amarantha desde su experiencia, aporta una concepción bastante importante, ya que su opinión con respecto al tatuaje va más allá de los detalles que este pueda tener. Amarantha se fija en lo que significó el tatuaje para ella al momento de realizarlo, y es por esto que lo “adora” a pesar de que este mal escrito.

Matthew: “Con el primero no te sé decir porque como lo tengo atrás, en el cuello y casi nunca lo veo... pero si me han dicho así que le hace falta un retoque y tal... pero como nunca lo veo me da ladilla... entonces quizás algún día me haga el

retoque cuando tenga una oportunidad... en cuanto a los hombros si,.. Quede bastante satisfecho, pero uno tiende a ser perfeccionista no... y a veces como que me gustaría como hacerle unos pequeños retoques una cuestión... pero en el marco de los retoque seguramente me hago algo más, pero si estoy esperando a tener un proyecto y tal para hacerme los retoques... Por lo menos aquí mira (muestra) esto por lo menos me gustaría retocarlo... y en el sol acá (muestra), tiene azul y aquí por lo menos tiene más azul y aquí menos, entonces eso a veces me incomoda un poco pero no es algo tampoco que considere que se ve mal... sino que son como que vainas de uno pues, como uno lo ve todos los días, cada vez que te paras y te cepillas los dientes... pues sí, pero esperaría por si algún día me hago otro tatuaje, pegaría parte de ese cielo que no me gusta con algo más y bueno así me voy regando”(EM.pp.3.L.126-140).

Matthew expresa que a pesar de que se encuentra satisfecho con el resultado final, igualmente le haría modificaciones por considerarse a sí mismo como un “perfeccionista”.

Por su parte, Dana señala que pese a que le gusta su tatuaje, igual le haría un retoque debido a que los colores quedaron muy opacos: “Uhm... El de la espalda necesita un retoque, porque la tinta quedo muy gris, no quedo negra y aparte le voy a colocar color... y el de la cintura, a mí me gusta”(ED.pp.3.L.130-134).

6.6.1.3 Resultado final: Insatisfecho.

Sharon se muestra como la única participante que no quedó satisfecha con el resultado del tatuaje, e incluso ha pensado modificarlo:

“(...) no quede muy satisfecha con como quedo al final, estoy pensando incluso, bueno tengo tiempo pensándolo pero aún no lo

hecho, es modificarlo un poquito no agrandarlo sino como retocarlo y ponerlo más bonito, manteniendo lo que es el ying yang”(ESHA.pp.1.L.9-12).

6.6.2 Lo que se muestra y lo que no.

Tema	Categoría	Subcategoría
6. Y el resultado Final	Lo que se muestra y lo que no	<ul style="list-style-type: none"> • Mostrar • Ocultar

Según Luna (s.f), el cuerpo se sobrepone a la palabra debido a que se expone a la mirada, se puede mostrar a través del cuerpo lo que el sujeto prefiera. Afuera, lejos de casa, somos seres sin rostro, allí se emprende la lucha por el reconocimiento, es entonces cuando el cuerpo puede ser lo que se desee, podemos fantasear, crear un personaje vestido con lo más atrevido, en fin... ponerse la máscara que más convenga o la tinta que más agrade.

Mientras unos sujetos deciden ser una “persona tatuada” desde la mirada del otro, viviendo como tal lo que conlleva esto, provocando las miradas curiosas de los extraños, existen personas que prefieren mantenerlos ocultos (los tatuajes) en lo más íntimo de su ser, y que solo sean vistos por aquellas personas a quienes desean permitirles entrar en su círculo de intimidad. A continuación se muestran las dos vertientes:

6.6.2.1 Mostrar.

Sam señala que no tiene problemas en que su tatuaje sea visto y el explicarle a las demás personas que significa su tatuaje:

“Me ha pasado en colas de supermercado que señores se me quedan mirando el tatuaje y preguntándome de que va... les explico todo esto del día de los muertos y toda la cosa, yo no tengo rollo en explicar de qué va mi tatuaje(...)” (ES.pp.4.L.153-155,158-159).

A Sabrina le resulta agradable ser objeto de las miradas curiosas de sus amigas:

“(...)a mis amigas mujeres le gusta mucho el del pie, creo que es el que le genera más novedad a la gente y como hago yoga y se ve mucho mientras hago yoga comentan acerca del”(ESab.pp.4.L.148-150).

Por su parte Julieta explica que uno de sus tatuajes lo eligió con la finalidad de exhibirlo en la playa: “(...)bueno lo elegí ahí porque me gusta la zona y cuando fuese a la playa...”(EJU.pp.1.L.17-18). También hace referencia a que un tatuaje busca simbolizar elementos para mostrarlo a los otros: “(...)para mí tatuarse es como que simbolizar algo que tú tienes muy presente y que así se lo puedes mostrar a las personas”(EJU.pp.2.L.49-50). “(...)si es algo que te gusta, que es bueno a la vista, que sería bueno mostrar ¿por qué no mostrarlo pues? Y ya.” (EJU.pp.4.L.139-140).

Por su parte Sharon señala que le gusta mucho enseñar su tatuaje, especialmente cuando se encuentra en la playa:

“A mí me encanta que se vea en la playa, me encanta lucir el que tengo en la espalda, me recojo el cabello...a mí me encanta, es fastidioso de cierta forma no tener ropa así como para mostrarlo, tengo blusas que tienen la espalda descubierta pero no se ve totalmente mi espalda, me recojo el cabello y el cuello es el que más se me ve, pero porque yo lo muestro, a mí me encanta”(ESHA.pp.3.L.123-128).

En su discurso Sharon señala el especial gusto que siente porque su tatuaje sea visto por los otros, aun así, es en la playa donde Sharon asume con libertad ser lo que se puede leer en su cuerpo: una joven tatuada.

Asimismo, Leyla al hablar de las especificaciones de su tatuaje, dice: “(...)Imagino que quieres verlo (se para y enseña el tatuaje)... bueno la costilla...” (EL,pp.1.L.44-45), cabe destacar que para mostrar el tatuaje Leyla debe quitar parte de sus prendas de vestir, pues este se encuentra en el costillar. Todo esto hace pensar que su inclinación va hacia mostrar su marca indeleble.

Matthew, desde su experiencia narra que:

“(...) Primero lo vieron mis amistades que estaban tatuadas, tenía una amiga que estaba bastante tatuada también y llegue y le dije “mira... mira lo que me hice” le mostré y compartimos esa cuestión... y bueno nada durante un tiempo estuve como que escondiéndolo y tal... y eventualmente se lo mostré a mi familia también y si... Pero no tengo una lista así de quien primero y tal... Simplemente los tenía e iba por ahí”(EM,pp.3.L.116-121).

En el discurso de Matthew se evidencia que a las primeras personas a las que decide mostrar el tatuaje, son personas que comparten con él su gusto por los tatuajes, por el contrario a su familia decidió esconderlo; esto deja notar un poco la necesidad de aceptación y legitimación del acto de tatuarse, es por esto que prefiere mostrar su tatuaje a aquellas personas de las que estaba seguro iba a recibir buenas impresiones.

6.6.2.2 Ocultar.

Xavier por su parte prefiere cubrir sus tatuajes de la vista de los demás:

“Bueno yo soy bastante reservado con mi cuerpo, yo creo que mis amistades pueden dar por sentado que yo no voy a andar por allí sin camisa, yo le huyo mucho a la playa, a la piscina o sea es raro verme a mí sin camisa, por ahí eso no me preocupa...si he ido a la playa y no le doy importancia, trato de no ir a la playa o sea no le doy importancia” (EX.pp.3.L.97-101).

Quizá la actitud de Xavier venga influida por la percepción que tienen sus padres sobre los tatuajes, pues relata: “Primero lo vieron amistades cercanas y después mis familiares, bueno yo tenía un temor particular de mostrárselo, el primero a mis padres porque son bastante conservadores...son muy tradicionalistas” (EX.pp.3.L.105-107). Por lo que resulta sencillo pensar que a pesar de que Xavier decidió ir en contra de lo “tradicionalista”, trata de mantenerlos escondidos. Resulta llamativo el hecho de que Xavier afirma no darle importancia al tema, pero su discurso revela un esfuerzo por mantener sus tatuajes bajo perfil.

Por otra parte, Beatriz explica: “No es que me gusta exhibirlo así como “ah, todos véanme el ombligo y el tatuaje” sino que simplemente está allí no lo hice para mostrarlo sino para llevarlo en mí” (EB.pp.4.L.151-152). Dejando muy claramente que su tatuaje es algo íntimo que prefiere no mostrar.

Dana, por su parte, narra: “(...) Y bueno están ahí porque ahí los puedo ocultar un poco, por si acaso” (ED.pp.1.L.43-44). “(...) Yo al hacerme mis tatuajes decidí que iban a ser en sitios donde yo pudiera ocultarlos fácilmente si en algún momento se pusiesen cómicos en algún trabajo o alguna situación” (ED.pp.3.L.124-126), destacando el hecho de que su tendencia a ocultar sus tatuajes viene influenciada por los prejuicios, para evitar problemas laborales.

Por último, Erika se da cuenta de que tiende a ocultar su tatuaje, pero esto no lo hace intencionalmente, por lo que empezaría a mostrarlo con mayor frecuencia:

“Como trabajo de lunes a viernes casi siempre está cubierto pero, yo duermo casi siempre en short, muy poco salgo en short pero a veces lo hago y lo muestro menos de lo que debería. Gracias por hacerme caer en cuenta... Empezare a hacerlo más” (EE.pp.2-3.L.90-93).

6.6.3 Deseando contar nuevas historias.

Tema	Categoría	Subcategoría
6. Y el resultado final	Deseando contar más historias	Sin subcategoría

En la actualidad, existe entre las personas la creencia popular de que si una persona se tatúa una sola vez, querrá tatuarse muchas veces más, a través de los discursos de los participantes, se exploró que tan común es encontrar esta en la realidad.

Sam señala que le gustaría agregarle cosas nuevas al tatuaje, eso implica que le gustaría seguirse tatuando:

“(…)esto es lo curioso una vez tu empiezas a tatuarte te gusta, así te duela te empieza a gustar un poquito el dolorcito, como se ve la piel después de que te tatúas, a veces puedes tener fuerza de voluntad y decir como okey el tatuaje se ve completo, lo voy a dejar aquí.. Y es como un poco lo que a mí me pasaba, en la primera

sesión como no se terminó el delineado completo, dije no bueno voy a añadirle más cosas y así he ido agregándole cosas al tatuaje un poco, por eso ya la idea original de mantener el tatuaje en el hombro para esconderlo, ya en este punto no me importa tanto como que el tatuaje se vea bonito, uno bien hecho, no tengo rollo en terminarme la manga” (ES.pp.2-3.L.85.93).

Asimismo Sam sugiere que:

“Uff si, lo tengo planeado, entre más plata tenga más tatuajes me voy a hacer”(ES.pp.5.L.205).

Xavier refiere que le gustaría hacerse más tatuajes y que tres no sería el límite

“Ehh, no mira o sea yo siempre he tenido un gusto por los tatuajes, tres me parece que no sería el limite pues, a mí me gustaría hacer muchos más, yo lo veo como un trabajo por completar, un trabajo en progreso” (EX.pp.3.L.123-125)

Por su parte, Sabrina le gustaría que su número de tatuajes fuese mayor:

“(…) ahorita me gustaría hacerme dos más pero del lado izquierdo como para emparejar la cosa, porque hay como un mito urbano que dice que deben ser impares, debe ser o uno o tres o cinco o siete, debe tener algún significado creo que es porque dicen que trae mala suerte, en realidad no creo mucho en eso, pero si me gustaría hacerme dos más, pero que estén adecuado a como he cambiado como persona ahorita o sea y a algo que me apasione mucho, creo que me haría alguien corriendo, una montaña con alguien corriendo o una estrella de mar porque me encanta la

naturaleza, tengo que pensármelo bien porque los tatuajes quedan para toda la vida”(ESab.pp2.L.59-67).

Desde su experiencia Amarantha señala que le gustaría hacerse aproximadamente dos tatuajes:

“Ahorita estoy empeñada en unas rosas tridimensionales, sabes de esas que se ven tridimensionales desde arriba, probablemente me haga algo que tiene que ver con psicología cuando me gradue, no sé quizás un psique o algo y probablemente cuando tengan hijos me tatúe sus nombres...”(EA.pp.2.L.80-84).

Julieta expresa que le encanta los tatuajes y le gustaría tatuarse todo su cuerpo:

“(...)de verdad que me encantan, me fascinan y si fuese por mí me tatuaría todo el cuerpo” (EJ.pp.1.L.36-37). Sharon

explica que pesa a que en la actualidad se encuentra satisfecha con los tatuajes que tiene, no tendría ningún problema en repetir la experiencia:

“Yo creo que sí, no creo que lo haga porque me encuentro satisfecha con dos, a menos que me encante el diseño, así “ahh” que me enamore, no me molestaría volverlo a hacer, pero no tengo esa necesidad de hacer otro” (ESha.pp.4.L.138-140).

Jake sugiere que podría realizarse un nuevo tatuaje, solo si es algo que para él sea suficiente importante y con la suficiente significación:

“A ver, sí y no. Si porque si pudiera repetir la sensación, me gustan los tatuajes, creo que después que lo tienes también como que te desestimas los prejuicios de los tatuajes, pero al mismo tiempo o sea me tiene que pasar como con este tatuaje o sea tiene

que ser algo que para mí sea tan importante y que no vaya a perder vigencia que yo decida pues escribírmelo en la piel, si no encuentro, es decir, si no encuentro algo que sea así de significativo no lo haría en el caso de este tatuaje, por ejemplo ya yo tengo pensado lo que seguiría porque para estos efectos como orientales el dragón tiene un par es decir con el que hace juego que es el tigre y vienen a representar como las polaridades de las cosas en la vida si algo me hiciera en este momento oye que lo tuviera en mente eso sería algo que me tatuaría pero como te digo, tengo que estar como muy seguro haberlo llevado a análisis, haberlo pensado mucho ver que esto luego no sea una cosa sintomática mía es decir que no se haga algo que yo no haya pasado por un proceso de reflexión, entonces yo por ejemplo en este momento yo con el del tigre estoy meditando, o sea estoy entrando en el proceso de considerarlo de ver, si llego a estar seguro oye yo pudiera cargar en mi piel toda la vida esto, que significa esto, entonces como todavía no el tigre o sea no ha cubierto ese camino entonces yo lo dejo ahí como en suspenso; pudiera no tatuarme es la verdad, además creo que me hice un tatuaje en un formato grande, es decir, ya está yo como que cubrí mi cuota de tinta pero si esto adquiere un valor importante para mí a nivel significativo allí sí, hasta entonces no”(EJA,pp.6.L.229-248).

A Matthew le gustaría seguirse tatuando pero siguiendo los conceptos de las dicotomías:

“(...)porque como entonces son las dicotomías, entonces de repente el sol es irregular y va a usar colores cálidos, va a usar colores amarillos, colores rojos, ese azul cielo y la luna del otro lado más bien va a ser colores más fríos, grises, purpuras, azules más oscuros, van a ser negro y entonces los rayos de la luna no van

a ser irregulares sino que van a ser completamente simétricos, no ondulados sino rectos... y entonces había ese juego, había todo un concepto... y ese concepto en mi fantasía de seguirme tatuando a largo plazo es como que mantener cierto criterio, como que de un lado mantener todo en base a lo que viene siendo esta luna y esos conceptos y colores y el otro lado trataría de mantener toda la calidez y todo eso... pero todo eso siempre está sujeto a cambios no... uno no sabe de repente un día uno cambia, pero más o menos ese es el ... de eso trata, de eso va la vaina”(EM.pp.4-5.L.176-188).

Por otra parte Dana explica que le gustaría tatuarse todo el cuerpo, pero que mantendrá un criterio de un tatuaje cada dos años:

“Mira ponerme un tatuaje en el cuello, un tatuaje en una mano,... de hecho quiero hacerme tatuajes en las muñecas, en los dedos pero es la cosa de si es posible o si eso realmente me puede producir problemas en el futuro... pero si es por mí, yo quiero tatuajes en la manos, en los dedos, en la espalda... en los brazos si no me gusta mucho, pero quiero en las piernas, en la oreja... pero es difícil. Y bueno la premisa que le he dado a mi mamá es que me voy a tatuar cada dos años... no me voy a hacer un tatuaje todos los días pero si cada dos años, para yo tener esa parte cubierta de que yo quiero seguir haciéndolo, pero para que ella no esté estresada de que voy a estar tintada desde la cabeza hasta los pies”(ED.pp.3-4.L.140-148).

Leyla señala que le gustaría hacerse otros tatuajes, sin embargo destaca que un limitativo resulta ser la situación económica, al igual que lo prejuicios de la sociedad venezolana:

“Uff, si viviera en otro país tendría muchos más, primero porque tendría más dinero y segundo porque aquí la gente es muy

mente cuadrada...y si lo volvería a hacer. Lo voy a hacer” (EE,pp.3.L.120-122).

Leyla expresa que le gustaría realizarse dos tatuajes más:

“(...)próximamente voy hacerme uno más con mis amigas, aquí en esta parte (señala el lateral de la muñeca), somos como, somos cinco amigas, entonces son como cuatro flechitas así seguidas y también tengo un diseño, ya de otro que quiero hacerme en la espalda, que es como la silueta de un árbol que con las ramas forma el símbolo de la psique, por la psicología, por mi carrera porque es muy importante para mí y porque siento que es algo que me identifica, y bueno este si me lo voy a hacer aquí, porque bueno, es realmente bastante pequeño y bueno si creo que de alguna manera u otra es más puede pasar desapercibido.. Y bueno también quisiera, en algún momento, tatuarme el nombre de mis abuelos, pero eso si estoy esperando, un poco más adelante”(EL,pp.2.L.59-68).

Al contrario del resto de los participantes, la única que no desea repetir la experiencia de tatuado es Beatriz, explica que esto se debe principalmente al dolor del proceso:

“(...)hay gente que dice que después del primer tatuaje no te quieres dejar de tatuar, no yo no todo lo contrario, yo no me tatuó más nunca”(EB,pp.1.L.20-22).

“(...) yo nunca pensaba que iba a dolerme como me dolió, pero sin embargo es soportable el dolor uno no se muere mientras lo tatúan, pero no sé yo no lo haría otra vez” (EB,pp.2-3.L.138-140).

6.7 Reflexiones finales.

Tema	Categoría	Subcategoría
7. Reflexiones finales	Sin Categorías	Fueron referidos cada uno de los verbatim

Este tema, como su nombre lo indica, agrupa las reflexiones finales de todos los participantes, resulta importante ya que estas fueron las palabras que usaron para cerrar su discurso, de la misma forma son de gran valor ya que la presente investigación busca conocer la práctica del tatuaje desde el sujeto, desde sus opiniones y creencias, por lo cual se muestran las reflexiones sin ningún comentario adicional, conservando a totalidad la integridad del discurso del participante.

Sam:

“En general yo pienso que la gente debería de dejar de pensar tan chimbo de aquellos que llevamos tatuajes, se puede ver que en la antigüedad los aborígenes usaban tatuajes, los maoríes en nueva Zelanda se tatuaban con puntas de hueso y en la cara y es parte de reflejar la tribus de las que ellos eran, no estoy muy documentado sobre eso pero si sé, todavía hay gente que lo hace, que viene de esas regiones y se tatúa también la cara creo que es un poco eso de llevar algo que te representa internamente y quieres externalizarlos y tratas de centrarlo allí para que la gente lo vea, o sea, es como aquellas personas que llevan una cruz, un rosario o una virgencita,

están mostrando los que les gusta...Es lo mismo es lo que a mí me gusta y no me puedes juzgar por tener eso ahí, eso no me hace mejor o peor persona, soy solamente una persona con el brazo tatuado y ya”(ES.pp.5.L.209-219).

Xavier:

“Para mí es un arte bastante subjetivo y personal, las personas a veces pueden jugar para decorar el cuerpo con cosas que simplemente le gustan, quizás le gustan en ese momento quizás no después, quizás que reflejan sucesos o eventos importantes para estas personas pero para mí es como lo más personal que se puede hacer, los tatuajes deben tener como un motivo detrás, tiene como que conectarse con algo íntimo de cada quien, uno le tiene que dar, como si es un ave fénix pero que significado le das tu a ese ave fénix, o una estrella.. A lo mejor es una estrella por decoración, hay personas que lo hacen que se tatúan cosas por decoración, pero hay personas para las que tiene un significado relevante” (EX.pp.4.L.140-148).

Sabrina:

“Creo que lo importante al portar un tatuaje es que tanto demuestre quien eres o no, como todo en la vida no estoy muy de acuerdo a esas cosas que se hacen solo por moda, por farandulear, imagínate es una marca que te queda por toda la vida y ya avanzara la tecnología y habrá un láser que te lo quite rápidamente y sin tanto dolor, pero igual está allí la mancha, está allí la cicatriz,

entonces creo que lo más importante es que demuestre en realidad quien eres y que representa eso para ti, esa sería como mi reflexión fundamental” (ESAB.pp.4.L.168-174).

Beatriz:

“Bueno como te dije las personas deberían pensar antes de tatuarse algo que van a llevar para toda la vida, porque la piel es algo que te cubre tu hogar como cuerpo o tu cuerpo como hogar y no se es algo sumamente importante, no es solo una marca o el dibujo de una comiquita, sino que implica eso y porque quieres hacerlo, eso es lo que yo pienso no marcarte la piel y que más adelante te arrepientas y puedas hacerte daño a ti misma, eso es todo lo que pienso” (EB.pp.4.L.163-168).

Amarantha:

“Bueno que ahorita está bastante en auge, aunque es algo que está en todas partes entonces está en todas partes sigue siendo como un clan no sé si me explico, o sea todo el mundo tiene tatuajes pero no hay mucha información sobre tatuajes en la calle, tú te metes en internet y busca pues, pero afiches sobre eso no hay, campañas sobre eso o campañas por ejemplo sobre el cuidado de tatuaje... yo pienso que los mismos tatuadores venezolanos deberían... sabes los bichos son unos duros y tienen cita para un año, coño están ganando una bola de plata, pero también concientiza sobre el tatuaje mientras que hacen los tatuajes y la expo tattoo y eso pueden hacer concientización sobre el tatuaje... Porque no quitan el tabú que tienen algunos sobre tatuaje, entonces me parece que este es un tema que deberían abordar y que sí, que hay mucha gente que tiene todavía el tabú de que es algo ordinario, que son feos, que después cuando esté vieja se van a arrugar y eso es paja, los tatuajes

no se arrugan por la edad...digo entonces creo que la reflexión iría hacia la concientización” (EA.pp.4.L.157-170).

Julieta:

“Bueno que la gente no se tatúe cualquier ridiculez en el cuerpo, porque va a permanecer siempre en tu vida, puede ir más bien poco visible si es algo que otras personas consideren nulo y que tú sepas que no va a tener mucho significado, entonces hacerlo en una zona que no se vea, porque más bien te vas a ver ridículo... pero si es algo que te gusta, que es bueno a la vista, que sería bueno mostrar ¿por qué no mostrarlo pues? Y ya” (EJU.pp.3-4.L.135-140).

Sharon:

“Yo creo que depende mucho de la persona, si le gusta tener tatuajes, dale...Pero también me parece una exageración la gente que se tatúa y se tatúa como que no saben cuándo parar, estas todo tatuado, y aun así buscan que más se tatúan, un espacio en la pierna, un dedo, o sea por lo menos a mí me parece que eso ya es un problema, no poder decir ya, es suficiente, no tengo más espacio en la piel...O sea si te gusta dale, si no te gusta no lo hagas...si ves a una persona tatuada y no te gusta como se ve, no te lo hagas y ya, porque eso es problema de esa persona” (ESHA.pp.4.L.144-150).

Jake:

“Oye, yo creo que el tatuaje para mí está muy ligado a la idea del cuerpo y los significados en el sentido de que no es porque tú, o sea uno puede hacer las cosas sin pensarlas pero eso no quiere decir que no tengan un significado, o que esto de alguna manera no nos

ubique de cierta forma entonces yo soy partidario de la idea de que cuando uno se escribe algo en el cuerpo o hace algo que tenga que ver con el cuerpo tratar de darle, es decir tenerlo consciente que lo que se hace tengo un sentido, porque qué ocurre si uno lo hace por un asunto meramente estético y decorativo pues siempre tienes el riesgo del asunto de la moda, entonces es decir ahora mismo pudiera pensarse que el tatuaje es una moda tiene tanto tiempo haciéndose que representa una práctica cultural con otro sentido, pero cuando creo que las cosas no están sujetas a los avatares de la moda como pintarse o cortarse el cabello de una determinada manera cuando eso tiene un sentido profundo para nosotros entonces yo no me tatuaría algo porque oye se lo vi a alguien y se veía bien, o sea es decir, aun si eso te sirve como inspiración pienso que eso te puede servir como oye yo quiero esto y me gusta como se ve de esa manera lo fundamental es que eso tenga un sentido para uno y meditarlo darse un tiempo porque además hacerse un tatuaje no debe ser una decisión impulsiva porque no es muy reversible o sea aunque ahora existen técnicas que permiten hacer otras cosas o inclusive cubrir los tatuajes con otros o esto, creo que algo como eso que te acompaña y que se inscribe en ti, vale la pena tomarse el tiempo para pensarlo, eso es lo que yo haría, de ahí en más creo que cada quien con sus gustos, sus particularidades para hacerlo pero hacerlo con conciencia” (EJA.pp.6-7.L.251-272).

Matthew:

“Mi reflexión... bueno que si te gusta y puedes hacerlo y quieres hacerlo... Que te lo hagas, ¿porque no?.. si sientes que a través de eso vas a fijar quien eres o vas a sabes tener presente todo el tiempo algo que tú sientes que es importante para ti, porque no ¿... yo siento que cada vez a medida de que van pasando los años

cada vez los tabúes se rompen más... y cada vez estar tatuados es una cuestión que a nadie le importa... no es como de repente hace algunos años... que de repente veías una persona tatuada y era como que “verga que bolas... y tan grande ese tatuaje ” y tal... pero hoy en día cada vez se hace algo más normal y cotidiano... entonces simplemente bueno, lo que si es que si alguien piensa tatuarse tenga cuidado con las manos y la cara... mientras te tatúes más en un lugar más visible, vas a tener más riesgos de que te canses de eso, más riesgo de que busques cambiarlo... porque siempre está a la vista... es menos probable que si te tatúas en la espalda te ladilles, porque como nunca lo vas a ver, eso va a estar ahí contigo... y ya. Pero normal, que se tatué el que se quiera tatuar ¡y que sea feliz!” (EM.pp.6.L.257-271).

Dana:

“Háganse una cosa que realmente signifique algo, no se tatúen el nombre de alguien por favor, eso es lo peor que pueden hacer porque las relaciones se terminan... no se tatúen el nombre de sus hijos ¿para qué? Sus hijos van a crecer y usted van a quedar con un tatuaje ahí puesto que para ustedes puede significar muchísimo pero ya a sus hijos no le importa pero para nada... si se van a tatuar háganse algo que para ustedes signifique algo por ustedes, lo que ustedes piensen de eso,... vayan a un buen sitio no dejen que los tatué un tipo pirata, busquen más, pero háganse algo con lo que ustedes se sientan satisfechos y que valga la pena. Y lo más importante... Algo que signifique, nada de nombres jamás, jamás, jamás... ni el de ustedes mismos, porque después se quieren cambiar el nombre y no pueden” (ED.pp.4.L.168-178).

Erika:

“A ver, yo creo que si hay que pensar mucho en lo que te quieres hacer donde, si tiene o no tiene algún significado, yo creo que de haberlo hecho a los 17, lo hubiese superpuesto, eh a los 19 tuve dos piercing en la lengua y los dos me los tuve que quitar, uno se me rompió y otro me lo tuve que quitar porque estaba aprendiendo francés y fue horrible...entonces sí creo que es una cuestión que hay que pensarla bien y no solo por las consecuencias a nivel familiar, sino que tienes que pensar qué tipo de trabajo vas a hacer o quieres hacer, también el que tengas en ese momento y si eso va a representar o no una consecuencia negativa y si te sabe a nada bueno me parece genial, pues haz lo que quieras” (EE.pp.3.L.126-134).

Leyla:

“Bueno yo creo que lo más importante para mí es que el tatuaje represente algo, pues o sea, yo creo que cada quien es dueño en su cuerpo y que cada quien puede hacer lo que quiera con él, pero bueno realmente el tatuaje me parece un arte... y algo tan permanente, que bueno de repente tú puedes que se yo, hacerte un piercing en todos lados, pero en algún momento si te los quitas se va a cerrar...pero yo creo que el tatuaje, como es para el resto de tu vida si siento que debería significar algo, o sea, puede ser lo que sea siempre y cuando signifique algo para ti pues, que no sea sólo porque te gusta o por qué quieres tatuar y siento que va a llegar un momento de su vida, en que se va a arrepentir pues y eso es lo que yo creo que está mal, ósea, yo creo que si te vas tatuar algo, que tú estés claro que no te vas a arrepentir nunca y bueno pero mi eso es lo más importante” (EL.pp.5.L.187-197).

6.8 Síntesis de los resultados

Tema 1: Siempre hay un motivo.

En resumen, este tema expone los motivos que llevaron a cada participante a tatuarse y a elegir un determinado diseño para esto; motivos tomados desde su experiencia reportada. En cuanto a las razones o motivaciones para tatuarse, las principales tuvieron que ver con una ruptura o separación, siendo el tatuaje una forma de elaborar y representar el proceso de duelo y superación del mismo. Por otra parte, otros sujetos fueron motivados por vínculos fraternos y paternos; la importancia de esta motivación radica en la función estructurante de los vínculos que forma el sujeto en su vida anímica.

Por otra parte, existen otros sujetos motivados por impulsos a los que decidieron dar rienda suelta, así como el simple deseo de portar algo que desde hacía ya mucho tiempo les atraía. Aunado a estos, existen sujetos de la muestra cuya motivación se asocia a dos tipos de impulsividad, aquella que lleva un comportamiento atropellado y disfuncional, y otra que es principalmente ligada al entusiasmo y búsqueda de nuevas emociones, que también conlleva a la experimentación y búsqueda de nuevas sensaciones. Y existe además un tatuaje motivado por el hecho de que el artista desde lo imaginario logró simbolizar el diseño que tanto anhelaba, esto último viene a representar el elemento decisivo que le otorgó ese impulso que le hacía falta para marcar su piel.

Asimismo, el tatuaje en algunas ocasiones es motivado por la necesidad de transgredir, utilizándolo entonces como un medio para provocar malestar en otras personas, concordando así con otras investigaciones donde hablan del tatuaje como un medio para mostrar rebeldía ante los otros.

Se diferenció además, lo que motivó al sujeto para tatuarse y lo que le motivo para la elección de un determinado diseño. En cuanto a lo segundo, se podría decir que el motivo principal para la elección del diseño a tatuarse de los sujetos pertenecientes a la muestra, es el de utilizar el tatuaje como un símbolo, es decir los sujetos tomaron imágenes o palabras conocidas en la vida cotidiana y las dotaron de un significado personal vinculado con la experiencia que trajo consigo el deseo de tatuarse.

Otros diseños fueron elegidos como representación del sujeto en sí, destacando así la importancia del cuerpo como principal agente de socialización y por ende siendo el lugar que eligen para representar lo interno, convirtiendo además al tatuaje en un recordatorio para sí mismo ante los otros.

La elección del diseño también se ve mediada por procesos identificatorios, donde el sujeto toma de alguien o algo, características que reconoce en sí mismo y por ende siente empatía con el mismo. Utilizando entonces su cuerpo para mostrar esta característica suya representada por alguna otra cosa que también la posea.

Por otra parte, existieron diseños que se vieron intervenidos por el deseo de permanencia, anteponiendo la durabilidad de la tinta en la piel a las características icónicas del tatuaje, dotándolo de atemporalidad al mismo tiempo que vuelve permanente a lo que representa. Por otra parte, existió una motivación estética para la elección del diseño, que convierte al tatuaje en un medio de perfeccionamiento del cuerpo como “obra”, para mostrar ante los otros y destacando así la importancia del cuerpo en la actual sociedad y cultura.

Tema 2: Con un significado muy personal.

Para concluir este tema, es importante destacar que se hace la distinción de lo que un tatuaje significa para los sujetos y lo que significa su propio tatuaje. Se realiza esta separación, puesto que los sujetos consideran al tatuaje en general de una manera muy distinta de cómo perciben al tatuaje propio.

En primer lugar, en cuanto a la significación del tatuaje en general se encontró que para algunos sujetos los tatuajes son una acción que se realiza por elección propia como una forma de identificación, siendo entonces el tatuaje un medio para mostrar a los otros algo con lo que puedan identificarte, algo único que se eligió tener en el cuerpo.

Un tatuaje también es visto como una forma de externalizar lo interno, es decir como un elemento que permite manifestar al mundo lo que el sujeto le gusta, de manera

tal de que este pueda ser reconocido y aprobado socialmente como un sujeto diferenciado, destacando así la intención relacional del tatuaje.

Por otro lado, algunos sujetos perciben al tatuaje como una inscripción en la memoria, en el psiquismo y en lo corporal de un acontecimiento importante, dándole al mismo cierta capacidad de tramitación mnémica. Aunados a estos, están los sujetos que ven al tatuaje como una forma de arte, relacionándolo con lo estético, lo visualmente atractivo y de esa forma siendo un adorno para el cuerpo.

Por otro lado, los tatuajes también pueden significar una prohibición, un tabú, algo que no es bien visto en la sociedad y que por ende cobra una capacidad transgresora importante. Y por último están quienes consideran el hecho de tatuarse como una forma de expresión, utilizando el cuerpo para expresar aquellas cosas que no pueden ser expresadas por el lenguaje hablado y por ende requieren una nueva forma de tramitación.

Ahora bien, en cuanto al significado personal que le dan al tatuaje propio, encontramos en primer lugar la autoafirmación, siendo esta una forma de manifestación de una persona como ser autónomo, distinto e independiente que desea satisfacer sus necesidades de autoestima y de reconocimiento de los demás. Esta es una autoafirmación expresada corporalmente y por ende exige de un reconocimiento inmediato por parte del entorno. Lo que se busca afirmar va desde una creencia, una actitud ante la vida y los otros, hasta una actitud ante la pérdida y la muerte.

Por otra parte, el tatuaje vuelve a tomar una connotación procesual vinculado a la elaboración del duelo, a la vivencia de separación y pérdida de un ser querido, utilizándolo como una expresión externa del malestar psíquico por la ruptura.

Para otros sujetos, el tatuaje viene a ser un elemento de cohesión e individualización por más antagónico que suene. El tatuaje les permite representar su estatus de pertenencia a un grupo y al mismo tiempo identificarse como un sujeto único. Pero, no todos los tatuajes significan “algo” o al menos este significado no fue manifiesto por el sujeto, lo que hace concordar con otras investigaciones que afirman que existen sujetos que se tatúan “solo porque sí”.

Tema 3: Influido por mi percepción.

En este tema se incluyen tres aspectos influyentes al momento de que los individuos tomaran la decisión de tatuarse. El primero de estos aspectos, es la opinión o percepción que tienen los sujetos sobre la práctica del tatuaje y de las personas tatuadas. Se encontró que los individuos tienen variadas concepciones sobre la práctica y las personas tatuadas, como lo es el hecho de llevar muchos tatuajes, considerado como extremismo y compulsión. También se consideró la posibilidad de caer en “superficialidades” al no tomar la decisión con madurez y tatuarse algo sin mayor importancia y consideración.

Otro de los aspectos influyentes, es la percepción de los sujetos sobre los prejuicios y los límites. En referencia a esto, destaca el hecho de que los individuos expresaban no sentir los prejuicios como algo opresor y que en la actualidad han disminuido, pero al momento de decidir el lugar del cuerpo a tatuar y el tamaño del tatuaje, los individuos se auto-limitaron para evitar los prejuicios y posibles problemas laborales y familiares.

Por último, otro aspecto influyente a la hora de tatuarse, resulta la percepción que se tiene del tatuaje como algo permanente. Resulta importante destacar que todos los sujetos tenían la consideración atemporal del tatuaje y era esta, de hecho, la característica que buscaban del mismo. Convirtiendo la decisión de tatuarse en la adquisición de algo tan propio y privado que nunca les abandonarían, de hecho en uno de los casos fue sacrificado parte del diseño, con tal de asegurar una mayor permanencia del tatuaje, lo que denota que este es un aspecto buscado más que considerado a la hora de realizarse un tatuaje.

Tema 4: Transformación a un cuerpo tatuado.

Este tema recoge lo relacionado con el dolor que tuvieron que soportar los participantes en la realización del tatuaje. Incluye la descripción del dolor vivenciado en

el momento, tal y como lo sintieron los sujetos e incluye además una descripción de la subjetivación del dolor que los sujetos soportaron.

En cuanto al dolor real, existieron tantas definiciones del dolor, como sujetos en la muestra, puesto que cada uno de ellos vivenció la experiencia del tatuaje de una forma diferente, pasando por alambres y lijas rasgando la piel, hasta una picada de mosquito. Estas descripciones dependieron en su totalidad de las diferencias individuales, del lugar a tatuarse y de la capacidad para soportar dolor de cada sujeto.

Por otra parte, en cuanto a lo subjetivo del dolor existieron muchos aportes importantes, ya que se comprendió que la experiencia dolorosa es reconstruida con el paso del tiempo y es recordada entonces, con un tinte más satisfactorio que doloroso. De la misma forma, se incluyeron descripciones del momento de tatuarse, que más que describir el dolor, exponen como el sujeto vivió subjetivamente la experiencia incluyendo experiencias que se comparan con una montaña rusa, sujetos que se “arman de dolor” en cada sesión de tatuado, asimismo el dolor que se tiene que soportar es visto como un sacrificio que debe hacerse, para obtener la satisfacción de portar un tatuaje. En fin, el proceso de tatuado resulto ser mucho más que el dolor, incluyendo una reconstrucción de la vivencia y convirtiéndola en una experiencia satisfactoria.

Tema 5: Ante los ojos del mundo.

En conclusión, este tema se constituye de tres aspectos importantes. El primero de ellos se refiere a la necesidad que tienen los sujetos de tener una persona cercana que atestigüe el momento de tatuarse; incluyendo familiares, amigos y pareja, que son vistos como un apoyo para el momento que se avecina. De la misma forma, existen también los sujetos que más que necesitar un testigo, requieren cómplices que planean y ejecutan la acción junto con ellos. Esto describe al tatuaje como un acto solemne que requiere de una planificación y unos testigos que den fe de la veracidad del acto.

El segundo y tercer aspecto hablan del sujeto tatuado inmerso en el medio, perteneciente a una sociedad que reacciona ante la modificación corporal. “a toda

reacción corresponde una reacción”, es una categoría en la que se exponen las reacciones de los familiares, amigos y pareja ante el descubrimiento de un sujeto tatuado, siendo en su mayoría reacciones ambiguas que no terminan de cuajar en la aceptación ni en el reproche; por otro lado, las reacciones del ámbito laboral tuvieron más que ver con el hecho de aceptar no ver o desconocer la existencia del o los tatuajes.

El tercer aspecto o categoría del tema “De frente a los prejuicios” habla de los sujetos ante las concepciones prejuiciosas de los otros, con la particularidad de que muy pocos sujetos logran reconocer el hecho de ser víctimas de los prejuicios sobre el tatuaje, pero se ven limitados por las concepciones de que los otros no deben ver sus modificaciones corporales, pues no serán considerados buenos profesionales o buenas personas. En fin, los sujetos de la muestra se han visto de frente a los prejuicios, aunque no puedan reconocer las experiencias relatadas como lo que son.

Tema 6: Y el resultado final.

Para concluir este tema, es necesario hablar de sus tres categorías constituyentes. La primera es el estado de satisfacción o insatisfacción de los sujetos con su tatuaje, quedando en su mayoría satisfechos con el resultado del proceso, aunque existieron sujetos cuyo discurso reveló un estado ambiguo ante el tatuaje y en escasos sujetos, se encontró insatisfacción mas no arrepentimiento por el proceso de tatuado.

La segunda categoría habla de lo que los sujetos deciden mostrar u ocultar, encontrando que existen ambas posturas en diversas situaciones, es decir mostrar u ocultar según sea la ocasión. Existieron sujetos que manifestaron su agrado por mostrar su marca corporal y que de hecho consideran no estarlo mostrando lo suficiente. Por otra parte, resulta paradójico que algo que se hizo en el órgano más grande y visible del ser humano, luego intente ser escondido.

Por último, la categoría que habla del deseo de los participantes de utilizar nuevamente su piel como medio de expresión, conociendo ya la experiencia de dolor, las reacciones de las personas en su entorno más cercano e incluso conociendo de los prejuicios que se tienen acerca de las personas tatuadas, todos menos un sujeto desean

pasar por el proceso de tatuado nuevamente, donde ese único sujeto que se niega a repetir la experiencia se ve limitado por el dolor vivenciado.

VII. Discusión

La subjetivación del tatuaje es un proceso complejo que implica variadas emociones, sensaciones, percepciones y valoraciones por parte del sujeto que vivencia la experiencia de tatuarse. La categorización antes expuesta buscó mostrar dicha subjetivación como lo que es: un proceso que implica motivos, variables influyentes, dolor, reacciones por parte del entorno y un resultado final, diferente para cada sujeto.

En lo referente a los motivos, estos pueden ser muy variados e ir cargados de razones ulteriores, que se encuentran, de cierta forma, ocultas al sujeto. Al parecer una de las razones más frecuentes para tatuarse es el duelo: los participantes que pasaron por una ruptura amorosa y decidieron tatuarse a raíz de la misma, deciden simbolizar un

renacimiento, dotarse de herramientas necesarias para seguir adelante e incluso utilizan su tatuaje como un amuleto. El motivo común es utilizar el tatuaje como un medio para tramitar la angustia o perturbación causada por la ruptura, a través de una imagen en la piel que la obtura o compensa. Otro motivo común para tatuarse, es el establecimiento de vínculos familiares mediante el tatuaje. Otros participantes expresaron que sus tatuajes derivaron de una acción impulsiva. Algunos fueron motivados por la experimentación o por transgredir la autoridad materna, en fin, se expresaron muchos motivos, referidos tanto por un sólo participante como por varios.

En cuanto a significados, el simbolismo juega un papel importantísimo, ya que fue la principal causa por la que los participantes eligieron un diseño específico, para marcar en su piel, significando su propia experiencia, ya que la elección de un diseño específico implica a su vez una oportunidad donde el sujeto elabora en su piel sus experiencias más íntimas por medio del tatuaje. Esto a su vez le otorga al cuerpo un lugar especial, pues gracias al cuerpo es que las personas nos relacionamos y socializamos. La simbología da a un diseño “de moda”, algo personal y único del sujeto, empapado de sus experiencias y del sentimiento que lo acompaña al momento de elegir el diseño que permanecerá en su cuerpo.

Otros eligen representar mediante el tatuaje lo que son, autoafirmarse como sujetos y hablarle al mundo de su identidad, de lo que les gusta y como ven al mundo, siendo una forma de mostrar la subjetividad individual, así como sus creencias y valores escenificados en los diseños elegidos. Es importante destacar que pese a que la mayoría de los participantes se encontraban en edades, donde la búsqueda de la identidad es considerada como una labor a realizar para esa etapa, resulta curioso también como uno de los sujetos “Xavier” expresa esta misma búsqueda de identidad, pero resulta poco acorde con su edad que es de 31 años.

A lo largo de los resultados, se observa como para algunas personas que se tatúan resulta indispensable tomar en cuenta los significados contenidos en el tatuaje, mientras que para otras no hace falta otorgar un significado complejo.

Se puede decir entonces, que mediante la práctica del tatuaje se inscriben en los cuerpos historias personales, entretejiéndose las experiencias individuales previas de los sujetos que los portan con los momentos específicos por los que atraviesa el sujeto, así como su percepción de las consecuencias del tatuaje, considerando al mismo como un proceso que dejará marcas permanentes en su piel y psique, ya que muchos participantes hablan de que aunque existan formas de borrar el tatuaje, queda la “marca” o “cicatriz” que posteriormente les recordará que allí estuvo el tatuaje, así como hablan también de lo inolvidable de la experiencia.

Otra característica del tatuaje que influye en su elección es la valoración que el sujeto le da al hecho de que surgirán prejuicios a consecuencia de estar tatuados. Respecto a este punto, se pudo concluir que la percepción de los individuos de los prejuicios, limitó en gran medida la elección del área a tatuarse, así como el tamaño del diseño, pues la mayoría de los participantes tomó en cuenta hacerlo en un lugar “escondible” para no ser víctima de los prejuicios ajenos.

La percepción de lo que es un tatuaje varía según el participante, se pudo notar que para algunos entrevistados, se emplea como elemento distintivo, algo que los caracteriza. Dicha distinción, a pesar de ser física, tiene significación en el ámbito psicológico; el sentirse diferente a los demás. Esto parece obedecer a una necesidad de consolidar su identidad -una identidad diferenciada de los familiares, pero a su vez muy vinculada a ellos-, y en algunas ocasiones, mantenerse fuera de la norma.

Por otra parte, la cualidad de permanencia del tatuaje es algo que se desea, que se busca y que incluso amerita sacrificios con tal de que este ahí para siempre. Se podría pensar que cuando alguien se tatúa un diseño particular, que represente un vínculo con otros, lo que desea es dar duración “eterna” a dicho vínculo. Por otro lado, si lo que se representa es una actitud ante la vida, una creencia o forma de conducirse, el individuo da a entender que se encuentra tan convencido de éstas, que desea llevar durante el resto de su vida, algo que las simbolice, dotándolas de firmeza y atemporalidad.

Con respecto a todo lo anterior, el punto de convergencia de todos los participantes es la necesidad de expresar y simbolizar creencias, vínculos, actitudes y formas de conducirse, utilizando como medio su cuerpo, aprovechando el órgano humano más susceptible a la mirada de los otros e inscribiendo así su subjetividad en la piel.

Otra parte importante del proceso del tatuarse, es la experiencia dolorosa que debe soportar el sujeto, cuestión que trae polémica alrededor del fenómeno. El cuerpo es visto como una pertenencia a la que se permite provocarle un daño, siempre y cuando esto conlleve un fin valorado -en este caso el tatuaje- dicha situación para ellos es aceptable. La experiencia de dolor es vista como un sacrificio que debe hacerse con tal de llevar consigo una marca indeleble, el dolor es considerado como parte del tatuaje, es algo que ya se espera desde antes de tatuarse, y se debe soportar si realmente se desea decorar la piel y tener “muchos años de satisfacción” por tenerlo, como expresa uno de los participantes. Desde una más amplia, el dolor podría ser parte de un ritual, que permite acceder a nuevas formas de vincularse con el entorno y de expresar la subjetividad. Es entonces, el pago que se da a cambio de los “beneficios” que para los participantes conlleva el tatuarse, como lo es: el poder embellecer el cuerpo, simbolizar vínculos o pensamientos importantes, autoafirmarse, etc.

La experiencia dolorosa es relatada de manera diferente por cada participante, varía además si lo que se realiza es el delineado o si se aplica el color, así como la zona del cuerpo donde se realice el tatuaje; va desde una leve molestia hasta un dolor tan fuerte, que se convierte en la razón para no volver a tatuarse.

Con respecto a lo subjetivo del dolor, este es quizá el aporte más importante del análisis de resultados, puesto que refiere a una reconstrucción que el sujeto realiza de la experiencia, donde se le dota de una sensación placentera, ya que se realiza en retrospectiva y siendo ya poseedores de un elemento de satisfacción (su tatuaje). Esta reconstrucción de la experiencia de tatuado se convierte en lo que el sujeto quiere volver a experimentar, y no la sensación de dolor profundo – como se cree popularmente -, lo que no deja de lado al dolor como protagonista –junto a la significación- del fenómeno

del tatuaje, por el contrario lo que se busca es repetir la sensación satisfactoria que para los sujetos representa el ser portador de un tatuaje y poder contar sus historias desde su piel. De esta forma, el proceso de tatuarse y su reconstrucción, puede compararse con el proceso de parto, puesto que a pesar de su connotación dolorosa, la experiencia se vivencia luego como algo placentero, fijándose solo en la gratificación obtenida y que de cierta forma convierte el dolor en algo hermoso.

El proceso de tatuarse, puede ser comparado también con un acto solemne... Como el matrimonio por ejemplo, que requiere de personas que lo atestigüen (generalmente son personas cercanas a la pareja que contrae matrimonio), para dar fe de que ninguna de las partes realiza la acción de forma coaccionada, y asimismo, atestiguar la veracidad del acto. Análogamente, el proceso de tatuarse requirió de testigos por parte de los participantes de la presente investigación, que al igual que en el matrimonio fueron personas allegadas y apreciadas por el participante, siendo este un intento de legitimación del acto a través de la mirada de otro que lo reconoce y además da fe de la relación de compromiso que surge entre el tatuador y quien se tatúa.

Ahora bien, en cuanto a las reacciones de las personas que rodean e interactúan con el participante tatuado, estas fueron en su mayoría reacciones positivas, tanto en el ámbito familiar, de pareja y con sus amigos. No obstante, existieron reacciones negativas de familiares y pareja, pero estas no influyeron en la percepción de sí mismos y de su tatuaje en los participantes. El ámbito laboral presenta una controversia, ya que los sujetos reportan no haber sido víctima de malas reacciones, pero en realidad se refieren a que en su ámbito laboral han ocultado el tatuaje y por ende no se puede hablar de una buena reacción, sino de una acción restrictiva que los participantes no contemplan. De la misma forma, los prejuicios a los que se enfrentaron los participantes fueron percibidos de manera sublime, pero fueron la principal limitante a la hora de decidir tatuarse, por lo que se podría decir, que el hecho de portar un tatuaje es una experiencia que el sujeto construye en relación a otros, aunque este no lo perciba de dicha manera.

Los resultados del proceso de tatuado, no siempre fueron referidos como satisfactorios, aun así ningún participante expresó haberse arrepentido de la decisión de tatuarse. Por el contrario, once de doce participantes, manifestaron el deseo de tatuarse nuevamente, y no solo eso, sino que desean llenar gran parte de su cuerpo con tatuajes, pero presentan limitantes, lo cual no los diferencia en mucha medida de las personas con modificaciones corporales extremas.

Se observa en la mayoría de los participantes la tendencia a la materialización de dolores psíquicos con la finalidad de elaborarlos, actuando el tatuaje entonces como una alternativa a la tramitación de la angustia. Para ellos la propia piel resulta insuficiente para delimitar lo interno de lo externo, es entonces cuando se opta por marcarla otorgándole así profundidad a través de las imágenes y palabras que en ella se encuentran grabadas, de esta manera esta nueva piel tatuada, que se asemeja a lo que se conoce en la mitología como piel escudo, que los cubre viene a contener este yo que se mostraba carente de consistencia.

Cumplen los tatuajes además la función de mancha, como señalaba uno de los entrevistados es “como un lunar que decidí tener”, que promueve entonces el desarrollo de la identidad y la subjetividad a partir del empleo de estas marcas corporales. Para muchos de los participantes, representa una sensación de unicidad, de ser diferente a los demás y además de ser identificado como tal. Es bien sabido que el yo piel, previo a las estructuras psíquicas, tiene como función principal la de integrar sensaciones placenteras y dolorosas, lo que describe durante el proceso del tatuado se asemeja a una mezcla de estos dos tipos de sensaciones, que fundiéndose en una, generan como consecuencia de la experiencia la obtención de una nueva identidad. Pareciera entonces que lo que se busca, es una reelaboración de esta experiencia infantil, un renacer, del cual surge el sujeto con un nuevo yo integrado y delimitado.

VIII. Conclusiones

En el vaivén que surge del análisis y discusiones, se llega finalmente a las apreciaciones concluyentes de la investigación presente, tomando en cuenta cada discurso y sujeto como único, pero dentro de un grupo que tiene como característica en común la tinta en su piel.

En una sociedad donde las religiones y las ideologías sufren grandes crisis, el sujeto se encuentra a la deriva, sin nada que lo sostenga, es entonces cuando el tatuaje surge como vehículo que permite conformar el verbo, cuando los recursos de simbolización resultan insuficientes en el sujeto, permitiendo entonces la expresión de malestares.

Para muchos de los participantes el tatuaje viene a representar una marca que ellos deciden portar contrario a las marcas de nacimiento que son impuestas, apropiándose de su cuerpo y promoviendo así la identificación yoica del sujeto, lo que sugiere al tatuaje como elemento que promueve la construcción de la identidad.

Realizarse un tatuaje tiene que ver con una necesidad de integrar experiencias, que surge en un determinado momento de la vida, las marcas corporales se producen cuando suceden eventos que generan dificultad en la psique para ser elaborados, es entonces cuando el cuerpo resulta ser el lugar más adecuado para las descargas pulsionales. El yo de estos jóvenes adultos parece estar muy identificado con su cuerpo, tanto así que estos permiten que este exprese lo que su verbo no logra decir. Asimismo se apropian tanto de este cuerpo que deciden recrearlo a su manera creando sus propias “marcas de renacimiento”, procurando así la promoción de su individualidad.

Estos sujetos parecen tener un interés especial en “verse bien”, en la estética corporal, es así como el elemento estético y lo artístico se incorpora en los tatuajes, como recurso que produce en ellos especial agrado. Buscando que su imagen hable de ellos por sí mismo, procurando que lo que el cuerpo muestra y expresa, sea fiel a lo que

el sujeto experimenta, siente o piensa. Esto hace referencia a la coherencia interna del sujeto (entre lo que es y lo que expresa).

Contrario a lo que se puede creer, la mayoría de los participantes entrevistados señalan haber sido estigmatizados, esta estigmatización proviene principalmente de los familiares, quienes lo rechazan por marcarse la piel.

El sujeto que decide elaborarse un tatuaje, lo hace teniendo en cuenta el carácter permanente de este, así como la irreversibilidad del mismo, escoge conmemorar la persona que es en ese momento o la persona que solía ser, atendiendo entonces a una necesidad de permanencia en la construcción de sí mismo.

La mirada del otro afecta significativamente las percepciones que tiene el sujeto sobre sí, a la vez que este afecta como es percibido por los otros a través de sus acciones, ya que el sujeto busca que lo miren de la manera exacta que desea ser mirado, mediante la modificación de su aspecto, es por esto que el tatuaje responde a la necesidad de ser mirado desde determinada óptica. Apunta a la diferenciación del otro, es por esta brecha donde surge la autoafirmación del sujeto como un ser diferenciado.

Por otra parte, un aspecto importante del proceso de tatuado, es la valoración del dolor que hacen los participantes, considerándolo como una especie de pago que se hace, para obtener una gratificación corporal, una nueva forma de comunicarse y mostrarse ante los otros, en forma de tatuaje. No se puede negar que en algunos participantes destaca un componente masoquista, expresando que se toma “gusto” por el dolor producido o que es una sensación dolorosa pero divertida. También es importante considerar que en cada persona varían los umbrales de sensibilidad al dolor, y la intensidad de éste depende de la parte del cuerpo donde se haga el grabado, del tamaño del dibujo y otras consideraciones individuales. Provocando entonces que para algunas personas el tatuarse no resulte un proceso doloroso, o se considere como un dolor que es muy tolerable, mientras que para otras resulte extremadamente doloroso. Otra característica importante en cuanto al dolor, es la reconstrucción que el sujeto realiza de

la experiencia, dotándola de una sensación placentera y satisfactoria que propicia el deseo de repetir el proceso.

El empleo de marcas en la piel, remite a la necesidad de un yo piel, un mecanismo primitivo que cumple la función de mantenimiento del psiquismo como en el caso de los bebés, cuando ocurren fallas en este continente, se dificulta el mantenimiento de la psique. Si este yo piel resulta insuficiente, es entonces cuando el individuo busca una corteza sustitutiva en el dolor físico. Asimismo ocurre una dificultad en la individuación de sí mismo, el tatuaje busca entonces suplir esta falta de fronteras, es por esto que resulta tan común el buscar representarse a sí mismo mediante el empleo de marcas corporales.

Con todo lo anteriormente expuesto, se puede concluir que el tatuaje es subjetivado por el individuo, como una forma de expresarse, de transcribir características, valoraciones y/o creencias, desde lo interno hacia los límites de su ser... su piel. Quedando entonces, la palabra ligada a la piel, entre el yo y el otro. Este es un proceso que requiere de un pago –dolor- y amerita un testigo que junto con la sociedad legitime la veracidad del acto. La experiencia de tatuarse, en retrospectiva se recuerda como algo placentero – sin importar como en realidad haya sido- puesto que le da al sujeto una marca atemporal, tan suya como su propia piel, quedándose como se dijo anteriormente, en un trance entre lo interno y lo externo.

IX. Limitaciones y Recomendaciones.

- Pese a que se alcanzó la saturación de contenidos de las categorías planteada, en cuanto a la contrastación de sexo no fue posible ampliar el número de entrevistas.

- En el estudio, los participantes pertenecieron al nivel socioeconómico medio, por lo que se sugiere para futuras investigaciones la ampliación del número de entrevistas, teniendo en cuenta otros niveles socioeconómicos.
- Las condiciones en las que se realizaron las entrevistas representó una limitación, debido a que la entrevista se realizaban adaptándose a la condiciones del participante.
- Para futuras investigaciones, resultaría provechoso la realización de un estudio con los tatuadores, con la finalidad de conocer su perspectiva sobre esta práctica.
- Resultaría de gran utilidad, la realización de una investigación cuantitativa que complementara la labor realizada en el presente estudio.

Referencias Bibliográficas

Aguilar, J. (2011). Prejuicios, estereotipos y discriminación. Network de Psicología Organizacional. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.

- Ahumada, R., Rojas, P., y Miranda, E. (2006). Familia en el proceso salud-enfermedad (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- Allport, G. W. (1962). *La naturaleza del prejuicio* (Vol. 5). Córdoba, Argentina: Eudeba
- American Psychiatric Association. (2014). Manual diagnóstico Estadístico de Trastornos Mentales-: DSM-5. Artmed Editora.
- Anzieu, D. (1990). Los significantes formales y el yo-piel. *Las envolturas psíquicas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Aporrea (30 Julio de 2014). Jornada de tatuado de la firma del comandante Chávez se efectúa este miércoles. [Tatuado masivo de la firma del expresidente Chávez]. Recuperado <http://www.aporrea.org/actualidad/n255291.html>
- Arellano, F.(1987).Una introducción a la Venezuela Prehispánica. Caracas, Venezuela: Arte.
- Ballester, A. (2008). De transgresor a clásico.
- Berelson, B. (1952): Content Analysis in Communication Researches. Glencoe III, Free Press.
- Botella, L. Gómez, A., y Velázquez, P., (2006). Género, cuerpo e identidad femenina: La construcción personal y social del peso corporal. L. Botella (Comp.), Construcciones, narrativas y relaciones: Aportaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia. Barcelona, España: Edebé.
- Botello, O.(1998): Los Tiznados. Caracas: Congreso de la República. Ediciones de la Cámara de Diputados.
- Bowlby, J. (1988). Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Barcelona: Paidós
- Brena, V. (2007). Utilizando el cuerpo: una mirada antropológica del tatuaje. *Disponible en Google MedicalSearch* <http://www.modart-team.com>

- Castellanos, S. (2013). Una aproximación al Desarrollo psicosexual de la metapsicología perspectiva Freudiana. *Pensamiento Psicológico*, 11(2), 157-175.
- Cortes, S., & Sánchez, D. A. (2013). Sentidos de la práctica del tatuaje en un grupo de jóvenes de la ciudad de Cali.
- Encarta, D. (2009). Enciclopedia Microsoft. Londres, Inglaterra: Martin´sPress
- Flores, V. (2012). Tatuaje y Duelo. Academia Edu. Recuperado <http://www.academia.edu/4878272>
- Foucault, M. (1992). Poder-cuerpo. M. Foucault, *Microfísica del poder. España: La Piqueta.*
- Foucault, M. (1995). *Discurso, poder y subjetividad.* El cielo por asalto.
- Freud, S. (1908/1996). El poeta y los sueños diurnos, Obras Completas, Madrid, España: Biblioteca Nueva
- Freud, S., Strachey, J., y Freud, A. (1980). *Tótem y tabú y otras obras.* Amorrortu.
- Ganter, R. (2006). De cuerpos, tatuajes y culturas juveniles. *Espacio Abierto*, 15(1-2).
- Grinberg L., y Grinberg, R. (1993). Identidad y cambio. Barcelona: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. B., & Baptista, L. P. (2010). Metodología de la Investigación, 5.
- Idrovo, M. (2009). Tatuaje y duelo: historia en la piel. Recuperado el 2 de abril de 2015, del sitio web del Centro de Estudios e Investigación en Psicoanálisis Lacaniano. <http://www.centrolacaniano.cl/biblioteca/psicoanalisis-extension/tatuaje-y-duelo-historia-en-la-piel-martha-idrovo/>
- Igler, S. (2008). Identidades fragmentadas, fragmentos de identidad: procesos de negociaciones culturales de escritoras judeo-mexicanas. *Negociando identidades, traspasando fronteras. Tendencias en la literatura y el cine mexicanos en torno al nuevo milenio*, 99-110.

- Jordan, X. (2014). El empleo del cuerpo como arte: pasado y presente. *México, DF.:* Lic. Verónica Poblete.
- Jung, C. (1986). Contribución al simbolismo de sí mismo. Buenos Aires, Argentina: Paidós. Inclusión. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 11, 9-26.
- La patilla (1 de agosto de 2014). Miss TattooInk Venezuela; un evento de belleza alternativo. [Evento de belleza alternativo]. Recuperado de <http://www.lapatilla.com/site/2014/08/01/miss-tattoo-ink-venezuela-un-evento-de-belleza-alternativo/>
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Lacan, J. (1956-1957). El Seminario 4, La relación de objeto. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lagunas, M., y Sierra, M. (1997). Transgresión, creación y encierro: encuentros. Universidad Iberoamericana.
- Laplanche, J y Pontalis, J. (1996). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós
- Laqueur, T. (1994). La construcción del sexo: cuerpo y género desde los griegos hasta Freud.
- Le Breton, D., Gómez, M., y Borrillo, D. (1994). Lo imaginario del cuerpo en la tecnociencia. *Reis*, 197-210.
- Lipovetsky, G. (2000). *Era del vacío*. Barcelona, España: Anagrama.
- Llano, A. (2013). Fortaleza y sabiduría...*Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*). Tecnociencia. *Reis*, 197-210.
- Loewenstein, G. (1994). The Psychology of Curiosity: A review and reinterpretation. *Psychological Bulletin*, 116(1), 75-98
- Lombroso, C. (2005). Atlas Criminal. Valladolid, España: MAXTOR.

- Luna, L. (s.f). El cuerpo de la Mirada en la ciudad. Revista Posiciones.
- Madrigal, R. (2005). Social identity effects in a belief–attitude–intentions hierarchy: Implications for corporate sponsorship. *Psychology & Marketing*, 18(2), 145-165.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa: síntesis conceptual. *Revista de investigación en psicología*, 9(1), 123-146.
- Menguán, P., y Marcela, C. (2011). Elaboración de duelo en la pérdida simbólica: el caso de la dignidad. *Revista de Psicología GEPU*, 1(2), 129 - 173.
- Monzón, N. y Sánchez, M. (2015). Autopercepción y relaciones interpersonales en individuos con modificaciones corporales extremas (Trabajo especial de grado presentado ante la Escuela de Psicología como requisito parcial para optar al Título de Licenciado en Psicología). Universidad Central de Venezuela: Caracas, Venezuela.
- Morris, C. G., & Maisto, A. A. (2005). *Introducción a la Psicología*. Pearson Educación.
- Moyano, N. (2011). Gratitude en la Psicoterapia Cognitiva. *Revista de psicología cognitiva* 12(7)
- Nasio, J. D. (2001). *Los gritos del cuerpo*. Buenos Aires Argentina: Paidós.
- Navarro, G. (2002). *El cuerpo y la mirada: desvelando a Bataille* (Vol. 44). Anthropos Editorial.
- Noticias 24(28 de octubre 2011). Emilio González: " En Venezuela el tatuaje dejó de ser una moda". [El tatuaje dejó ser una moda y tiene más de 25 años en el país]. Recuperado de <http://www.noticias24.com/venezuela/noticia/7070/emilio-gonzalez-en-venezuela-el-tatuaje-dejo-de-ser-una-moda/>
- Pelento, M. (1999). Los tatuajes como marcas. Ruptura de los lazos sociales y su incidencia en la construcción de la subjetividad individual y social. *Revista de Psicoanálisis*, 56(2), 283-297.

- Prensa Minjuventud (13 de noviembre de 2013). La Ruta Creativa llega para los jóvenes. [Taller de tatuaje]. Recuperado <http://www.inj.gob.ve/index.php/zona-informativa/noticias/item/239-la-ruta-creativa-llega-para-los-jovenes>
- Pujalte, B., Fornes, P., y Talamantes, C. (2011). Complicaciones y cuidados de los piercings y los tatuajes (1ª parte). *Enfermería Dermatológica*, 5(13), 22-28.
- Reisfeld, S. (2004) Tatuajes. Una Mirada Psicoanalítica. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Rojas, A. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes al cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis (Santiago)*, 10(28), 559-581.
- Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
- Román, S., Arroyo, S., y Gómez, C. (2009). Rasgando la Piel: Tatuajes, Cuerpos y Significados. *The Qualitative Report*, 14(2), 374-388.
- Rosenbaum, J. (1979). Tournament Mobility: Career Patterns iCorporation. *Administrative Science Quarterly*, 24(2), 220-41.
- Roudinesco, E. y Plon, M. (2003). Diccionario de psicoanálisis. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Sánchez, F., Barquín, C., Reza, R., y López, V. (s.f). *El deseo inconsciente en algunas expresiones de arte contemporáneo*. *Revista de psicología de la universidad*, 6.
- Savenije, W. (2007). *Las pandillas transnacionales o "maras": violencia urbana en Centroamérica*. *Foro Internacional*, 637-659.
- Schilder, P. (1999). *The Image and Appearance of the Human Body: Studies in the Constructive Energies of the Psyche* (Vol. 163). Psychology Press.
- Sierra, D. (2009). Reflexión sobre los desafíos en la práctica clínica con jóvenes en institución de internamiento para jóvenes infractores *Reflection on the challenges in clinical*.

- Solis, J. (2008) *Historia de las cosas*. Coruña, España: Cadena cien editores
- Squillace, M., Janeiro, J., y Schmidt, V. (2011). El concepto de impulsividad y su ubicación en las teorías psicobiológicas de la personalidad. *Neuropsicología Latinoamericana*, 3(1).
- Sternberg, R. J. (1996). *Investigar en Psicología*. Barcelona: Paidós.
- Tatuajes. *La moda de la piel marcada puede ocasionar enfermedades, infecciones y alergias*. (2002, 27 de septiembre) En: Consumer. España. [Versión electrónica] Recuperado el 15 de julio de 2015, de la web: <http://www.consumer.es/web/es/salud/prevencion/2002/09/27/52284.php>
- Terenzi, P. (2008). Identidad y auto-representación social en Hannah Arendt. RES. *Revista Argentina de Sociología*, (8), 1-14
- Trías, E. (1997). *El laberinto de la estética*. Fundación Caja de Granada. Granada, España.
- Valencia, M. (2010). *Funciones psíquicas de las marcas corporales*. *AffectioSocietatis*, 7(12)
- Valentí, X. (2009). *Tatuajes. Un estudio antropológico y social*. *Piel*, 24(6), 314-324.
- Velázquez, B. (1984) Academia nacional de medicina 185. *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina-1984-Tomo CI-Cuaderno 2*, 185.
- Winnicott (2007), *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1965n [1962]).
- YomicoART(28 de noviembre 2013). EVENTO - Venezuela Expo Tattoo 2014. [La mejor BodyModification del país]. Recuperado de <http://www.yomicoart.com/esp/?link=noticia-detallada&id=7>

Anexos

Apéndice A: Guion de Entrevista

1. Datos personales:

Ψ Nombre o Seudónimo.

Ψ Edad

Ψ Estado civil

Ψ Lugar de residencia

Ψ Grado académico.

Ψ Actividad laboral que desempeña (en caso de que trabaje)

2. Datos generales en torno al tatuaje:

3. Opinión acerca de la práctica del tatuaje en general:

4. Datos específicos en torno a sus tatuajes:

5. Acerca de lo que hace sentir el poseer un tatuaje:

6. Acerca del dolor producido en la elaboración del tatuaje:

7. Acerca de los riesgos de la elaboración del tatuaje:

Apéndice B: Índice de indicadores

1. Siempre hay un motivo

1.1 Categoría 1: Motivos para tatuarse

Subcategoría:

1. Duelo:

Indicadores

- Xavier: “a raíz de la ruptura con mi ex” (EX.pp.1.L.10-12).
- Amarantha: “en ese momento había terminado con mi novio” (EA.pp.2.L.53-59).
- Sabrina: “fue porque había terminado con una pareja” (ESAB.pp.1-2.L.44-47).

2. Agradecimiento:

Indicadores

- Sabrina: “fue como una señal de agradecimiento” (ESAB.pp.2.L.53-56).

3. Vínculo Fraterno:

Indicadores

- Beatriz: “fue como un acuerdo entre hermanas” (EB.pp.1.L.6-9).

4. Impulsividad:

Indicadores

- Amarantha: “normalmente yo soy una persona muy impulsiva” (EA.pp.2.L.60-63).
- Sharon: “hasta que dije ay no vamos, a darle y me hice el primero de una” (ESh.pp.3.L.103-107).

5. Transgresión:

Indicadores

- Amarantha: “fue una rebeldía” (EA.pp.3.L.95-98).

6. Deseo:

Indicadores

- Julieta: “realmente yo me quería tatuar desde que tenía como 10 años” (EJ.pp.1.L.31-34).
- Dana: “quiero un tatuaje desde los 12 años” (ED.pp.1.L.22-25).

7. Vínculo Paterno:

Indicadores

- Jake: “la primera idea que tuve de tatuarme era inclusive usar el mismo diseño que tiene el tatuaje de mi papá” (EJ.pp.1.L.7-9,L.14-27,L.21-24).

8. Experimentación:

Indicadores

- Mathew: “estaba ahí descubriendo y conociendo” (EM.pp.4.L.154-159).

9. Materialización del pensamiento:

Indicadores Erika: “ver lo que tenía en la cabeza hecho por alguien más” (EE.pp.2.L.49-51).

2. Categoría 2: Motivos para la elección del diseño.

Subcategoría:

1. Simbolismo:

Indicadores

- Xavier: “decidí representar como un renacer” (EX.pp.1.L.12-14).
- Sabrina: “esta flor representa más que todo como la búsqueda del amor” (ESAB.pp.1.L.9-12).
- Mathew: “es ese duende que en ese viaje yo lo que pedía él lo llamaba” (EM.pp.1.L.20-36).
- Beatriz: “eso fue lo que nos llevó a hacer algo simbólico” (EB.pp.1.L.6-9).
- Leila: “el cascabel tiene tres estrellas por mi mamá, mi papá y mi hermana” (EL.pp.1.L.33-38).
- Amarantha: “mi tatuaje dice fuerza, fe y confianza en inglés y era algo que yo necesitaba” (EA.pp.2.L.56-59).
- Dana: “el significado que tiene el ojo de horus es de sanación, de protección” (ED.pp.1.L.27-35).

2. Representación de sí mismo:

Indicadores

- Xavier: “me identifico con la cita” (EX.pp.1.L.19-22).

3. Identificación:

Indicadores

- Sabrina: “es el animal con que me identifico” (ESAB.pp.1.L.6-8).
4. Permanencia:

Indicadores

- Julieta: “yo quería tenerlo y que fuese más permanente” (EJ.pp.1.L.10-14).
5. Estética:

Indicadores

- Julieta: “lo elegí ahí porque me gusta la zona y cuando fuese a la playa” (EJ.pp.1.L.17-21).
2. **Con un significado muy personal**

1. Categoría 1: ¿Qué es un tatuaje?

Subcategoría

1. Una elección que te identifica:

Indicadores

- Sam: “un tatuaje es como un lunar, un lunar que elegí tener” (ES.pp.1.L.17-18).
- Sabrina: “una marca en el cuerpo de la persona que te identifica” (ESAB.pp.2.L.81-84).
- Jake: “algo que te representa frente a los otros y en ese sentido creo que es algo que es un significante” (EJ.pp.2.L.56-65,70-75).
- Dana: “o sea es algo que te permite que los demás puedan identificarte” (ED.pp.1.L.12-17).

2. Externalización de lo interno:

Indicadores

- Sam: “eso de llevar algo que te representa internamente y quieres externalizarlo” (ES.pp.5.L.214-217).
- Xavier: “los tatuajes deben tener como un motivo detrás, tiene que conectarse con algo íntimo” (EX.pp.4.L.140-145).
- Julieta: “simbolizar algo que tú tienes muy presente y que así se lo puedes mostrar a las personas” (EJ.pp.2.L.50-54).
- Jake: “algo que tu pones como un representante tuyo de manera visible” (EJ.pp.2.L.56-65,70-75).

3. Huella Mnémica:

Indicadores

- Xavier: “te rompe la piel para hacerte una cicatriz que es estéticamente atractiva” (EX.pp.2.L.53-57).
- Sabrina: “símbolos que en algún momento han formado épocas en tu vida, así como el tatuaje” (ESAB.pp.2.L.81-84).
- Amarantha: “es también una forma de conmemorar algo” (EA.pp.3.L.93-95).
- Matthew: “estabas en una circunstancia y estabas en un momento y estabas viviendo algo” (EM.pp.5-5.L.228-234).
- “es como esa cuestión de recordar y mantener siempre presente lo que es uno y no olvidar” (EM.pp.6.L.247-252).

4. Arte corporal y estética:

Indicadores

- Dana: “para mí un tatuaje tiene que ver con arte” (ED.pp.L.12-17).
- Amarantha: “es una forma de expresarte, es un arte” (EA.pp.1.L.17-20).

- Julieta: “más que todo lo veo como un arte de verdad que me encanta” (EJU.pp.2.L.50-54).
- Xavier: “para mí es un arte bastante subjetivo y personal” (EX.pp.4.L.140-145).

5. Tabú:

Indicadores

- Amarantha: “también me parece que un tatuaje es un tabú” (EA.pp.1.L.26-28).

6. Forma de expresión:

Indicadores

- Amarantha: “yo creo que es una forma de expresarte” (EA.pp.1.L.17-20).
- Jake: “entonces al final es como estar expresándote a través del cuerpo” (EJ.pp.3.L.108-109).
- Matthew: “es como una expresión de libertad” (EM.pp.5-6.L.228-234).

2. Categoría 2. Lo que significa mi tatuaje:

Subcategoría

1. Autoafirmación:

Indicadores:

- Sam: “es una relación también en como yo veo la muerte” (ES.pp.1.L.28-29).
- Sabrina: “para mi representa como esa búsqueda de la espiritualidad” (ESAB.pp.1.L.16-24).
- Sabrina: “representa más que todo como la búsqueda del amor para mí” (ESAB.pp.1-2.L.9-14).

- Dana: “algo que implica un poco de seguridad y era lo que yo necesitaba” (ED.pp.1.L.33-43).
- Xavier: “me identifico con la cita” (EX.pp.1.L.22-24).
- Sharon: “para mí es como el tiempo vuela, nunca regresa nunca va hacia atrás” (ESH.pp.2.L.55-58).
- Jake: “para mí era como una metáfora de lucha” (EJ.pp.3-4.L.138-148).
- Leyla: “que no perdiera esa esencia que me representaba, esa misma niña que vive” (EL.pp.1.L.30-38).

2. Elaboración del duelo:

Indicadores

- Xavier: “fue motivado por una situación de malestar profundo, a raíz de la ruptura con mi ex” (EX.pp.1.L.10-12).
- Amarantha: “en ese momento había terminado con mi novio” (EA.pp.2.L.56-60).

3. Vínculo familiar e identificación como individuo:

Indicadores

- Beatriz: “a pesar de que somos hermanas, cada una tiene sus gustos” (EB.pp.2.L.73-77).
- Julieta: “me dicen arañita entonces como que es algo simbólico para mí y mi mamá” (EJU.pp.1.L.12-17).

4. Sin significado:

Indicadores

- Julieta: “esa cinta trenzada no tiene ningún significado” (EJU.pp.1.L.19-21).

3. **Influido por mi percepción**

1. Categoría 1: Sobre la práctica del tatuaje y las personas tatuadas

Indicadores

- Sam: “pensaba que los tatuajes los piercing y todo ese tipo de cosas eran estúpidos” (ESA.pp.1.L.6-13).
- Beatriz: “si será bueno o malo creo que depende de la decisión de cada persona” (EB.pp.1.L.42-44).
- Beatriz: “deberían tener un motivo porque es algo que es toda tu vida” (EB.pp.1.L.32-35).
- Leyla: “cada quien es dueño de su cuerpo y cada quien puede hacer lo que quiera con él” (EL.pp.5.L.187-193).
- Amarantha: “todavía en la sociedad no es algo que normalmente es aceptado” (EA.pp.1.L.22-30).
- Amarantha: “la gente tatuada es algo diferente” (EA.pp.3-4.L.136-141).
- Xavier: “las personas con tatuajes me parecen particularmente atractivas” (EX.pp.2.L.72-78).
- Erika: “porque me parece visualmente molesto” (EE.pp.1.L.19-23).
- Jake: “ni una corbata te hace señor ni un tatuaje te hace malandro” (EJA.pp.2.L.97-109).
- Sabrina: “hay unos que se van como que a los extremos” (ESAB.pp.2-3.L.88-93).
- Sharon: “me parece una exageración la gente que se tatúa y se tatúa” (ESH.pp.4.L.144-148).

2. Categoría 2: Sobre los prejuicios y sobre los límites:

Indicadores

- Sam: “es chimbo que la gente te juzgue en base a los tatuajes” (ESA.pp.1.L.16-20).
- Sam: “no me puedes juzgar por tener eso ahí” (ESA.pp.5.L.209-210).
- Sam: “va a llegar el punto en que eso no va a importar” (ESA.pp.3.L.122-127).
- Xavier: “hay muchos estigmas con las personas tatuadas” (EX.pp.2.L.62-71).
- Xavier: “trato de hacérmelos en lugares escondibles” (EX.pp.2-3.L.90-93).
- Julieta: “no pienso que porque tengas un tatuaje seas un malandro” (EJU.pp.1-2.L.42-48).
- Sharon: “el mal visto dependiendo del círculo” (ESH.pp.2-3.L.86-99).
- Beatriz: “o sea por estética” (EB.pp.2.L.86-89).
- Beatriz: “el conocimiento se lleva en la mente y no en la piel” (EB.pp.2.L).

3. Categoría 3: Sobre la permanencia

Indicadores

- Sabrina: “te queda por toda la vida” (ESAB.pp.4.L.170-172).
- Beatriz: “y que más adelante te arrepientas” (EB.pp.4.L. 163-164, 167-168).
- Amarantha: “tienes que tener mucha madurez para hacerlo” (EA.pp.1.L.18-22).
- Julieta: “van a ser años de satisfacción” (EJU.pp.2.L.62-69).
- Leyla: “algo que vaya a significar por el resto de tu vida” (EL.pp.1.L.7-10).
- Jake: “no debe ser una decisión impulsiva” (EJA.pp.6.L.267-270).
- Matthew: “en que parte sigo siendo yo esa misma persona” (EM.pp.5-6.L.229-241).

4. **Transformación a un cuerpo tatuado:**

1. Categoría 1: Beautifulpain

1. Dolor real:

Indicadores

- Sam “duele, duele, duele” (ES.pp.4.L.163-173).
- Xavier: “rompiendo la piel con una pieza de metal” (EX.pp.2.L.52-53).
- Sabrina “sentí dolor” (ESAB.pp.3.L.128-130).
- Beatriz: “para mí fue doloroso” (EB.pp.1.L.26-28).
- Amarantha: “no es tan horrible” (EA.pp.3.L.103-107).
- Julieta: “no es tanto como dolor sino como molestia” (EJ.pp.2.L.69-72).
- Erika: “me dolió más el delineado” (EE.pp.3.L.96-98).
- Sharon “simplemente es molesto” (ESH.pp.1.L.24-33).
- Matthew: “es como que medio fastidioso” (EM.pp.5.L.215-220).
- Dana: “te molesta pero no duele” (ED.pp.2.L.67-73).
- Leyla: “sentía que se me había dormido la mitad del cuerpo” (EL.pp.3.L.111-118).

2. Lo subjetivo del dolor:

Indicadores

- Xavier: “armarme de dolor cada vez que iba” (EX.pp.1.L.30-33).
- Sabrina: “me están cambiando los colores, me duele” (ESAB.pp.3.L.125-128).
- Julieta: “después de tenerlos van a ser años de satisfacción” (EJ.pp.2.L.63-69).
- Jake: “uno reconstruye la experiencia” (EJA.pp.3.L.113-123).

5. Ante los ojos del mundo

1. Categoría 1: Se necesita un testigo

Indicadores

- Sam: “ella me acompañó a la primera mía” (ES.pp.3.L.97-99).
- Sabrina: “era también como un hermano” (ESAB.pp.1.L.33-34).
- Beatriz: “fui con...” (EB.pp.3.L.99-103).
- Amarantha: “me hizo el diseño y fuimos” (EA.pp.2.L.62-65).
- Julieta: “fue él quien acompañó” (EJ.pp.2.L.76).
- Sharon: “lo vio mientras lo estaban comenzando” (ESH.pp.3.L.116-119).
- Jake: “conversaba con mi novia” (EJA.pp.4.L.149-150).
- Matthew: “me acompañó” (EM.pp.3.L.115-116).
- Leyla “me acompañaron” (EL.pp.3.L.93-94).
- Dana: “fui con una amiga” (ED.pp.1.L.5,6-8).
- Dana: “me llevó mi mamá” (ED.pp.2.L.57-63).

2. Categoría 2: A toda acción corresponde una reacción

Subcategoría

1. Reacciones de los amigos:

Indicadores

- Sam: “o sea les gusta” (ES.pp.3.L.131-136).
- Sabrina: “mis amigos normal” (ESAB.pp.4.L.148-160).
- Amarantha: “a muchos si les gustó” (EA.pp.2.L.46-48).

- Dana: “las críticas eran constructivas” (ED.pp.2.L.92-94).
- Jake: “a mi novia le gustó, la gente todo el mundo” (EJ.pp.5.L.180-181).

2. Reacciones de los familiares:

Indicadores

- Xavier: “reaccionaron muy bien” (EX.pp.3.L.107-109).
- Beatriz: “a toda acción corresponde una reacción” (EB.pp.3.L.127-129).
- Amarantha: “me decepcionaste” (EA.pp.1.L.39-40).
- Julieta: “nadie de la familia puede tener una mancha” (EJU.pp.2.L.76-85).
- Sharon: “no le gustó a ninguno de los dos” (ESHA.pp.2.L.84-89, 120-123).
- Matthew: “mi familia no lo compartía” (EM.pp.2.L.82-86).
- Dana: “mi papá se molestó” (ED.pp.2.L.86-89, 115-118).
- Sam: “el de hecho me apoya bastante” (ES.pp.3.L.106-107, 109-117).
- Leyla: “le encantó” (EL.pp.3.L.102-104).

3. Reacciones en el ámbito laboral

Indicadores

- Xavier: “no tienen ningún problema con eso” (EX.pp.3.L.117-119).
- Jake: “por allí no hubo problema” (EJA.pp.5.L.187-194).
- Erika: “no creo que haya ningún problema” (EE.pp.2.L.84-86).

3. Categoría 3: De frente a los prejuicios:

Indicadores

- Sam: “hay gente que me mira feo” (ES.pp.1.L.24,25-27).
- Sam: “y por esto de que me juzguen” (ES.pp.2.L.80-82).

- Xavier: “no deberías hacerlo porque no es acorde a tu carrera” (EX.pp.2-3.L.83-93).
- Sabrina: “pensaba que yo era una prostituta” (ESAB.pp.3.L.114-119).
- Amarantha: “se ve ordinario” (EA.pp.1.L.42-43).
- Julieta: “unos se ríen, comentan” (EJU.pp.2.L.56-58).
- Dana: “las personas tatuadas son los criminales” (ED.pp.3.L.101-104, 115-118).
- Leyla: “no aceptan ningún tipo de tatuaje” (EL.pp.4.L.170-178).
- Jake: “no he visto ninguna reacción” (EJA.pp.5.L.194-199).
- Beatriz: “No, nunca” (EB.pp.2.L.56).

6. El resultado final

1. Categoría 1: Satisfacción vs insatisfacción:

Subcategoría

1. Satisfecho:

Indicadores

- Sam: “me encanta” (ES.pp.2.L.70-74).
- Xavier: “fue satisfactorio” (EX.pp.1.L.35-36).
- Beatriz: “no me arrepiento” (EB.pp.3.L.115-116).
- Amarantha: “es perfecto” (EA.pp.3.L.130-131).
- Julieta: “estoy muy satisfecha” (EJU.pp.2.L.89).
- Sharon: “quedé encantada con él” (ESHA.pp.1.L.13,14-16).
- Sharon: “me siento más satisfecha con el segundo que con el primero” (ESHA.pp.2.L.58).
- Jake: “me siento satisfecho” (EJA.pp.3.L.123-126, 130-133).

- Leyla: “me encantó como quedó” (EL.pp.2.L.54-55).

2. Ambiguo:

Indicadores

- Amarantha: ”lo amo a pesar de que está mal” (EA.pp.2.L.65-70).
- Matthew: “no te sé decir” (EM.pp.3.L.126-140).
- Dana: “necesita un retoque” (ED.pp.3.L.130-134).

3. Insatisfecho:

Indicadores

- Sabrina: “no era la imagen que yo quería” (ESAB.pp.4.L.139-143).
- Sharon: “no quede muy satisfecha” (ESHA.pp.1.L.9-12).

2. Categoría 2: Lo que se muestra y lo que no:

Subcategoría

1. Mostrar:

Indicadores

- Sam: “no tengo rollo en explicar” (ES.pp.4.L.153-155, 158-159).
- Sabrina: “se ve mucho mientras hago yoga” (ESAB.pp.4.L.48-150).
- Julieta: “cuando fuese a la playa” (EJU.pp.1.L.17-18).
- Julieta: “ lo puedes mostrar a las personas” (EJU.pp.2.L.49-50).
- Julieta: “¿por qué no mostrarlo pues?” (EJU.pp.4.L.139-140).
- Sharon: “me encanta que se vea” (ESHA.pp.3.L.123-128).

- Leyla: “imagino que quieres verlo (se para y enseña el tatuaje)” (EL.pp.1.L.44-45).
- Matthew: “mira... mira lo que me hice” (EM.pp.3.L.116-121).

2. Ocultar:

Indicadores

- Xavier: “soy bastante reservado con mi cuerpo” (EX.pp.3.L.97-101).
- Xavier: “tenía un temor particular de mostrárselo” (EX.pp.3.L.105-107).
- Beatriz: “no lo hice para mostrarlo” (EB.pp.4.L.151-152).
- Dana: “ahí los pudo ocultar un poco” (ED.pp.1.L.43-44).
- Dana: “podiera ocultarlos fácilmente” (ED.pp.3.L.124-126).
- Erika: “casi siempre está cubierto” (EE.pp.2-3.L.90-93).

3. Categoría 3: Deseando contar nuevas historias

Indicadores

- Sam: “voy a añadirle más cosas” (ES.pp.2-3.L.85-93).
- Sam “entre más plata tenga más tatuajes me voy a hacer” (ES.pp.5.L.205).
- Xavier: “me gustaría hacer muchos más” (EX.pp.3.L.123).
- Sabrina: “me gustaría hacerme dos más” (ESAB.pp.2.L.59-67).
- Amarantha: “estoy empeñada en unas rosas” (EA.pp.2.L.80-84).
- Julieta: “me tatuaría todo el cuerpo” (EJU.pp.1.L.36-37).
- Sharon: “no me molestaría volverlo a hacer” (ESHA.pp.4.L.138-140).
- Jake: “ya yo tengo pensado lo que seguiría” (EJA.pp.6.L.229-248).
- Matthew: “ese concepto de mi fantasía de seguirme tatuando” (EM.pp.4-5.L.176-188).
- Dana: “me voy a tatuar cada dos años” (ED.pp.3-4.L.140-148).
- Leyla: “si lo volvería a hacer” (EL.pp.3.L.120-122).
- Leyla: “próximamente voy a hacerme uno más” (EL.pp.2.L.59-68).

- Beatriz: “no me tatúo más nunca” (EB.pp.1.L.20-22).
- Beatriz: “yo no lo haría otra vez” (EB.pp.2-3.L.138-140).

7. Reflexiones finales

- Sam(ES.pp.5.L.209-219).
- Xavier(EX.pp.4.L.140-148).
- Sabrina(ESAB.pp.4.L.168-174).
- Beatriz(EB.pp.4.L.163-168).
- Amarantha(EA.pp.4.L.157-170).
- Julieta(EJU.pp.3-4.L.135-140).
- Sharon(ESH.pp.4.L.144-150).
- Jake(EJA.pp.6-7.L.251-272).
- Matthew(EM.pp.6.L.257.271).
- Dana(ED.pp.4.L.168-178).
- Erika(EE.pp.3.L.126-134).
- Leyla(EL.pp.5.L.187-197).

Apéndice C:Datos de Participantes

Nombre	Edad	Sexo	Nivel educativo	Lugar de residencia	N° tatuajes	Tipo de tatuaje	Ubicación del tatuaje	Lugar de realización del tatuaje
Sam	24	M	Estudiante Universitario (UCV)	Este de Caracas	1	1 C	Hombro derecho	Estudio profesional
Xavier	31	M	Estudiante Universitario (UCV)	Este de Caracas	3	2 C/ 1B y N	Espalda, Hombro y Tobillo	Uno en estudio profesional y dos en casa de un tatuador.
Sabrina	27	F	Estudiante Universitaria (UCV)	Este de Caracas	3	2 C/ 1B y N	Pie, Ingle y Hombro.	Dos fueron realizado en un mercado y uno en un

								estudio profesional
Beatriz	22	F	Estudiante Universitaria (ENAHP)	Estado Miranda	1	A color	Costado	Realizado en la Expo Tatto 2014
Amara ntha	23	F	Estudiante Universitaria (UCV)	NorOeste de Caracas	1	1ByN	Cadera izquierda.	Realizado en estudio profesional.
Julieta	23	F	Estudiante Universitaria (UCV)	Este de Caracas	2	2 B y N	Espalda y Muslo.	Realizados en estudio profesional.
Sharon	24	F	Estudiante Universitaria (UCV)	Estado Miranda	2	2 ByN	Cuello y Espalda.	Realizados en estudio profesional.
Jake	24	M	Estudiante Universitario (UCV)	Este de Caracas	1	1 ByN	Brazo derecho	Realizados en estudio profesional.

Matthew	23	M	Estudiante Universitario (ENAHF)	Este de Caracas	3	2C Y 1 ByN	Espalda y ambos hombros.	Uno fue realizado en una feria de tatuajes y los otros dos en estudio profesional.
Dana	23	F	Profesora Universitaria (UCV)	Oeste de Caracas	2	2 ByN	Cuello y Pelvis	Uno fue realizado en estudio profesional y otro en casa de unos amigos.
Leyla	22	F	Estudiante Universitaria (UCV)	Este de Caracas	1	1 ByN	Costilla izquierda	Realizado en estudio profesional.
Erika	23	F	Estudiante Universitaria (UCV)	Oeste de Caracas	1	1 C	Muslo derecho.	Realizado en estudio profesional.

Leyenda
B y N= Blanco y Negro
C= Color
F= Femenino
M= Masculino